9 Las hegemonías en cuestión





A partir de la década del 60 (o incluso unos años antes), la hegemonía de las dos superpotencias de la segunda posguerra fue desafiada tanto desde el interior como desde el exterior. Dentro de sus propios países, o de los bloques que lideraban, voces airadas cuestionaron el intervencionismo militar en el extranjero o el control ideológico de los Estados Unidos y de la Unión Soviética.

Hablando de hegemonías...

El origen griego de la palabra **hegemonía** se relaciona con la actividad militar: "conducir" o "guiar", "estar al frente", "comandar". Un poder hegemónico, por lo tanto, es aquel que tiene la capacidad de imponerse.

En términos de relaciones internacionales, la hegemonía implica la supremacía de uno o varios Estados sobre otros debido a su potencial económico, militar o político.

Dentro de cada país, también puede existir un grupo –o grupos– minoritarios que detenten la hegemonía cultural. A través de ella organizan el sistema de valores, creencias e ideologías que la mayoría debe aceptar. De este modo, al controlar el conocimiento científico, la educación, las producciones artísticas y la circulación de la información y, al mismo tiempo, limitar las manifestaciones culturales opuestas al sistema dominante (como los movimientos contraculturales sobre los que leíste en el capítulo 5), los grupos dominantes consiguen instalar modelos de pensamiento y conducta.

La población, por su parte, termina interiorizando estos modelos y se convence de su corrección y eficacia hasta que, finalmente, ya no es necesario repetir sin cesar los argumentos que los sustentan. En ese momento, las resistencias desaparecen y solo se debe supervisar que se mantenga el "orden social".

Después de la Segunda Guerra Mundial, las dos superpotencias que encabezaban cada uno de los bloques contendientes en la Guerra Fría intentaron imponer su hegemonía dentro del propio bloque.

Para ello, apelaron a los medios de información y entretenimiento (el cine, la propaganda, la publicidad, los noticieros...), donde se glorificaba el modelo de la democracia liberal y el capitalismo (si se trataba del bloque liderado por los Estados Unidos), o bien se idealizaba al régimen comunista, si es que se trataba del bloque encabezado por la URSS. Al mismo tiempo se demonizaba al enemigo, acusándolo de todos los males de la humanidad, y se buscaba acallar las voces críticas. De este modo, se pretendía lograr un único criterio de "verdad".

En este capítulo verás que, pese a los esfuerzos realizados, las hegemonías comenzaban a resquebrajarse...

Los dos Vietnam

El conflicto que más voces de protesta despertó en el bloque occidental en general, y en los Estados Unidos en particular, fue la **guerra de Vietnam**.

Desde la década del 50, los Estados Unidos se presentaban como el gran defensor de las democracias y de las libertades políticas y civiles que, según el aparato propagandístico norteamericano, se ignoraban bajo el régimen comunista. El rol hegemónico dentro de su bloque, la teoría de la contención (ver capítulo 1), y el temor ante un efecto dominó (sumado a los intereses de las empresas estadounidenses que tenían bajo su control la explotación de materias primas) llevaron a los Estados Unidos a inmiscuirse en una guerra que, contrariamente a lo esperado, resultó un fuerte golpe para su posición de liderazgo.

La guerra de Vietnam (1958-1975) es vista como una continuación de la guerra de Indochina, en el marco de la Guerra Fría.

Como leíste en el capítulo 4, tras la derrota francesa y los acuerdos de la Conferencia de Ginebra de 1954, se independizaron Camboya, Laos, Vietnam del Norte (comunista) y Vietnam del Sur (pro-occidental).

Vietnam del Sur (con capital en Saigón), estaba presidido por **Ngo Dinh Diem**. Si bien estaba apoyado por los gobiernos de los Estados Unidos y de Francia, el régimen (sumido en una profunda corrupción) no pudo consolidarse, y se fue transformando, cada vez más, en un gobierno autoritario y dictatorial, inmerso en graves problemas económicos y sociales. En este contexto surgió el denominado Frente de Liberación Nacional (FNL), más conocido como **Vietcong**, donde se aglutinaba la oposición al régimen. Entre ellos se encontraban algunos ex combatientes del Viet Minh, que habían derrotado a los franceses una década antes y que, por lo tanto, contaban con una importante experiencia.



Soldado del FNL.

El gobierno vietnamita del norte (República Democrática de Vietnam, con capital en Hanoi), en tanto, se había orientado hacia una organización de tipo comunista bajo la dirección de **Ho Chi Minh**, quien impulsó la reconstrucción económica del país y una radical reforma agraria.

Ante la situación de Vietnam del Sur, el gobierno de Ho Chi Minh comenzó a brindar apoyo al Vietcong en forma de entrega de provisiones y armas. La lucha entre ambos bandos comenzó, finalmente, en 1960, con la táctica de guerra de guerrillas.

En 1963, Diem fue asesinado en un golpe de Estado digitado desde los Estados Unidos, y su lugar fue ocupado por Nguyen Van Thieu.

En profundidad

La resistencia de los monjes

El régimen de Diem no solo era profundamente anticomunista (por lo que contó, al menos en sus comienzos, con el apoyo del gobierno estadounidense), sino que, además, era cristiano. Debido a que durante su mandato defendió los intereses del cristianismo (en un país con mayoría budista) muchas veces debió enfrentarse a los reclamos de sacerdotes y civiles.

El episodio más significativo tuvo lugar en mayo de 1963. En ese entonces, una gran multitud se dio cita para manifestarse en contra de la orden de prohibición de enarbolar banderas budistas en la celebración del cumpleaños de Buda. Como la multitud soportó gases lacrimógenos, balas de fogueo y manguerazos sin dispersarse, el gobierno dio orden de abrir fuego, dejando un saldo de 9 muertos.

El gobierno culpó al Vietcong de haber colocado explosivos entre la multitud, lo cual no hizo más que agudizar el malestar de los budistas. Tras algunas semanas de discusiones, un monje budista llamado Thich Quang Duc, sentado en el cruce de dos transitadas calles del centro de Saigón, se inmoló por el fuego.

A partir de ese momento, los monjes budistas lanzaron una decidida y organizada oposición contra el régimen de Diem. Los monjes trataron de despertar la conciencia de quienes continuaban apoyando o tolerando al régimen, fueran vietnamitas o estadounidenses, celebrando incluso conferencias diarias con periodistas norteamericanos. Los días de Diem estaban contados.

Actividades

1. ¿Qué otra situación, similar a la de Vietnam, se había vivido ya en Asia? ¿Cómo concluyó aquella experiencia?
2. ¿Qué relación podés encontrar entre la inmolación de Thich Quang Duc y el golpe de Estado contra Diem?
3. ¿Por qué creés que ese golpe fue alentado por los estadounidenses?

La "cruzada contra el totalitarismo"

El FNL y Vietnam del Norte recibieron recursos bélicos, pilotos, técnicos y especialistas de la URSS y de la China de Mao, en tanto que el presidente estadounidense John F. Kennedy envió a miles de asesores militares a Vietnam del Sur. Si bien ellos no tenían autorización para intervenir directamente en la guerra (aunque más de una vez se habría violado dicha prohibición), trataban de remediar la falta de experiencia y de preparación de las tropas y de los jefes survietnamitas.

En agosto de 1964, dos confusos incidentes en los que se enfrentaron destructores estadounidenses que, supuestamente, estaban recopilando información en el golfo de Tonkín, y lanchas torpederas norvietnamitas desencadenaron la intervención de los Estados Unidos en Vietnam. Tras estos incidentes, el presidente **Lyndon B. Johnson** (sucesor de Kennedy) ordenó atacar a la flota norvietnamita. También obtuvo del Congreso autorización para enviar tropas y para que los asesores que se encontraban en Vietnam del Sur pudieran realizar operaciones fuera de sus bases. Así, en marzo de 1965 desembarcaron los primeros marines.

El gobierno estadounidense y el Pentágono presentaron el conflicto como una cruzada del "mundo libre" contra el totalitarismo. De este modo, consiguieron que enviaran tropas Australia, Corea del Sur, Nueva Zelanda y Tailandia (esta última permitió, además, que Estados Unidos empleara su territorio para el aterrizaje y el despegue de aviones caza y de reconocimiento, y bombarderos). Alemania, el Reino Unido, Suiza y Marruecos, por su parte, contribuyeron con suministros materiales y equipamiento médico; de este modo colaboraban con los Estados Unidos en la lucha anticomunista sin recibir críticas internas.



Helicóptero estadounidense en Vietnam.

Estrategias, tácticas y logísticas

La estrategia norteamericana (el planeamiento y dirección de las campañas militares) comenzó con una incomprensión del conflicto que enfrentaba. De hecho, durante el primer año de enfrentamientos, los éxitos estadounidenses llevaron al Pentágono a pensar en una victoria rápida. Como sabemos, este fue un gran error de cálculo. También se creyó que esta iba a ser una guerra tradicional, en un teatro de operaciones que no causaría mayores dificultades: los Estados Unidos llevarían a sus tropas (que estaban mejor armadas, mejor alimentadas y mejor abastecidas) a batallas en campo abierto. Este resultó ser otro error.

Las tácticas empleadas por los estadounidenses se centraron en golpear el enemigo para conseguir una rápida rendición, en lugar de ocupar territorios. Por eso se focalizaron en la búsqueda y destrucción de blancos tales como fábricas, puentes, estaciones de ferrocarril, zonas de cultivos o caminos.

En cuanto a la logística (desplazamiento y transporte), se revalorizó la utilización de los helicópteros para transportar soldados, provisiones y municiones, así como para recoger heridos. Dada la movilidad y dispersión del enemigo, también fueron armados para utilizarlos en acciones ofensivas. Además de los bombardeos y el uso de ametralladoras, granadas, minas y cohetes, los Estados Unidos emplearon armas químicas: granadas de gas asfixiante y defoliantes. El défoliante (conocido como "agente naranja") tenía varios objetivos: por un lado buscaba destruir la vegetación de la selva en la que se refugiaba el enemigo pero, también, destruir los sembrados y privar, así, a los survietnamitas de alimentos. Su utilización provocó graves daños medioambientales y miles de víctimas entre los civiles vietnamitas y entre los propios soldados estadounidenses que no se habían alejado a tiempo de los blancos elegidos. A largo plazo su efecto aún podía verse en los campesinos: esterilidad, malformaciones en los recién nacidos... Desde 1965 también se utilizó masivamente el napalm (gasolina gelatinizada), un arma incendiaria barata y que podía ser arrojada fácilmente desde aviones comunes.

Actividades

4. ¿Cuáles fueron los errores de cálculo de los estadounidenses con respecto a las estrategias y tácticas empleadas en Vietnam?

Los guerrilleros del Vietcong (que incluían mujeres entre sus filas) recibían ayuda por vía marítima y terrestre desde el Norte. La ayuda por vía terrestre llegaba, principalmente, a través de la denominada "Ruta Ho Chi Minh". No obstante, a diferencia de la logística estadounidense (que permitía un abundante abastecimiento de comida, bebida, medicamentos, armas y municiones), el aprovisionamiento fue siempre un problema acuciante para los comunistas, a pesar de la ayuda de sus aliados. Por ello, tenían que recurrir al ingenio para superar las dificultades: para hacerse de armas, por ejemplo, recogían bombas y granadas estadounidenses sin explotar para producir sus propios explosivos.

¿Qué estrategia utilizaron? Contrariamente a lo que pensaron los estadounidenses, los vietnamitas eludieron los combates clásicos en campo abierto, en los que la artillería norteamericana era temible. Eran un enemigo que se movía constantemente. De hecho, veían el conflicto como un combate entre un tigre y un elefante: si el tigre se quedaba quieto, el elefante lo aplastaría; si el tigre se desplazaba continuamente, podía saltar sobre el lomo del elefante y matarlo. El secreto del triunfo del tigre estaba, entonces, en la movilidad. Por ello, los estadounidenses vivían en continua tensión, esperando los ataques sorpresivos y las emboscadas con armas de fuego o explosivos. Pero además, y para complicar el panorama de los norteamericanos, los vietnamitas se fundían con mucha facilidad con su medio ambiente; por ejemplo, un sistema de túneles les servía de escondite (doc. 1) y, por ellos, se desplazaban y descansaban. Los estadounidenses tenían graves problemas para dar con los comunistas o para defenderse de ellos y, por esta razón, desconfiaban de la población civil (especialmente la de las zonas rurales) que, en su mayoría, simpatizaba con el FNL. La convicción de los estadounidenses de que los campesinos refugiaban a los guerrilleros, los ayudaban con comida y agua, y les daban información para sus ataques, hizo que se portaran brutalmente con la gente de las aldeas y en ocasiones llevaran a cabo feroces represalias, como la "Matanza de My Lai" (doc. 2).

Al descontrol y la crispación de los jóvenes soldados estadounidenses colaboraba una decisión del Pentágono: enfrentados a una guerra no convencional, los altos mandos decidieron que los oficiales rotaran cada seis meses, para que el mayor número posible de ellos adquiriese experiencia en el combate. Algunos soldados rasos, siempre temerosos de un ataque sorpresivo del Vietcong o del ejército norvietnamita, terminaron asesinando a sus jefes cuando estos no les parecían capaces de organizar una respuesta efectiva en los choques con los comunistas. Se calcula que, al menos, 800 oficiales murieron a manos de sus tropas.

Documento 1



Túnel utilizado por los soldados vietnamitas.

Documento 2

La Matanza de My Lai

En 1969, llamó por primera vez la atención del Congreso de los Estados Unidos un incidente ocurrido un año y medio antes, al comienzo de la ofensiva de Tet. Durante una operación de rastrillaje y destrucción, una compañía de la División América había penetrado en la aldea de My Lai y, sin provocación alguna, había fusilado a 347 civiles, mujeres y niños en su gran mayoría. Un fotógrafo había fotografiado mujeres que gritaban, bebés ametrallados y un montón de cadáveres apilados en una zanja. No obstante las pruebas que corroboraban el hecho, mucha gente rehusaba creerlo [...]. El episodio no fue una excepción en la guerra norteamericana.

Fitzgerald, Frances. *El fuego en llamas. Imperialismo y revolución en Vietnam*. España, Muchnik Editores, 1975.

Actividades

5. Compará las estrategias y tácticas de los dos bandos en conflicto y establecé las diferencias.

La retirada de los Estados Unidos

Hacia 1967 el gobierno estadounidense comenzó a percibir que la guerra tal vez no iba a concluir con una victoria. Como leíste en el capítulo 5, en octubre de ese año, 200.000 manifestantes reclamaron la paz frente al Pentágono, en Washington. Muchos jóvenes destruían sus notificaciones de reclutamiento y escapaban a Canadá o a México para no participar en el conflicto.

Ya en 1968, las presiones internas y los reveses militares (ofensiva del Tet mediante) llevaron a los Estados Unidos a iniciar las negociaciones de paz, en París, aunque estas resultaron un fracaso debido a que los Estados Unidos partían de la base de que los norvietnamitas se retirarían de Vietnam del Sur (lo cual no ocurrió).

La falta de resultados positivos impidió que Johnson se presentara para una posible reelección y, a comienzos de 1969, Richard Nixon fue elegido nuevo presidente. Su plan consistía en una retirada progresiva de Vietnam. Sin embargo, Nixon no quería ser el presidente que perdiera la guerra. Así, colaboró para organizar un numeroso ejército survietnamita y ordenó bombardear Laos y Camboya para interrumpir las líneas de abastecimiento del Camino de Ho Chi Minh.

En 1971 los survietnamitas invadieron Laos, lo que provocó que, en 1972, entraran a ese país tropas regulares norvietnamitas acompañadas por tanques rusos. Los norteamericanos, en tanto, multiplicaron sus bombardeos a tal punto que Laos se convirtió en el país más bombardeado de la Tierra, con más de media tonelada de explosivos por cada habitante.

En ese mismo año, se llevaron a cabo nuevas negociaciones de paz y, finalmente, en 1973 se acordó la retirada de las tropas estadounidenses.

En toda la región se afirmó el poder de los comunistas: no solo se hicieron con el poder en Laos y Camboya, sino que, además, Vietnam fue unificado y convertido en la **República Socialista de Vietnam** desde 1976.

Documento 3

La ofensiva del Tet

"A las tres de la madrugada del día de Año Nuevo vietnamita (o Fiesta del Tet), 19 comandos del FNL se abrieron paso, a sangre y fuego, a través de los muros exteriores de la embajada norteamericana en Saigón. Irrumpieron en el enclave, mataron a dos de los guardias de la policía militar norteamericana y atacaron las puertas macizas de la embajada con cohetes antitanques.

Al no lograr derribarlas, se refugiaron en el enclave, cercaron a la 'fuerza de reacción' compuesta por 6 guardias de la Marina y resistieron hasta el amanecer el asalto de un helicóptero tripulado por paracaidistas norteamericanos. Las tropas norteamericanas no recuperaron el control de la situación hasta las 9 de la mañana.

Cuando los funcionarios concurrieron a cumplir sus tareas, los cuerpos de los 19 jóvenes comandos yacían en extrañas posturas sobre los arbustos ornamentales y su sangre formaba charcos sobre la blanca grava de los jardines. Se había iniciado la batalla por el dominio de las ciudades.

En las primeras horas del 31 de enero, las tropas del FNL atacaron casi todas las bases norteamericanas importantes, todos los pueblos y ciudades de Vietnam del Sur. Una fuerza conjunta de 84.000 hombres avanzó simultáneamente sobre 5 de las 6 ciudades, sobre 36 de las 40 capitales de provincia y 60 capitales de distrito. Durante la misma noche de la incursión a la embajada, efectivos de 11 batallones del FNL entraron en Saigón [...].

La ofensiva tomó casi totalmente por sorpresa al comando militar aliado. Alrededor de la mitad de los soldados [vietnamitas] habían salido de sus unidades para celebrar el Año Nuevo [...] y eran pocas las tropas norteamericanas que en ese momento se encontraban acantonadas en las ciudades y sus aledaños.



La ofensiva del Tet tuvo un efecto electrizante en la opinión pública en los Estados Unidos. Los grandes titulares y los noticiosos de televisión sobre la lucha en las ciudades pusieron bruscamente a muchos norteamericanos ante la cruda realidad de una guerra distante e incomprensible.

Las imágenes de los cadáveres en el jardín de la embajada irrumpían en la nebulosa polémica y contradecían rotundamente el optimismo oficial sobre el lento pero constante progreso de la guerra [...]".

Fitzgerald, Frances. *El lago en llamas. Imperialismo y revolución en Vietnam*. España, Muchnik Editores, 1975.

El proceso de desestalinización

Aunque desde 1948 Stalin ya no hablaba en público, y a pesar de que la propaganda oficial lo seguía presentando como una figura benévola y paternal, casi el salvador de la URSS, la realidad era bien distinta: gobernó con puño de hierro hasta el final y solo con su muerte, en 1953, se diluyeron los temores a nuevas purgas y persecuciones a los sospechosos de disidencia con la ideología oficial.

Cuando Stalin falleció, **Nikita Kruschev**, el secretario del Comité Central del Partido Comunista Soviético, presentó un informe secreto sobre su gobierno. En él se señalaban como características negativas del período estalinista la acumulación de poder, el culto a la personalidad, las deportaciones y la persecución, arresto o eliminación de otros comunistas por simples sospechas.

Poco a poco, bajo el gobierno de Kruschev, comenzó a darse un proceso de "desestalinización", un conjunto de reformas políticas y económicas que, aunque tibias, buscaban dinamizar la economía y conceder cierto grado de democratización al rígido centralismo del país. Algunas de las medidas más visibles fueron la liberación de los prisioneros políticos, la eliminación de algunas de las estatuas que exaltaban la figura de Stalin y la publicación de libros en los que se criticaba su acción de gobierno.

El informe de Kruschev tuvo un resultado inesperado. Mientras que Mao consideró el informe una traición, los partidos comunistas de Europa del Este lo vieron como un reconocimiento de que el Comité Central del Partido podía cometer errores.

Ante esta situación, los dirigentes del Partido Comunista de la URSS temieron una oleada de cuestionamientos al predominio del partido o, incluso, al propio sistema socialista, por lo que los intentos de disidencia fueron aplastados, y la aparente apertura que pareció crear el proceso de desestalinización fue clausurada. Finalmente, en 1964, Nikita Kruschev fue desplazado por el Comité Central del Partido, y bajo su sucesor, **Leonid Breznev**, Stalin y su política fueron reivindicados.

Polonia: el inicio de las rebeldías

Entre 1948 y 1953, el centralismo estalinista y la planificación económica al estilo soviético se impusieron en los países de Europa del Este. Sin embargo, la muerte de Stalin y las promesas de Kruschev encendieron expectativas de cambios entre los dirigentes de algunos países. Polonia es un ejemplo de estas ilusiones.

El clima de agitación estalló el 28 de junio de 1956, cuando los obreros de la ciudad de **Poznan**, un centro industrial metalúrgico, iniciaron una huelga para protestar por la escasez de alimentos, las malas viviendas, el salario insuficiente y las desfavorables relaciones comerciales con la Unión Soviética. Otros obreros y estudiantes se unieron al reclamo, hasta llegar a ser unas 100.000 personas.

Los primeros grupos del ejército polaco no reprimieron, pero la situación cambió cuando el ministro de Defensa, que era soviético, envió otro grupo de tropas que sí dispararon sobre la multitud, provocando la muerte de entre 60 y 80 personas y centenares de heridos.

Si bien el grupo de Poznan era el más grande, no fue el único: por varias ciudades de Polonia, grupos nacionalistas atacaban símbolos soviéticos. Para reducir la tensión, en octubre las autoridades nombraron a un comunista reformista, **Władysław Gomułka**, como primer secretario del Partido Comunista polaco.

Luego de arduas negociaciones con la URSS, en las que Gomulka aclaró que Polonia no tenía intenciones de abandonar el comunismo ni los pactos firmados con la URSS, consiguió concesiones tendientes a una mayor autonomía y permiso para llevar a cabo algunas reformas.

El "Octubre polaco", como se conoció este período de distensión, animó a otros países a imaginar un cambio de relaciones con Moscú.



"Pedimos pan", reclamo básico en las protestas de Poznan.

Actividades

6. ¿Cómo se modificó la situación en Asia sudoriental entre 1954 y 1976?
7. Leé el doc. 2 y contestá las siguientes preguntas:
   a) ¿Cómo cambió la opinión de la población civil después de la ofensiva del Tet?
   b) ¿Qué grupos conocés que se hayan opuesto a la intervención? Podés buscar información en otros capítulos del libro.

Continúan los desafíos: Hungría

Debido a un tratado de asistencia mutua firmado entre la URSS y el gobierno húngaro, las tropas soviéticas mantenían su presencia en Hungría aun después de finalizada la Segunda Guerra Mundial.

En 1949, con el apoyo de los soviéticos, el Partido de los Trabajadores Húngaros (formado por el Partido Comunista y el Partido Socialdemócrata) ganó las elecciones, dando comienzo a la **República Popular de Hungría**. El responsable del gobierno, Matyas Rákosi, aplicó el modelo estalinista. Este modelo implicó la existencia de una policía política que realizaba arrestos, torturas, falsas acusaciones, juicios sin garantías, detenciones y ejecuciones. Asimismo, aplicó "purgas" señalando "traidores" o "saboteadores" y forzó a miles de personas de los sectores medios (entre ellos, intelectuales), posibles o reales disidentes, a abandonar Budapest y, en algunos casos, fueron obligadas a trabajar en granjas colectivas.

Además, en **educación**, se tomaron medidas para incrementar el número de estudiantes y formar técnicos y, al mismo tiempo, se hizo obligatoria la enseñanza del idioma ruso y la doctrina marxista-leninista. Asimismo, para controlar la educación, las escuelas religiosas se nacionalizaron y los líderes eclesiásticos fueron perseguidos.

La **economía** (atada al pago de reparaciones de guerra y al mantenimiento de guarniciones soviéticas) sufrió serios problemas al querer aplicar el modelo estalinista: hiperinflación, escasez de productos básicos y la reducción del ingreso de los trabajadores y empleados, entre otros.

Después de la muerte de Stalin (1953), la URSS consideró que la situación húngara debía ser modificada si se quería que el comunismo se mantuviera en este país. Con esta intención, se le "aconsejó" a Rákosi que pusiera fin a la industrialización forzada, a la campaña de organización de cooperativas agrícolas, que incrementara el nivel de vida de la población y que dejara de infundir temor por medio de la represión. Además, para que no concentrara todo el poder en sus manos, se le pidió que transfiriera el cargo de primer ministro a **Imre Nagy**.

Si bien en un principio la población se ilusionó, esta ilusión duró poco: Imre Nagy intentó reformar la situación económica y social de los húngaros, excediendo, incluso, las directivas de los soviéticos, pero el período de distención que tuvo lugar durante la primera etapa del gobierno de Kruschev rápidamente dio lugar a un nuevo período de auge de los líderes ortodoxos, que intentaron recuperar el poder en Hungría. De hecho, Rákosi derrocó al primer ministro.

Pronto, la mala situación económica y el escaso cambio político que finalmente se llevó a cabo, hicieron que estudiantes, escritores y periodistas comenzaran a manifestar su malestar.

Mientras ellos pedían la destitución de Rákosi, tenía lugar la huelga de Poznan, sobre la que leíste anteriormente. Animados por los eventos en Polonia, el 23 de octubre, la rebelión comenzó en Budapest, con una protesta de estudiantes universitarios y escritores. Un grupo de estudiantes que formaba parte de la rebelión fue detenido cuando se dirigía al edificio de la radio estatal para transmitir sus demandas. El clima se hizo más violento aun cuando la policía política disparó contra manifestantes que pedían por la liberación de los estudiantes, y aquellos respondieron al fuego. En consecuencia, la situación política se radicalizó y derivó en un levantamiento nacional del que participaron tanto el ejército como la población civil.

El 24 de octubre, en Budapest, comenzaron los enfrentamientos: los rebeldes debieron enfrentarse no solo a los soldados sino, también, a los tanques soviéticos. Para protegerse, levantaron barricadas, mientras los símbolos del poder de Moscú (estrellas rojas, monumentos) fueron destruidos.



Tanques soviéticos en las calles de Budapest, en octubre de 1956. Esta situación fue una más de las constantes violaciones al artículo 8 del Pacto de Varsovia (1955), en el cual se afirmaba que las partes contratantes se conducirían "conforme a los principios de mutuo respeto de su independencia y soberanía y de no intervención en asuntos internos".

Se aplasta la rebelión en Hungría

Ante la situación que se había desatado, los altos funcionarios soviéticos huyeron a su país, luego de lo cual, en Hungría, se formó un nuevo gobierno liderado por Imre Nagy, aunque solo pudo mantenerse unos días. Nagy pretendía convocar a elecciones libres e instalar una democracia social multipartidaria, por lo que permitió la reaparición de partidos políticos prohibidos, como el Partido de los Pequeños Propietarios y el Partido Nacional de los Campesinos. Además, se liberaron prisioneros políticos y se encarceló –o ejecutó– a integrantes de la policía política (que fue abolida) y del Partido Comunista.

En cuanto a los gobiernos locales integrados por miembros del Partido Comunista, fueron reemplazados por consejos revolucionarios compuestos por vecinos. También se formaron consejos obreros en las minas y fábricas, que defendieron los intereses de los trabajadores y, al mismo tiempo, la continuidad de la producción.

A nivel internacional, el nuevo gobierno pidió colaboración a los diplomáticos de Europa occidental en Budapest y al Secretariado de las Naciones Unidas para lograr el retiro de Hungría del Pacto de Varsovia.

La URSS no reaccionó inicialmente porque vio a la rebelión como una expresión del malestar socioeconómico por el que atravesaba el país, e incluso analizó la posibilidad de retirar sus tropas de Hungría –como demostración de buena voluntad– confiando en que el Partido Comunista húngaro retomaría el control del país. Sin embargo, pronto la mirada soviética cambió. La posibilidad de la salida de Hungría del Pacto de Varsovia atemorizó a la URSS, que vio a la rebelión como un movimiento contrarrevolucionario que desafiaba su control.

La intervención soviética comenzó cuando János Kádár, el primer secretario del Partido Comunista húngaro, solicitó la ayuda de la URSS para detener la "contrarrevolución".

En el contexto de la Guerra Fría, podía esperarse que Estados Unidos interviniera a favor de los húngaros, pero este país estaba ocupado con un conflicto con el gobierno de Gamal Abdel Nasser en Egipto, por lo que no actuó cuando la URSS comenzó la "Operación Torbellino".

Esta operación, que se inició el 4 de noviembre, lanzó a más de 30.000 soldados y más de 1.100 tanques sobre las milicias húngaras, que habían tomado las armas de la policía política y las de los depósitos militares. El 10 del mismo mes la rebelión había terminado (con unas 2.500 bajas) y fue seguida de arrestos en masa y ejecuciones; además, unos 200.000 húngaros huyeron del país. Imre Nagy fue apresado junto con varios seguidores y ejecutado.

De este modo, a comienzos de 1957, el control soviético sobre Hungría se había restablecido (aunque los consejos obreros siguieron organizando huelgas hasta mediados de ese año) con el gobierno de János Kádár, que juró lealtad a la URSS y al Pacto de Varsovia.

El aplastamiento de la rebelión húngara fue criticado entre numerosos intelectuales de Europa occidental que simpatizaban con el comunismo e, incluso, dentro de los propios partidos comunistas europeos se produjeron fracturas, según los integrantes aprobaran o condenaran la invasión a Hungría.

Las Naciones Unidas, en tanto, constituyeron un comité para investigar el accionar de la URSS pero, aunque quedó comprobado que durante la intervención a Hungría habían violado los Derechos Humanos, no se tomaron medidas reparadoras.



Los rebeldes húngaros tiraron abajo símbolos del poder soviético. La cabeza perteneciente a un monumento a Stalin es un ejemplo de ello.

Actividades

8. ¿Por qué podríamos decir que los gobiernos comunistas de Europa del Este tenían una soberanía limitada en este período?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Cambios en el bloque oriental

Los levantamientos en Polonia y en Hungría en la segunda mitad de los años 50 mostraron las diferencias que, lentamente, afloraban en el bloque oriental. Poco a poco, los países aliados de la URSS comenzaron a cuestionar la uniformidad en el sistema político, la planificación de la economía, la colectivización de la agricultura, la exportación de la producción a la URSS, la enseñanza obligatoria del idioma ruso y la utilización de sus programas y textos en la educación. Todos estos cuestionamientos se fundamentaban en la falta de libertades, la represión, la "rusificación" de la educación, la acumulación de poder en manos de los burócratas de los partidos comunistas nacionales y en los errores en la planificación de la industria pesada y la agricultura.

Aunque la rebelión húngara de 1956 había sido aplastada, Hungría redujo la dureza de su régimen policial y flexibilizó algunos aspectos de su economía, convirtiéndola en un régimen mixto, dinamizado por la empresa privada. En este marco, se permitieron cooperativas y tierras de propiedad individual junto a los terrenos colectivizados; fábricas de capital privado; decisiones descentralizadas sobre la producción, y liberación de precios. Estas medidas provocaron un aumento de la exportación y del consumo interno.

En cuanto a Polonia, hasta 1970 mantuvo un modelo autoritario bajo el gobierno de Gomulka, sin cambios políticos ni económicos que satisficieran las esperanzas de reforma de obreros e intelectuales.

Pero estos no fueron los únicos países que desafiaron la hegemonía de la URSS.

Albania, aunque mantuvo el modelo estalinista (como Rumania), en 1961 rompió relaciones con la URSS y se inclinó hacia la China comunista.



El líder rumano Nicolás Ceausescu (quien gobernó Rumania entre 1974 y 1989) dirigiéndose a su pueblo.

Yugoslavia, que con el gobierno del mariscal Tito (Josip Broz) escapaba al control soviético, adquirió gran protagonismo internacional cuando fue la sede de una reunión de los países no alineados (Belgrado, 1961).

Tito mantenía una dictadura de partido único al estilo soviético, pero la participación popular era mayor que en otros países socialistas a través de comunas y de asambleas administradoras de fábricas.

Además, Yugoslavia abrió la economía hacia el exterior y se abandonó la fijación de precios y la planificación estricta de las actividades económicas. A pesar de estas diferencias con el modelo soviético, Yugoslavia no pudo garantizar el bienestar de la población, ya que no le fue posible controlar la inflación ni el desempleo, lo que tuvo como consecuencia que muchos yugoslavos emigraran en busca de mejores condiciones de vida (doc. 4).

Rumania, por su parte, en 1958 decidió independizarse del control soviético. Entre las medidas que escapaban a las directivas de Moscú se encontraban la de no romper relaciones con Albania, ni acatar las orientaciones económicas rusas; además, redujo la enseñanza del idioma ruso. Incluso mantuvo relaciones diplomáticas con el Estado de Israel y con Alemania Federal, ambos del bloque occidental.

Bulgaria, por el contrario, mantuvo características dictatoriales y respetó la orientación económica de Moscú, que la ayudaba con créditos. También Alemania Oriental siguió los lineamientos de la URSS pero, principalmente, en materia política y cultural.

Documento 4

Informe soviético sobre Yugoslavia

"Los monstruos comunistas de Belgrado comenzaron a quejarse de ser víctimas de la injusticia. Pero no tenían más que una idea: ocultar el mayor tiempo posible su pasado sombrío y sus lazos con el imperialismo angloamericano [...]. Los hechos han demostrado que no se trataba de cualquier clase de faltas, sino de una política deliberadamente contrarrevolucionaria, antisoviética y anticomunista llevada a cabo por una banda de espías, de confidentes y agentes provocadores profesionales, que desde hacía mucho tiempo formaban parte de la policía y de los servicios de espionaje burgueses [...]. Los hechos revelados en el proceso de Budapest, en la República Popular de Bulgaria, en la República Popular de Rumania y en los demás países de democracia popular, han demostrado hasta la saciedad que Tito [...] y otros, [así como] sus partidarios, son agentes de los servicios de espionaje de los imperialistas angloamericanos".

Informe a la URSS, 1949.

La Primavera de Praga

La **República Socialista Checoslovaca** se encontraba, desde 1948, bajo un régimen comunista al mando de Antonín Novotny. Cuando llegó la etapa de la desestalinización, el país, lejos de verse beneficiado, continuó bajo un comunismo conservador copiado del modelo estalinista, sin lograr que la economía prosperara.

Si bien algunos intelectuales intentaron, en 1967, formular sus críticas, estas fueron rápidamente silenciadas. No obstante, poco a poco, las protestas de los estudiantes y de los eslovacos –que reclamaban por la federalización del país– eran cada vez más difíciles de ignorar y acallar.

Mientras esto ocurría, Breznev retiró su apoyo a Novotny, que renunció como presidente y fue reemplazado por Ludvik Svoboda, en tanto que el eslovaco **Alexander Dubcek** se convirtió en el secretario general del Partido Comunista checoslovaco.

Dubcek planteó la continuación del modelo socialista, pero "con rostro más humano", no totalitario. Reconocía que el centralismo de Moscú había sido adecuado en la primera etapa de la posguerra, para enfrentarse al inmenso poder de la burguesía. Sin embargo, la rigidez política debía ser modificada, al igual que la centralización económica impuesta por el COMECON.

Según el plan de Dubcek, el Partido Comunista debía seguir ejerciendo su liderazgo pero por acuerdo con las bases, y no como imposición. Además, debía ponerse en marcha la descentralización económica (combinando economía planificada y de mercado); el respeto por las nacionalidades o minorías nacionales (la conformación de una República Checa y otra Eslovaca); la vigencia de las libertades (de prensa, de expresión, de circulación, de asociación y de conciencia); la existencia de consejos obreros en las empresas, la formación de sindicatos y la legalización de otros partidos políticos además del comunista.

Dubcek pretendía que este socialismo checoslovaco continuara su relación con la URSS y el resto de los países del Pacto de Varsovia pero estableciendo, al mismo tiempo, buenas relaciones con los países occidentales. En marzo de 1968, con estas intenciones reformistas, se inició la **Primavera de Praga**, un período de liberalización política.

La reacción soviética

En 1968 Breznev formuló lo que en Occidente se conoció como la "Doctrina Breznev", según la cual la URSS debía intervenir si alguno de los países que conformaban el Pacto de Varsovia adoptaba una actitud "contrarrevolucionaria" que lo orientara hacia el capitalismo.

Según estas ideas, el 20 de agosto de 1968 se produjo la invasión a Checoslovaquia con tropas del Pacto de Varsovia (unos 200.000 soldados, 2.000 tanques y 1.000 aviones) que superaban, en número, a las fuerzas que aplastaron la rebelión húngara de 1956.

Participaron de la invasión, además de la URSS, Bulgaria, Polonia y Hungría. Albania se había retirado del Pacto de Varsovia en 1962, y Rumania condenó la acción contra Checoslovaquia. Aunque estas voces fueron rápidamente acalladas e ignoradas por los medios de información, incluso dentro de la URSS se produjeron protestas contra la invasión.

Dubcek fue detenido en la noche del 20 de agosto y trasladado a Moscú.



Tanques soviéticos en la ciudad de Praga. La URSS utilizó su poder de veto en la ONU para evitar que este organismo ordenara la retirada de las tropas invasoras.

Actividades

9. ¿Qué similitudes y diferencias podés advertir entre los reclamos de los polacos, los húngaros y los checoslovacos en los levantamientos contra la URSS?
10. ¿Qué contradicciones se pueden notar entre los objetivos del Pacto de Varsovia y el uso de sus tropas en los levantamientos contra el predominio del Partido Comunista de Moscú?

De la resistencia al fin de la ilusión

Las órdenes del gobierno checoslovaco, tanto al ejército como a la policía, fueron de no resistir la invasión. Sin embargo, tuvieron lugar espontáneas reacciones civiles que se manifestaron durante seis días de ingeniosas medidas no violentas. Pese a todo, hubo decenas de muertos en choques ocasionales.

Los checoslovacos elaboraron contra los ocupantes un "**Decálogo de la no-cooperación**" que se publicó el 26 de octubre: "No sé; no conozco; no diré; no tengo; no sé hacer; no daré; no puedo; no iré; no enseñaré; no haré". La prensa lo publicó no solo en periódicos sino también en panfletos y, si los invasores arrojaban sus propios panfletos, los checoslovacos los quemaban o los devolvían a las fuerzas de ocupación. La televisión nacional transmitió, hasta donde le fue posible, los detalles de la invasión y las declaraciones de los dirigentes rebeldes, instando a la población a que no colaborara con las tropas extranjeras.

EN PROFUNDIDAD

Reflexiones de un escritor: Milan Kundera



La defensa de la libertad de expresión, sumada a su posterior participación en lo que se conoció como la Primavera de Praga, derivaron en que el PC checoslovaco lo acusara de instigar la contrarrevolución. En 1975 marchó al exilio y se radicó en París.

En una entrevista concedida al historiador mexicano Enrique Krause, en 1979, Milan Kundera insistía en que la URSS aplicaba una política sistemática de vaciamiento de la memoria y de toda la originalidad existente en la cultura de su país:

"[...] no me refiero al comunismo sino al totalitarismo soviético. La agresividad cultural forma parte de su definición. Lo sé desde 1948: la religión perseguida, el moralismo sentimental fustigando el chiste checo, las dos terceras partes de los diarios llenas de noticias de la URSS, el abuelo 'Gel' de los cuentos de hadas rusos reemplazando en Navidad a nuestro tradicional Niño Jesús, los besos de los oficiales que a mi pueblo, con sus maneras discretas, le resultan desagradables, la admiración obligatoria para todo lo ruso [...].

Solo queda de la cultura checa lo que el espíritu del totalitarismo ruso podía digerir e integrar. Ha sido eliminada, pues, toda la tradición católica, pero también el espíritu del ateísmo europeo (con todo lo que representaba de libertino, de agnóstico, de escéptico, de inmoral). Y censuradas las perversiones occidentales (la obra de Kafka, el surrealismo, el psicoanálisis, el estructuralismo, etcétera) y todo lo que sustenta la conciencia nacional moderna...".

Cuando la televisión fue silenciada, radios clandestinas que se relevaban continuamente (para no ser detectadas) convocaban a la población a acciones de protesta y denunciaban a los colaboradores.

Además, como muchos de los soldados invasores no sabían el objetivo por el cual habían sido movilizados, los habitantes de Praga discutían abiertamente con ellos y les explicaban cómo era el movimiento que ellos intentaban reprimir; si los soldados no entendían razones, les negaban comida y agua cuando sus provisiones se agotaban.

Mientras se convocaba a una huelga general, las medidas civiles continuaban: los ferroviarios impedían el transporte de tropas y material; las señales de tránsito en ciudades y carreteras se eliminaron o sobrepintaron, salvo las que indicaban el camino a Moscú, para confundir a los invasores; también se cambiaron carteles con los nombres de oficinas o fábricas en Praga, rebautizándolos con los nombres de los líderes del movimiento reformista, para evitar que se pudiera localizar donde trabajaban o vivían rebeldes.

El 22 de octubre, un congreso del Partido Comunista checoslovaco se reunió clandestinamente. Los delegados llegaron a una fábrica vestidos de obreros, mientras a poca distancia se estacionaban tanques rusos. El congreso confirmó la elección de Dubcek y sus colaboradores, así como la orientación reformista, y condicionó cualquier acuerdo con la URSS a que las tropas invasoras se retiraran.

Dubcek, que seguía prisionero en Moscú, temía la repetición de lo sucedido en Hungría, o una guerra civil y por ello aceptó firmar acuerdos con los soviéticos, que lo dejaron volver a su país. Dubcek creyó que, así, salvaba al país de un baño de sangre, pero esto le costó la pérdida del respaldo popular.

Bajo presión, los dirigentes checoslovacos en Moscú declararon nulo el congreso y, para que se retiraran las tropas del Pacto de Varsovia, tuvieron que aceptar el restablecimiento del socialismo ligado a la URSS.

Cuando, en abril de 1969, Dubcek fue sustituido por Gustav Husak, cientos de miles de checoslovacos abandonaron definitivamente las esperanzas y emigraron del país.

ACTIVIDADES

11. Investigá quién es Milan Kundera.
12. ¿A qué denomina él "totalitarismo soviético"?

10 Conflictos en Medio Oriente





La segunda mitad del siglo XX estuvo marcada por el conflicto en Medio Oriente. A partir del nacimiento de Israel como Estado, árabes e israelíes han sido los protagonistas de intensas disputas por el territorio que cada pueblo reclama como suyo. Hoy, más de sesenta años después, luego de varias concesiones, de ilusiones y de nuevas amenazas, aún no se ha llegado a un acuerdo que asegure una paz duradera en la región.

Medio Oriente: una zona estratégica

La zona de Medio Oriente es una región del sudoeste de Asia, que abarca la región comprendida por Irán al este, Egipto al oeste, Turquía al norte y Yemen al sur. Política, económica y geográficamente, se trata de una zona estratégica, que desde siempre ha estado bajo la mira de las grandes potencias mundiales. Por su ubicación geográfica, la zona actúa como puente entre tres continentes: Europa, Asia y África. Pero además, en Medio Oriente se encuentran las reservas de petróleo más importantes del planeta. Debido a que la mayoría de los países occidentales importan casi la totalidad del petróleo que consumen, asegurarse el abastecimiento tiene una importancia estratégica central.

En cuanto a la composición de su población, la región comprende diversos grupos étnicos, como árabes, armenios, judíos, kurdos, persas y turcos, entre otros, que se ven reflejados en la diversidad de religiones y lenguas.

A comienzos del siglo XX, la zona estaba bajo dominio del Imperio turco pero, al finalizar la Primera Guerra Mundial, la descomposición de este Imperio cambió totalmente la fisonomía de la región. Medio Oriente quedó dividido en naciones más o menos independientes. El Reino Unido y Francia se repartieron territorios como Siria, Líbano, Jordania y Palestina, los cuales permanecieron bajo su dominio como protectorados o mandatos. Por su parte, Irak y Egipto lograron la independencia, los territorios turcos del Imperio otomano proclamaron la República de Turquía y en Persia (hoy Irán) una nueva dinastía propulsó la occidentalización del reino.

La presencia de países occidentales en la región supuso el nacimiento de sentimientos nacionalistas. Además, el arbitrario trazado de fronteras y el establecimiento de autoridades corruptas agravaron la situación. En este contexto, dos nacionalismos se vieron potenciados: el árabe (basado en una identidad religiosa y cultural), que tenía el objetivo de constituir un gran Estado independiente, y el judío, que buscaba la creación de un Estado propio. Este nacionalismo, plasmado en un movimiento político denominado sionismo, desde sus inicios entró en conflicto con el afán árabe de establecer un Estado en el mismo territorio.

El sueño sionista puesto en marcha

Para comprender una de las causas más importantes del problema actual de Medio Oriente, hay que remontarse a dos siglos atrás, cuando surgió el movimiento responsable de la creación del Estado de Israel: el **sionismo político**.

El movimiento sionista nació a fines del siglo XIX. Su principal ideólogo, **Theodor Herzl**, defendía la creación de un Estado en Medio Oriente como hogar para el pueblo judío que fuera internacionalmente reconocido.

Herzl fue un periodista, escritor y doctor en leyes austrohúngaro. Víctima del antisemitismo reinante en la Europa de su época, postuló que el pueblo judío solo sería aceptado una vez que se estableciera como Estado.

Los postulados ideológicos de este movimiento tuvieron gran repercusión entre las comunidades judías, que vieron en el sionismo una posibilidad real de retornar a su patria ancestral. Así, diversas olas inmigratorias, provenientes en su gran mayoría de Europa oriental, fueron aumentando considerablemente el número de judíos en Palestina.

En noviembre de 1917, **Balfour** (doc. 1), ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido, expresó su apoyo a la creación de un Estado judío. Años más tarde, el Reino Unido recibió de la Liga de las Naciones el mandato sobre Palestina y, en menos de 25 años, se fundaron en los territorios palestinos diversas instituciones y organizaciones judías, un cuerpo paramilitar e incluso una universidad hebrea.

Ante el temor de los pobladores de origen árabe establecidos en la zona de quedar reducidos a una minoría, el Reino Unido intentó poner un cupo a la inmigración judía. Sin embargo, inmigrantes clandestinos siguieron llegando a la zona.

El sentimiento nacionalista judío, que parecía estar cada vez más cerca de su concreción, entró en conflicto con los árabes, que también se habían establecido en la región. Esta situación provocó violentos enfrentamientos entre ambas comunidades hasta llegar al año 1936, cuando los dirigentes árabes en Palestina convocaron a una huelga general, que culminó en ataques a vecindarios judíos.

Haciéndose eco de esta realidad, los británicos crearon, en 1936, la Comisión Peel para analizar y discutir la situación. Unos meses más tarde, la Comisión presentó un informe en el que proponía como solución el fin del mandato británico y la división del territorio en dos Estados, uno judío y otro árabe.

Documento 1

La declaración de Balfour

"Tengo el agrado de dirigirle, en nombre del gobierno de Su Majestad, la siguiente declaración de simpatía hacia las aspiraciones judías sionistas, la cual fue sometida y aprobada por el Gabinete:

'El gobierno de Su Majestad ve favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío, y usará sus mejores esfuerzos para facilitar la concreción de este objetivo, quedando claramente entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de comunidades no judías existentes en Palestina, ni los derechos o la situación política de que gocen los judíos en cualquier otro país'".



Theodor Herzl, padre del sionismo político.

Actividades

1. Leé con atención el **doc. 1** y respondé las siguientes preguntas:
   a) La declaración de Balfour fue enviada a Lord Rothschild en 1917. Averiguá quién fue Rothschild y cuál fue su papel en el movimiento sionista.
   b) ¿A quiénes se puede referir Balfour cuando habla de las comunidades no judías de Palestina?
   c) ¿Qué relación podés establecer entre esta declaración y la propuesta de la Comisión Peel de 1936?

Hacia la creación del Estado judío

El liderazgo árabe rechazó la propuesta de la Comisión Peel, y las manifestaciones anti-judías continuaron.

Cuando en 1939 estalló la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña, cada vez más presionada y con sus propios problemas, hizo aun más estricta la inmigración judía. Reflejo de esto es el famoso "Libro Blanco de 1939", texto en el cual el gobierno británico no solo se manifiesta en contra de la partición de Palestina en dos Estados, sino también en contra de la inmigración judía. En efecto, al principio limitó en forma considerable el número permitido de inmigrantes judíos en Palestina, y luego los prohibió totalmente, impidiéndoles, además, la compra de tierras. Paralelamente, se hacía cada vez más fuerte el afán del pueblo judío de establecerse en el territorio palestino, huyendo de la masiva persecución de la que era objeto en toda Europa.

Cuando al finalizar la Segunda Guerra se supo acerca de la existencia del genocidio perpetrado por los nazis, redes clandestinas de inmigración hacia Medio Oriente se pusieron en marcha. Con esta ayuda, en el período que se extiende de 1945 a 1948, cerca de 85.000 judíos llegaron ilegalmente a Palestina, luego de haber sorteado los controles británicos.

Tanto árabes como judíos exigían una solución a la "cuestión palestina", como comenzó a denominarse al conflicto. Las poblaciones de origen árabe reclamaban el fin del mandato británico y un freno al aluvión inmigratorio judío. Por su parte, los judíos reivindicaban el territorio como propio.

En 1947 –un año antes de que culminara el mandato británico sobre la región– el asunto pasó a la Organización de las Naciones Unidas. Para asegurar cierta neutralidad, se formó una comisión de delegados de países entre los cuales no había representantes de las grandes potencias mundiales. Luego de analizar el caso, la mayoría votó la partición de Palestina en dos Estados, uno judío y otro árabe.

La propuesta de la ONU suponía asignar alrededor del 55% del total del territorio al Estado judío, y el 45% al árabe. Además, la zona de Jerusalén y los lugares santos quedarían bajo administración internacional. Tanto el Estado judío como el árabe quedarían divididos "en franjas" (doc. 2), lo cual, desde el punto de vista de los que criticaron el plan, haría dificultosa la defensa del territorio y la posibilidad real de crear un Estado.

Los judíos aprobaron, aunque con algunas críticas, la resolución. Los líderes árabes, por su parte, se opusieron a un plan que aseguraba la creación de un Estado judío en un territorio que era considerado propio. En consecuencia, la Liga Árabe amenazó con intervenciones armadas para evitar la concreción del plan. Pero los árabes no fueron los únicos en oponerse a la resolución de la ONU: el Reino Unido se opuso, ya que se reduciría su influencia en la zona al conceder territorios al mandato internacional; los Estados Unidos, por su parte, si bien votaron a favor de la resolución en la Asamblea de la ONU, tampoco dieron su apoyo militar para que se concretara el plan.

Sin embargo, y pese a la firme oposición de los líderes palestinos árabes y de sus aliados, el pueblo judío logró el control de toda el área asignada por la ONU.

Documento 2



Mapa de la resolución de la ONU.

Actividades

2. Observá el doc. 2 y contestá las siguientes preguntas:
   a) ¿En cuántas zonas quedaba dividido el territorio según el plan?
   b) ¿Qué relaciones hay entre la propuesta de la Comisión Peel y el plan de la ONU?
   c) ¿Por qué creés que el plan de la ONU era poco viable según sus detractores?
   d) ¿Qué ventajas pensás que tenía el plan de la ONU para uno y otro pueblo?
   e) ¿Conocés algún otro caso de territorios en disputa por más de un pueblo?

La guerra de independencia

Meses después de la resolución de la ONU, en mayo de 1948, el líder laborista **David Ben Gurion** proclamó la **independencia del Estado de Israel** y fue elegido como jefe provisional del naciente Estado. Horas más tarde, el país fue atacado por ejércitos y voluntarios de siete países que conformaban la **Liga Árabe**: Siria, Líbano, Transjordania (hoy Jordania), Egipto, Yemen, Arabia Saudita e Irak. Las fronteras de Israel fueron invadidas por los países vecinos que se oponían a su existencia; al mismo tiempo, el secretario de la Liga Árabe informó a la ONU que la invasión se debía a que el objetivo árabe era crear un único Estado árabe en Palestina.

Israel puso en movimiento sus fuerzas paramilitares y, posteriormente, las Fuerzas de Defensa Israelíes, que recién habían sido creadas y se encontraban muy pobremente equipadas. A pesar de ello, Israel logró defender sus fronteras y rechazó a los países árabes. A comienzos de 1949, cesaron las hostilidades tras firmarse acuerdos con Siria, Líbano, Egipto y Transjordania. En estos acuerdos, auspiciados por la ONU, se fijaron nuevas fronteras para Israel, que vio así ampliado su territorio en aproximadamente un 20% respecto del asignado por la ONU. Estos acuerdos no significaron el camino hacia una paz duradera.

Además de la expansión de Israel, el control de los territorios de Gaza a manos de Egipto y de Cisjordania bajo administración de Transjordania, imposibilitó la concreción del previsto país árabe, ya que estos eran los dos enclaves en donde según el plan de la ONU se crearía el Estado palestino.

Como consecuencia de esta **primera guerra árabe-israelí**, que duró quince meses, cientos de miles de palestinos perdieron sus casas y se vieron obligados a emigrar hacia otras zonas, e incluso –en condición de refugiados– hacia otros países, sobre todo Jordania y Líbano. Un número menor, de alrededor de 150.000, quedaron en zona israelí, y consiguieron más tarde la ciudadanía israelí.

Documento 3

Declaración de independencia de Israel

"El Estado de Israel permanecerá abierto a la inmigración judía y el crisol de las diásporas; promoverá el desarrollo del país para el beneficio de todos sus habitantes; estará basado en los principios de libertad, justicia y paz, a la luz de las enseñanzas de los profetas de Israel; asegurará la completa igualdad de derechos políticos y sociales a todos sus habitantes sin diferencia de credo, raza o sexo; garantizará libertad de culto, conciencia, idioma, educación y cultura; salvaguardará los Lugares Santos de todas las religiones; y será fiel a los principios de la Carta de las Naciones Unidas [...].

Exhortamos –aun en medio de la agresión sangrienta que es lanzada en contra nuestra desde hace meses– a los habitantes árabes del Estado de Israel a mantener la paz y participar en la construcción del Estado sobre la base de plenos derechos civiles y de una representación adecuada en todas sus instituciones provisionales y permanentes.

Extendemos nuestra mano a todos los Estados vecinos y a sus pueblos en una oferta de paz y buena vecindad, y los exhortamos a establecer vínculos de cooperación y ayuda mutua con el pueblo judío soberano asentado en su tierra. El Estado de Israel está dispuesto a realizar su parte en el esfuerzo común por el progreso de todo el Medio Oriente".

Declaración de independencia de Israel.
14 de mayo de 1948.



Grupo de israelíes festejando tras la creación del Estado de Israel.

Actividades

3. Leé el doc. 3 y reflexioná sobre los alcances reales de la declaración.
   a) ¿Te parece que se logró llevar a cabo todos los postulados propuestos allí?
   b) ¿Por qué la declaración habla del "crisol de las diásporas"?

El nuevo Estado

Al finalizar la guerra, Israel comenzó con la construcción de las instituciones del nuevo Estado. En 1949 se celebraron las primeras elecciones del país, y el líder Ben Gurion fue elegido primer ministro. Rápidamente fueron adoptados los símbolos nacionales: el himno nacional, la bandera y el escudo; era un gesto para evidenciar lazos de identidad que fomentaran un sentimiento patriótico hacia el Estado recién creado.

En 1950 Jerusalén fue proclamada como capital del Estado, aunque esto solo afectaba a la parte oeste de la ciudad. Como leíste, la resolución de la ONU de 1947 establecía que Jerusalén (una ciudad sagrada tanto para el islam como para el judaísmo y el cristianismo) permaneciera bajo administración internacional. Al no aceptar esta propuesta los árabes, **Jerusalén quedó dividida en dos**: la parte occidental, administrada por Israel, y la oriental, en manos de Jordania.

Israel rápidamente abrió sus puertas a la inmigración masiva, con lo que se originó un considerable crecimiento en su población. Durante los primeros años el influjo inmigratorio mayoritario fue el proveniente de los sobrevivientes del genocidio y de judíos que residían en países árabes, expulsados por sus gobiernos. Gracias a diversos aportes extranjeros, y al propio desarrollo económico, fueron construidas viviendas, ampliados los caminos y las vías férreas, progresó la industria y se estableció la línea aérea nacional y la marina comercial. A fines de los años 50, con más de 2.000.000 de habitantes, Israel cuadruplicó sus exportaciones, y la expansión de la agricultura cambió la fisonomía económica del país.

Por otra parte, se eligieron el hebreo, el árabe y el inglés como lenguas oficiales, se amplió el sistema educacional, y floreció la actividad cultural y artística.

En profundidad

El caso de los kibutz: inmigración y desarrollo económico

Gran parte de la inmigración judía estaba compuesta por profesionales y científicos. Esto supuso un gran cambio en la vida cultural y económica de la región. Uno de los rasgos más distintivos del desarrollo económico fue la creación de kibutz.

Los kibutz son organizaciones colectivas autosuficientes. Inspirados en ideas socialistas, suponen un grupo de gente que vive en una comunidad administrada democrática e igualitariamente, trabajando, por lo general, la tierra para el cultivo. Su objetivo era, por un lado, desarrollar la vida económica del país, y por otro, crear una sociedad equitativa.

Cumplieron además un importante papel en la absorción de los inmigrantes, en la creación de nuevos asentamientos y en la defensa de las fronteras.

Todos los miembros del kibutz participan de la propiedad de sus medios de producción, y las decisiones más importantes se toman en asambleas en donde todos participan.

Actualmente, existen 273 kibutz a lo largo de todo Israel, que están atravesando diversas transformaciones que tienden a la privatización de los medios de producción. Además, su campo de acción ya no es solo la agricultura, sino que también hay kibutz industriales y de servicios.

Patrimonio

Jerusalén

En 1981, la Ciudad Vieja de Jerusalén, ubicada en la parte este, fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. En ella se encuentran los barrios armenio, cristiano, judío y árabe. Además de poseer 220 monumentos, la ciudad tiene un gran valor simbólico para las tres grandes religiones monoteístas del mundo, por estar asociada con su historia: para el judaísmo, fue el lugar donde el hebreo David estableció la capital de su reino. Por otra parte, cuando la expansión musulmana del siglo VII ocupó la ciudad, se construyeron la Cúpula de la Roca y la mezquita de Al-Aqsa, dos de los templos más importantes del islam. Por último, también allí se encuentra la Iglesia del Santo Sepulcro, lugar desde donde, según el cristianismo, se produjo la crucifixión y la resurrección de Jesucristo.



Vista de Jerusalén.

Actividades

4. ¿Por qué eran necesarios el himno, la bandera y el escudo para evidenciar lazos de identidad?
5. ¿Por qué creés que Israel tiene tres lenguas oficiales?

La crisis de Suez y la segunda guerra árabe-israelí

Las nuevas fronteras que adquirió Israel luego de la guerra de independencia no estaban aseguradas: los países vecinos no se daban por derrotados, y realizaban constantes incursiones y ataques a poblaciones fronterizas.

Por otra parte, la victoria israelí en la primera guerra se tradujo en una drástica pérdida de popularidad de los gobernantes de los países derrotados, sobre todo en Egipto. En 1952, tras un golpe de Estado, asumió el poder el coronel Gamal Nasser, quien reemplazó las políticas prooccidentales del gobierno anterior por proclamas nacionalistas.

Ante el temor de perder el apoyo popular, Gamal Nasser se convirtió en el principal propulsor de ataques guerrilleros en contra de Israel.

Con el objetivo de financiar la construcción de una represa en Asuán, al sur de Egipto, y ante la negativa de los Estados Unidos y del Reino Unido de otorgarle créditos para llevar adelante su proyecto, en julio de 1956 Nasser decidió nacionalizar el canal de Suez, una vía navegable que une el Mar Rojo con el Mediterráneo. Simultáneamente, impidió la navegación de barcos israelíes por el canal y les bloqueó el paso por los Estrechos de Tirán, entre Arabia Saudita y la península del Sinaí, vía de acceso al principal puerto mercantil israelí. Meses más tarde, firmó una alianza militar con Siria y Jordania.

Ante estas acciones, el Estado judío respondió con una campaña militar sorpresiva sobre la Franja de Gaza y la península del Sinaí, territorios egipcios que se habían convertido en bases militares desde donde se instigaban los ataques en contra de Israel. A pesar de la ventaja egipcia en cuanto al número de tropas, en cuatro días Israel había ocupado la Franja de Gaza y la península del Sinaí, deteniéndose a escasos kilómetros del canal de Suez.

Francia y el Reino Unido, que recibieron con indignación la nacionalización del canal, ya que eran los principales beneficiarios de los ingresos de petróleo que circulaban por allí, se aliaron con Israel e invadieron Egipto, bombardeando sus aeropuertos. Días más tarde, los Estados Unidos y la URSS exigieron que se firmara un acuerdo de paz, y la ONU estableció sus tropas en la frontera entre Israel y Egipto para asegurar el cese de hostilidades.

La intervención de las dos grandes potencias fue clave en la retirada de Francia, el Reino Unido e Israel. La URSS, en busca de popularidad en el mundo árabe, fue la única que propuso formar una alianza para defender a Egipto, y amenazó a Francia, al Reino Unido y a Israel con ataques hacia sus territorios. Ante esta posible participación soviética, los Estados Unidos buscaron frenar el conflicto y amenazaron con no ofrecer su ayuda en caso de que la Unión Soviética atacara a los países de la alianza. De este modo, no se verían enfrentados en una guerra con su acérrima enemiga.

A nivel político, las consecuencias de la guerra fueron diversas. Por un lado, la nacionalización del canal no pudo evitarse. Israel, obligado a retirarse, consiguió que se levantara el bloqueo que impedía la circulación de sus barcos; paralelamente, el gobierno israelí logró una muy buena imagen en la opinión pública de su país, que tomó conciencia de su poderío militar y su eficiencia estratégica. Además, los Estados Unidos y la URSS se fueron perfilando como los nuevos protagonistas de Medio Oriente. Por último, y a pesar de su fracaso militar, Gamal Nasser se convirtió en el principal referente del populismo árabe anti-occidental, por ser quien se enfrentó a las viejas potencias coloniales de la región y, además, porque hizo frente al Estado judío.



Vista del canal de Suez.

Actividades

6. Confeccioná una lista de las causas de la campaña del Sinaí por parte de Israel, y de la invasión franco-inglesa. ¿Las causas de ambas operaciones son las mismas?
7. ¿Por qué es tan importante el canal de Suez desde el punto de vista económico? Averiguá bajo la administración de qué país se encuentra ahora.
8. ¿Por qué Gamal Nasser decidió nacionalizar el canal de Suez? ¿Qué consecuencias trajo su decisión?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La cuestión palestina

Mientras Israel se consolidaba como Estado, la idea de la existencia de Palestina como país era cada vez más lejana. Los límites que había planteado la ONU ya no eran practicables: Gaza estaba ocupada por Egipto, Cisjordania por Jordania, y el resto del territorio fue conquistado por Israel.

Gran parte de los pobladores palestinos se convirtieron en refugiados luego de la guerra de 1948, y emigraron a Siria, Jordania o Líbano. Otros, desplazados hacia Gaza, no gozaban de los derechos de la ciudadanía egipcia, en tanto que Jordania buscaba, sin el aval de la comunidad internacional, anexionar Cisjordania a su territorio.

Las causas del masivo éxodo de palestinos durante la guerra de 1948 están sujetas a controversias. Un grupo de historiadores postula que la principal causa fue el miedo producido en las poblaciones árabes a sufrir ataques por parte de la milicia israelí, razón por la cual huyeron con la esperanza de retornar una vez finalizada la guerra. Otras posiciones señalan que la razón fue una expulsión premeditada por parte de las fuerzas militares del nuevo Estado, mediante operaciones de "limpieza étnica", o que el éxodo fue promovido por comandantes árabes como táctica de guerra para salvaguardar la integridad de los civiles palestinos.

Con la esperanza de facilitar un retorno rápido a sus territorios natales, la ONU creó en 1949 la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Su campo de acción fue, y continúa siendo, la asistencia económica, social y educativa a los refugiados palestinos, principalmente en Gaza, Cisjordania, Jordania, Siria y Líbano. Sin embargo, no se logró un retorno masivo de los refugiados a sus pueblos natales, y sus condiciones de existencia en los países anfitriones se volvieron cada vez más precarias.

Así las cosas, la Liga Árabe fundó, en 1964, en Egipto, una agrupación de movimientos políticos y militares destinada a representar al pueblo palestino: la **Organización para la Liberación de Palestina** (OLP). En sus comienzos, la declaración de sus objetivos era la destrucción del Estado israelí y, más tarde, se erigió como la representante de los derechos de los palestinos como pueblo autónomo.

El Consejo Nacional Palestino (la institución más importante de la OLP) aprobó, en 1968, la Carta Nacional Palestina (o Pacto Nacional Palestino) (doc. 4).

Paralelamente, ya en 1957 se había constituido un grupo armado palestino llamado *Al-Fatah* –que rápidamente se integró a la OLP– fundado por **Yasser Arafat**. Instalado en Gaza, su fundamento fue, desde el principio, la unión de los árabes palestinos en lucha armada contra Israel.



Mural callejero con la imagen de Yasser Arafat, quien se convertiría, prontamente, en líder de los palestinos.

Documento 4

Carta Nacional Palestina

Artículo 1: Palestina es la patria del pueblo árabe palestino; es una parte indivisible de la patria árabe, y el pueblo palestino es una parte integral de la nación árabe.

Artículo 2: Palestina, con las fronteras que tuvo durante el Mandato británico, es una unidad territorial indivisible.

Artículo 3: El pueblo árabe palestino posee el derecho legal a su patria y tiene el derecho a determinar su destino luego de lograr la liberación de su país de acuerdo a sus deseos y enteramente por su propio acuerdo y voluntad.

Artículo 4: La identidad palestina es una característica genuina, esencial e inherente; es transmitida de padres a hijos. La ocupación sionista y la dispersión del pueblo árabe palestino, debido a los desastres que le acontecieron, no los hacen perder su identidad palestina y su membresía a la comunidad palestina [...].

Artículo 5: Los palestinos son aquellos árabes que, hasta 1947, residían normalmente en Palestina indiferentemente a si fueron luego expulsados o han permanecido allí. Todo aquel nacido, luego de esa fecha, de un padre palestino –sea dentro o fuera de Palestina– también es un palestino.

[...] **Artículo 7**: Que hay una comunidad palestina y que tiene conexiones históricas, espirituales y materiales con Palestina son hechos indiscutibles [...].

Artículo 9: La lucha armada es el único modo de liberar a Palestina.

Viejos conflictos, nuevas guerras

Al finalizar la guerra de 1956, la ONU estableció sus Fuerzas de Emergencia a lo largo de la frontera entre Israel y Egipto para asegurar las fronteras y pacificar las relaciones entre los dos países.

Pero a pesar del compromiso egipcio de frenar el apoyo a las guerrillas anti-israelíes, los ataques terroristas continuaban, tanto desde las fronteras de Egipto y Jordania, como al norte, desde Siria. La situación se agravó cuando en 1966 Egipto, apoyado por la URSS, firmó una alianza militar con Siria. A los pocos días, como consecuencia de la fuerte presión que ejercía la opinión pública árabe sobre los dirigentes para continuar la guerra contra el Estado judío, Jordania e Irak se unieron a la alianza.

Ese mismo año, Egipto solicitó a la ONU que retirara sus tropas del Sinaí y, al mismo tiempo, comenzó a remilitarizar la zona, trasladando una gran cantidad de tropas hacia la frontera; además, volvió a bloquear los Estrechos de Tirán, violando los acuerdos de 1956.

Ante esta situación, con todas las fronteras militarizadas, Israel decidió lanzar un ataque preventivo: hacia el sur contra Egipto, al este contra Jordania y al norte contra Siria. En pocas horas Israel logró que Egipto y Siria perdieran gran parte de su potencial militar aéreo,

Documento 5



Territorios ocupados por Israel en 1967.

invadió el Sinaí y destruyó las fuerzas jordanas que comenzaban con sus ataques hacia la sección de Jerusalén administrada por el Estado judío.

Al segundo día de iniciada la guerra, Israel logró reabrir los Estrechos de Tirán y ocupó Jerusalén oriental.

En el término de 6 días de guerra, Israel se hizo con el control total de Gaza, Cisjordania, el Sinaí y los Altos del Golán. Jerusalén, además, fue reunificada, y quedó en su totalidad bajo su autoridad. Así, al fin de esta tercera guerra árabe-israelí, llamada **Guerra de los Seis Días**, Israel quintuplicó su extensión territorial. Esto generó en la opinión pública internacional una fuerte reacción hacia lo que se interpretó como un gesto expansionista por parte del Estado judío. En ese mismo año (1967) la ONU llamó a Israel a retirarse de los territorios ocupados y exhortó a que se reconociese la soberanía de todos los Estados de la región, único modo de lograr una paz duradera.

Sin embargo, ni Israel ni los líderes árabes, que continuaban obteniendo el apoyo de la URSS, cumplieron con lo solicitado por la ONU. De hecho, en una reunión realizada en Sudán, los dirigentes árabes se comprometieron a no reconocer ni negociar con sus enemigos, mientras que la recientemente creada OLP buscaba la autonomía para el pueblo palestino.

En este contexto, Nasser recomenzó las hostilidades, dando inicio, en 1968, a la **Guerra de Desgaste**. Fuerzas egipcias y soviéticas atacaron a las fuerzas israelíes que ocupaban el Sinaí con el fin de recuperar el territorio. Mientras continuaban las hostilidades, las potencias occidentales comenzaron las negociaciones –lográndose acuerdos parciales– hasta que, a mediados de 1970, se acordó un cese del fuego definitivo. La guerra culminó con el mantenimiento de las mismas fronteras.

Al finalizar la Guerra de Desgaste y tras la muerte de Nasser, **Anwar Sadat** lo sucedió en la presidencia. Había heredado un Egipto convulsionado. Luego de las guerras, el país había quedado con serios problemas financieros y un sentimiento de humillación a causa de la derrota sufrida. Egipto, que fue el mayor exponente del nacionalismo árabe, temía perder su privilegiada posición entre los Estados árabes, y el sueño de Nasser de posicionar a Egipto entre las potencias mundiales, a través de sus objetivos panarabistas, se había debilitado. Israel, en tanto, apoyado por los Estados Unidos, continuaba ocupando los territorios egipcios del Sinaí y parecía militarmente invencible.

La Guerra de *Yom Kippur* de 1973

Anwar Sadat llegó a la presidencia con escasa popularidad, debido a que era visto como una persona fácilmente manipulable. Pero rápidamente mostró lo contrario. La situación en la que se encontraba el país era inaceptable para Sadat, por lo cual desplegó una gran estrategia tendiente a solucionar los problemas que afrontaba su país. Sus objetivos eran:

- recuperar los territorios ganados por Israel durante la Guerra de los Seis Días;
- restablecer el liderazgo egipcio entre los Estados árabes, promoviendo la unidad panárabe;
- liderar a largo plazo la resolución del conflicto israelí-palestino por vías diplomáticas.

La guerra contra el Estado judío era parte de esta estrategia, ya que si Egipto resultaba victorioso, recuperaría los territorios y revertiría el sentimiento de humillación que reinaba en los países árabes.

Mientras Siria y Egipto reconstruían su capacidad militar, Israel continuaba negándose a devolver los territorios ocupados durante la Guerra de los Seis Días. Así las cosas, en junio de 1973, los presidentes de los dos países árabes se reunieron para acordar un ataque contra Israel.

La guerra comenzó el 6 de octubre de ese año, cuando Egipto y Siria lanzaron un ataque sorpresivo hacia el Estado israelí. La fecha fue estratégicamente elegida: en ella los judíos conmemoran el día del perdón (*Yom Kippur*), fecha sagrada del calendario hebreo durante la cual, tradicionalmente, los militares no ejercían sus funciones.

El efecto sorpresa supuso una gran ventaja para los países atacantes. Los egipcios sobrepasaron el canal de Suez, y las tropas sirias penetraron los Altos del Golán. Los primeros dos días de la guerra los israelíes debieron replegarse pero, en las siguientes semanas, el ejército hebreo, con la ayuda de armamento enviado desde los Estados Unidos, logró revertir la situación y, a mediados de octubre, los sirios y los egipcios habían sido derrotados.

En los primeros días de noviembre, a instancias de la ONU y con una fuerte incidencia estadounidense, se dispuso un alto el fuego. Egipto e Israel acordaron permitir el ingreso de fuerzas especiales de la ONU que velaran por el cese de hostilidades; por otra parte, el Estado judío accedió a retirarse de una zona de los Altos del Golán que había ocupado en la Guerra de los Seis Días.

La participación de los Estados Unidos fue decisiva para el inicio de las negociaciones por la paz entre Egipto e Israel, que culminaron formalmente en 1978 con los **acuerdos de Camp David**.

Según estos acuerdos, de los que participaron los dirigentes de Egipto, Israel y los Estados Unidos, Israel se comprometía a abandonar el Sinaí, devolviendo dicho territorio a la soberanía egipcia; por otra parte, se establecía una fecha para tratar sobre los regímenes autónomos de Cisjordania y la Franja de Gaza; finalmente, se estableció que el canal de Suez sería de libre circulación.

Otra de las consecuencias de la firma de estos acuerdos fue el rechazo de gran parte del mundo árabe y su posterior fractura. Egipto, por su parte, vio esta guerra como una revancha a las anteriores derrotas que había sufrido en manos israelíes. Este sentimiento favoreció el acercamiento de este país con los Estados Unidos, mientras tenía lugar cierto distanciamiento con la URSS.

Según algunos historiadores, la buena predisposición de Sadat para negociar también se debió a que Egipto necesitaba de inversiones occidentales si quería recuperar su economía, maltrecha luego de varias guerras con su vecino Estado de Israel. Una buena relación con los Estados Unidos podría ayudar a encontrarlas.

La firma de los tratados, sumada a este acercamiento al país norteamericano, fue vista como una traición. Sadat (quien, junto a Begin, recibió el Premio Nobel de la Paz en 1978) fue asesinado en 1981 por miembros de grupos egipcios opuestos a su política.



En los acuerdos de Camp David participaron el primer ministro israelí, Menachem Begin, el presidente estadounidense, Jimmy Carter, y el primer mandatario egipcio, Anwar Sadat.

Más allá de Medio Oriente

La decidida ayuda de los Estados Unidos a Israel durante la Guerra de *Yom Kippur* provocó que, en octubre de 1973, los países árabes exportadores de petróleo decidieran no exportar más petróleo al país norteamericano, al tiempo que incrementaron el precio del barril para perjudicar a los países occidentales aliados de Israel.

El mundo occidental industrializado basaba su economía en el abastecimiento a bajo costo del petróleo proveniente de los países árabes. Las grandes corporaciones extranjeras controlaban el mercado de crudo, por lo cual estaba asegurado su consumo masivo y barato.

Un primer jaque a esta situación fue la creación, en 1960, de la **Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP)**, con el objetivo de lograr un mayor control por parte de los gobiernos exportadores sobre la materia prima y establecer, así, precios más justos.

Por otra parte, durante la década del 60, los Estados Unidos estaban sufriendo una importante crisis económica, debido a la gran inflación y el bajo crecimiento generado por las dificultades afrontadas durante la guerra de Vietnam. El presidente norteamericano Richard Nixon, en 1971, tomó una serie de medidas, entre las que se encontraba la devaluación del dólar, que provocaron una disminución de las ganancias que recibían los países exportadores de petróleo. Ante esta situación, la OPEP amenazó con aumentar el precio del crudo de manera drástica.

La gota que rebasó el vaso fue la ayuda de los Estados Unidos a Israel en la guerra de *Yom Kippur*. Una rama de la OPEP, conformada por los países árabes, decidió aumentar en un 70% el precio del barril, y disminuir en un 5% la producción mensual. Además, impusieron un embargo a la exportación de petróleo hacia los Estados Unidos, y luego hacia otros países occidentales.



Otra de las consecuencias de la crisis fue la necesidad urgente en los países occidentales de buscar otras fuentes energéticas en lugar del petróleo, y así reducir la dependencia que tenían de los países árabes.

La **crisis** se manifestó, en primer lugar, en una desaceleración de las tasas de crecimiento del PBI: entre 1973 y 1981, el crecimiento anual del PBI de los países industrializados fue del 1,9%, alrededor de la mitad de las tasas de crecimiento del período 1945-1973.

En segundo lugar, en esos países se produjo un importante aumento de las tasas de inflación, que alcanzaron un promedio anual del 6,7%.

En tercer lugar, se manifestó un sostenido incremento de las tasas de desempleo. El pleno empleo había sido uno de los logros centrales de las políticas económicas de los gobiernos de los países industriales de la segunda posguerra. Sin embargo, la crisis económica de la década de 1970 abrió un período de altas tasas de desempleo en los países industrializados, en especial en los europeos.

Este conjunto de problemas puso en dificultades a una gran cantidad de empresas. Los gobiernos de los países industriales subsidiaron amplios procesos de reconversión industrial que, en muchos casos, implicaron el cierre de empresas e, incluso, de sectores industriales ineficientes en términos internacionales.

Ante la crisis, los gobiernos privilegiaron la contención de la inflación y la mejora de sus estructuras productivas por sobre los gastos sociales, erosionando las bases de los Estados de bienestar. En efecto, la combinación de un bajo crecimiento y un alto desempleo puso en aprietos a los Estados, que debían enfrentar un aumento de las demandas de asistencia social en un contexto de reducción de los recursos fiscales.

En este marco, las ideas keynesianas que habían orientado las políticas económicas de los países capitalistas industriales fueron objeto de fuertes cuestionamientos, como leerás en el capítulo 13.

Paradójicamente, uno de los países que no se vieron afectados por la crisis fue Israel, debido a los pozos de petróleo encontrados en la península del Sinaí, territorio que, a pesar de los acuerdos de Camp David, permaneció bajo control del Estado israelí hasta el año 1982, cuando finalmente se retiró por completo de la zona.

Actividades

13. Enumerá las causas de la crisis de 1973. ¿Cuál fue el rol de los países árabes en esta crisis?
14. La crisis del petróleo obligó a los países industrializados a buscar otras fuentes energéticas. Averiguá cuáles son y reflexioná sobre los usos que le damos hoy al petróleo.

11 Brasil y Chile: autoritarismo y reformismo en los años 60

La década del 60 en América Latina –llamada la "década de las decisiones" por el historiador Tulio Halperin Donghi– fue escenario de fuertes convulsiones y cambios. Algunos de ellos se arrastraban de la década anterior (ya sea como continuación, ya como consecuencias); en tanto que otros venían a instalarse como hechos novedosos. En este capítulo estudiarás dos casos nacionales –Brasil y Chile– que tomaron diferentes caminos durante los 60: si en el primero se instaló el denominado Estado burocrático autoritario, en el país trasandino se hizo fuerte la vía reformista.



Comenzando los años 60

La coyuntura económica y política favorable, producto de las guerras mundiales, pareció, a comienzos de los 60, haber llegado a su fin. Comenzaba, para América Latina, un período de crisis (económica, política y social) que se continuó en las décadas siguientes. Pero el panorama era aun más complicado, y excedía el ámbito nacional: en el contexto signado por la Guerra Fría, los países latinoamericanos vieron, más de una vez, la injerencia de los Estados Unidos, país que buscaba evitar soluciones "al estilo soviético" en el continente latinoamericano.

Como viste en capítulos anteriores, distintos países buscaron diferentes caminos, según la coyuntura particular de cada uno de ellos. Así, Guatemala había intentado, mediante una revolución, un camino que podría catalogarse de reformista y modernizador. No obstante, la experiencia había concluido con un golpe de Estado, apoyado por las *élites* económicas guatemaltecas –asociadas con la *United Fruit Company*– y por los Estados Unidos. Nuestro país también vivía días agitados: en 1955, grupos militares y civiles derrocaron al presidente Juan Domingo Perón, iniciando una larga fase de proscripción del peronismo. Costa Rica, por su parte, luego de una guerra civil, pudo llegar, con el gobierno de Figueres, a cierta estabilidad, que fue avalada por las buenas relaciones que este país mantenía con los Estados Unidos. En Bolivia, en tanto, la revolución que había comenzado con medidas radicales a favor de los más desposeídos debió buscar el camino de la moderación si quería continuar en el poder. Así, a comienzos de los 60, la única revolución que había logrado mantenerse en el poder (a pesar de los intentos realizados por los Estados Unidos) fue la cubana.

Brasil, mientras tanto, se enfrentaba a una profunda crisis que se había desatado tras la muerte de Vargas e inauguraba una fórmula política que luego se impondría en otras naciones latinoamericanas: el Estado burocrático autoritario. Chile, por su parte, intentaba llegar al socialismo mediante lo que sería conocido como la "vía chilena al socialismo".

Brasil. La crisis del varguismo

A mediados de la década del 50, Brasil atravesaba un difícil momento: mientras sectores militares y empresarios no dejaban de presionar al gobierno de Getulio Vargas (1930-1954), al que acusaban de corrupto, el movimiento obrero, cuyas demandas se encontraban postergadas por el estancamiento de la economía, no ocultaba su descontento.

Ante la crisis política que se había desatado, el 24 de agosto de 1954, Vargas tomó una decisión terminante: se suicidó. Con la muerte del líder, el pueblo salió a las calles, desalentando así la posibilidad del golpe de Estado que los militares veían con entusiasmo. Así, y lejos de sepultar al populismo, el suicidio de Vargas sirvió para su reconversión bajo el signo del **desarrollismo**.

En las elecciones de 1955, **Juscelino Kubitschek**, candidato del Partido Social Democrático (PSD) se presentó como continuador del getulismo, con un programa de desarrollo económico e intervención estatal. El vicepresidente, **João Goulart**, triunfó gracias al caudal de votos recogidos del Partido de los Trabajadores Brasileños (PTB) que, desde 1946, aglutinaba a las masas de trabajadores gestadas con el varguismo.

El énfasis en el desarrollo se tradujo en fomento a la industria e inversiones en obras de infraestructura. Símbolo de esta modernización fue la construcción de **Brasilia**, nueva sede de la ciudad capital.

A diferencia de la política económica seguida por el populismo, el programa desarrollista sostenía que el impulso a la industria debía basarse en un mejor aprovechamiento de los recursos generados por las exportaciones y apelando a la inversión extranjera directa. En el resto de los ámbitos, el Estado seguía cumpliendo un papel central. El programa desarrollista –en gran medida basado en la exportación de café, que atravesaba por una etapa de crecimiento– permitió superar el estancamiento económico y dio lugar a una etapa de crecimiento y prosperidad. Pero la crisis no tardaría en resurgir: la caída del precio del café –que cada vez tenía una competencia mayor– puso freno al desarrollo.

En un contexto de acelerado aumento de la inflación, de huelgas y de estallidos sociales, los apoyos al gobierno cayeron rápidamente. Acusado de corrupto, Kubitschek terminó su mandato en medio de una grave crisis.

En las elecciones de 1960, triunfó el candidato de la oposición liberal, **Jánio Quadros**, aunque el vicepresidente, el populista Goulart, fue electo de la fórmula contraria a la encabezada por Quadros.

El presidente se mostró dispuesto a continuar con algunas reformas, pero en el marco de una política de orientación conservadora, ya que acusaba al intervencionismo estatal de ser el principal responsable de la crónica inflación. Al mismo tiempo, pretendía llevar adelante una política exterior independiente. Su derrocamiento sería inevitable, ya que su política no solo no conformaba a ninguno de los sectores que constituían la sociedad brasileña, sino que tampoco dejaba conformes a los Estados Unidos. Mientras que los trabajadores y sus dirigentes exigían la radicalización de las políticas reformistas, los liberales-conservadores (y los Estados Unidos) juzgaban que la política exterior del presidente era una amenaza, y la consideraban demasiado proclive a Cuba y los países comunistas. La condecoración del Che Guevara, de paso por Brasil, pareció confirmar esta sensación. Al cabo de siete meses en el cargo, y ante las presiones y protestas, Quadros renunció. No había logrado controlar la crisis heredada del gobierno anterior y había perdido los apoyos iniciales.

Según estipulaba la Constitución, debía sucederlo el vicepresidente. Por casualidad, en aquel momento, Goulart se encontraba de visita en la República Popular China, hecho que alimentó el temor de la oposición a la penetración comunista. En estas circunstancias, militares en alianza con sectores civiles antipopulistas, intentaron impedir el acceso del jefe del PTB a la presidencia. Pero el fuerte apoyo popular inclinó la balanza a favor de Goulart, quien asumió la presidencia.



Quadros junto al presidente argentino Arturo Frondizi, en una reunión realizada en el año 1961.

Actividades

1. Identificá y describí los cambios que se produjeron en la reconversión del populismo en desarrollismo.

© Santillana SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La radicalización de la política

Como leíste en el capítulo 7, a comienzos de la década del 60, los Estados Unidos lanzaron, para América Latina, la Alianza para el Progreso. En ese contexto, Goulart implementó un Plan Trienal de Desarrollo Económico y Social (1962-1965) que constituía una alternativa al comunismo. Durante aquellos años se aprobó el Estatuto del Trabajador Rural, que aseguraba a los trabajadores del campo beneficios similares a los que los trabajadores urbanos habían obtenido durante el populismo. Este era un reclamo de las Ligas Campesinas, nacidas a mediados de los años 50, ante el cual los poderosos sectores terratenientes no estaban dispuestos a ceder.

Lejos de apaciguar su lucha, las Ligas continuaron movilizadas en busca de un objetivo mayor: la expropiación de tierras. Al mismo tiempo, en las ciudades, los jóvenes organizados en torno a la Unión Nacional de los Estudiantes (UNE) y a la Juventud Universitaria Católica (JUC) se organizaron para protestar contra las presiones de los sectores de derecha.

En este contexto, Goulart radicalizó el proyecto reformista iniciado con el populismo. El 13 de marzo de 1964, firmó dos decretos: el de **nacionalización de las refinerías de petróleo** y el que pondría en marcha una **reforma agraria**.

Si bien, en teoría, estas iniciativas brindaban una alternativa a las propuestas comunistas, las fuerzas conservadoras no estaban convencidas de ello, y la reacción no se hizo esperar.

Algunos sectores militares opositores, en alianza con poderosos sectores civiles, interpretaron que Brasil necesitaba la instauración de un nuevo orden social basado en la exclusión, la clausura de la política democrática y la desmovilización de las masas. Pocos días después, el 19 de marzo, estos sectores se movilizaron masivamente contra el gobierno. El golpe (que se autoproclamaría como una "revolución") era un hecho.



Las Ligas Campesinas fueron un fuerte elemento de presión durante los distintos gobiernos de las décadas del 50 y el 60.

EN PROFUNDIDAD

El Estado Burocrático Autoritario

El Estado Burocrático Autoritario hace referencia a un tipo de Estado que tiene como característica fundamental el desplazamiento de la clase política tradicional y su reemplazo por una nueva, de la cual las Fuerzas Armadas son parte esencial.

¿Cómo llega este tipo de Estado al poder? Tras una crisis en la cual algunos sectores sociales pretenden modificar los roles que cumplen dentro del orden establecido.

Según Guillermo O'Donnell, politólogo que formuló el concepto, este tipo de Estado tiene, entre otras, las siguientes características:

- Su principal base social es la gran burguesía.
- Institucionalmente, es un conjunto de organizaciones en las que adquieren un rol fundamental aquellas especializadas en la coacción (para reimplantar el orden en la sociedad mediante la resubordinación del sector popular) y las que intentan llevar a cabo una "normalización" de la economía.
- Es un sistema de exclusión política de un sector popular previamente activado, al que somete a severos controles tendientes a eliminar su previa presencia en la escena política, así como a destruir los recursos que sustentan dicha activación.
- Esa exclusión trae aparejada la supresión de la ciudadanía y de la democracia.
- Es, también, un sistema de exclusión económica del sector popular, en tanto promueve una "normalización" económica a favor de las grandes empresas.
- Desde sus instituciones se llevan a cabo intentos por despolitizar el tratamiento de cuestiones sociales, sometiéndolas a los que se proclama son criterios neutros y objetivos.
- Su régimen implica el cierre de los canales democráticos de acceso al gobierno y, junto con ellos, de los criterios de representación popular o de clase.

El golpe de Estado de 1964: ¿una revolución?

En 1963, tras el asesinato de J. F. Kennedy, asumió la presidencia de Estados Unidos Lyndon Johnson. El plan reformista promovido a través de la Alianza para el Progreso fue gradualmente abandonado y comenzó a afirmarse un **sistema de contrainsurgencia** basado en los principios de la "**Seguridad Nacional**", que avalaba la "lucha contra el enemigo interno".

Esta nueva política exterior de Estados Unidos, poco a poco fue evidenciando su apoyo a soluciones autoritarias en América Latina (doc. 1).

Así, el golpe que derrocó al gobierno de Goulart, perpetrado durante la noche del 31 de marzo de 1964, contó con el apoyo externo del gobierno de Estados Unidos e, internamente, con el de militares y civiles de clases altas y medias antigetulistas. Con este golpe se instauró un nuevo orden basado en la represión violenta y la anulación de la competencia política.

La presidencia fue declarada vacante y, pocos días después, asumió el mando el jefe del Estado Mayor del Ejército, **Humberto Castelo Branco**, en nombre de las tres Fuerzas, que se habían reunido en el autoproclamado "Supremo Comando Revolucionario". De este modo, el nuevo régimen ocultaba su cara autoritaria y se presentaba como una "revolución".

Ante la carencia de legitimidad a través de las urnas, la coalición golpista intentó autolegitimarse por medio de una serie de cambios en la organización institucional del país. Estos cambios fueron introducidos a partir de los denominados **Actos Institucionales** (**AI**). El primero de ellos fue emitido el 9 de abril de 1964, y fue presentado por los militares como resultado "del ejercicio del Poder Constituyente, inherente a todas las revoluciones". En él se admitía la vigencia de la Constitución de 1946 –aunque con algunas modificaciones– y se mantenía el funcionamiento de los partidos políticos y del Congreso, aunque limitando sus poderes y alcances y centralizando el poder en el Ejecutivo. Por esto, como sostiene el historiador Waldo Ansaldi, la dictadura brasileña tuvo un "formato representativo".

Este "formato representativo", no obstante, fue simplemente una cuestión de forma. El Congreso fue depurado en su composición y, como ya se dijo, las facultades legislativas fueron drásticamente recortadas a favor del Poder Ejecutivo. Con el tiempo, también los partidos políticos fueron clausurados y "desde el Estado" se crearon nuevos, en tanto que el Congreso fue cerrado en varias ocasiones.

Desde el comienzo, los militares sostuvieron que la "revolución" iniciada con el golpe de 1964 era un proceso de cambio fundado en el objetivo de restaurar el "orden interno" sobre "bases económicas, políticas y morales". Para conseguir su objetivo, el gobierno puso en marcha un plan de contrainsurgencia que institucionalizó los mecanismos de represión violenta considerados necesarios para la lucha contra los supuestos "enemigos internos". Uno de estos mecanismos fue el Servicio Nacional de Informaciones (SIN), creado con el fin de "recolectar y analizar informaciones relativas a la Seguridad Nacional".

El blanco principal de la represión fueron los estudiantes, los campesinos y los trabajadores sindicalizados, pero también hubo purgas en la burocracia del Estado, las Fuerzas Armadas y, como ya leíste, en el Congreso. El proyecto autoritario, silenciador de toda disidencia, estaba en marcha.

Documento 1

La Alianza para el Progreso

"La Alianza para el Progreso fue creada en la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) en Punta del Este, en agosto de 1961, pocos meses después del fracaso de la invasión a Cuba en Playa Girón. La Alianza fue presentada como una alternativa democrática a una revolución "al estilo cubano" [...]. Resultó más exitoso el sistema de contrainsurgencia montado que el plan de desarrollo. [...] Los gobiernos estadounidenses posteriores al asesinato de Kennedy pronto abandonaron su audacia reformista [...]. Entre 1961 y 1970 fueron derrocados en América Latina nueve gobiernos constitucionales por revoluciones".

Sala de Touron, Lucía. *Democracia y Revolución: sus usos en América Latina*. Buenos Aires, FCE, 2007.



John F. Kennedy, presidente estadounidense que había lanzado, a comienzos de la década del 60, la Alianza para el Progreso.

La institucionalización de una larga dictadura

En 1965, se firmó el AI-2, que introdujo nuevas enmiendas a la Constitución y profundizó el proyecto de institucionalización de la nueva forma de Estado incorporando ministros favorables al gobierno y transformando en indirectas las elecciones para presidente y vice. Asimismo, declaró disueltos los partidos políticos existentes, fijando rigurosas reglas para la formación de nuevos.

Si bien las elecciones se realizaron periódicamente, hubo nuevas restricciones. En 1966, después de unas elecciones poco favorables al gobierno en algunos estados claves del país, se emitió un nuevo Acto Institucional, que dispuso que los gobernadores estaduales serían elegidos de modo indirecto y que los prefectos de todas las capitales estaduales serían designados por cada gobernador.

En materia política, además, el gobierno del general Castelo Branco se mostró favorable a una eventual apertura política, aunque promovía un concepto "restringido" de democracia.

En materia económica, puesto que la dictadura se impuso antes de la instauración del modelo neoconservador, el plan impulsado tuvo continuidad con las premisas desarrollistas. De ahí que la Doctrina de la Seguridad Nacional seguida por los militares brasileños adicionara la noción de desarrollo.

La opción por la apertura a las inversiones extranjeras fue clara, pero esto no debilitó al Estado. Su intervención era requerida para el planeamiento orientado a la industrialización, el aprovechamiento de los recursos naturales, la construcción de autopistas, redes de transporte y comunicaciones y la promoción del desarrollo científico y tecnológico.

Este modelo económico fue sostenido por una alianza política entre la burocracia estatal, la burguesía local y las empresas multinacionales, con exclusión de los trabajadores.

De este modo, el déficit del sector público se redujo, pero los salarios se comprimieron, por lo cual la población de menores recursos económicos se vio gravemente afectada.

Durante 1968 –año en el que, en distintos países, tuvieron lugar masivas movilizaciones–, Brasil pareció sumarse al contexto internacional: estudiantes que reclamaban apertura democrática, trabajadores en huelga, campesinos organizados y grupos volcados a la lucha armada resistieron a las medidas tomadas por el Estado. El diputado opositor Marcio Moreira Alves pronunció un discurso en el que llamó a los cuarteles militares "cueva de torturadores". Al mismo tiempo, pidió a la población brasileña que boicoteara los desfiles organizados para el 7 de septiembre de 1968 y, a las jóvenes, que no bailasen con los cadetes en los clubes militares.

Artur Costa e Silva, que ocupaba la presidencia en aquel momento, respondió al clima de movilización con la emisión del A-I 5, que daba al presidente el poder para cerrar provisoriamente el Congreso, intervenir estados, prohibir el recurso de *habeas corpus* e imponer la censura previa. Además, durante este período, la tortura fue prácticamente instituida. La táctica de los militares constituía en asociar a los disidentes con la oposición comunista radical. Las muertes, causadas por la tortura y las ejecuciones sumarias, eran siempre presentadas como resultados de choques entre "subversivos" y "fuerzas del orden", o como casos de misteriosas "desapariciones".



Artur Costa e Silva, segundo presidente del régimen militar instaurado en el año 1964.

Actividades

4. ¿Qué elementos del régimen instaurado con el golpe de 1964 dan cuenta del "formato representativo"?
5. ¿Qué medidas favorecieron la centralización del poder en manos del Poder Ejecutivo?
6. ¿Qué aspectos del régimen instaurado tras el golpe de Estado nos permiten hablar de que en Brasil se instauró un Estado Burocrático Autoritario?

De los años de plomo a la transición

En 1969, por cuestiones de salud, Costa e Silva fue reemplazado por el general Emilio Garrastazu Médici.

Con la implementación de un programa que combinaba represión y propaganda, Médici consiguió estabilizar políticamente al régimen. En materia económica, impulsó una serie de medidas que afianzaron el "milagro brasileño" y la idea de "Brasil potencia". Para ello, se valió de los capitales internacionales, resultando la industria más beneficiada la automotriz, que atrajo las inversiones de General Motors, Ford y Chrysler.

No obstante, pronto el "milagro" desaparecería debido a la fuerte dependencia respecto del sistema financiero y del comercio internacional, así como a la crisis del petróleo (recurso clave para el crecimiento económico). Por otra parte, la concentración de la renta y la suspensión de los programas sociales de salud, educación y vivienda trajeron consigo una fuerte exclusión social.

En 1974, asumió la presidencia el general Ernesto Geisel, quien lanzó la consigna "distensión lenta, gradual y segura". Sus ideas de apertura agudizaron los conflictos entre el gobierno y los militares de "línea dura", por lo que la consigna de distensión perdió fuerza.

Mientras tanto, la situación económica empeoraba día tras día. Hacia 1978, el peso de la deuda externa se soportaba a expensas del aumento de la deuda interna, resultando perjudicada la clase trabajadora, por lo que los trabajadores sindicalizados –urbanos y rurales– salieron a las calles para expresar sus reclamos. Entre los obreros metalúrgicos comenzó a despuntar el liderazgo de **Luiz Inácio Lula Da Silva**.

En estas circunstancias, se inició el camino hacia la democratización. Este tenía lugar en un escenario diferente pero igualmente crítico respecto de aquel en el que habían hecho su aparición las Fuerzas Armadas en el Estado.

En 1979, el gobierno derogó el AI-5, en tanto que a Geisel lo sucedió el general **João Batista Figueiredo**, quien tuvo a su cargo la transición hacia la democracia.

Actividades

7. ¿En qué consistió el proyecto de modernización de la "Revolución en Libertad"?

El reformismo chileno

Durante los años 60 se ensayaron diferentes caminos para conducir a las distintas naciones latinoamericanas: revolucionarios o reformistas, democráticos o autoritarios, asociados con la violencia política o mediados por canales institucionales. Así, si en Brasil se había impuesto la vía autoritaria, en **Chile**, el camino transitado fue el del **reformismo**.

Desde 1958, el país atravesaba por una fase de transformaciones en la que la orientación política fue virando progresivamente hacia la izquierda. Si bien ese año asumió la presidencia el líder de la derecha Jorge Alessandri (que se había impuesto sobre el socialista Salvador Allende por una escasa diferencia de votos), su proyecto pronto fracasaría. Ni su plan para contener la galopante inflación que acuciaba a los chilenos, ni su plan de modernización, con apertura a las inversiones extranjeras, ni su tímida reforma agraria tuvieron resultados positivos.

En 1964, los sectores de derecha decidieron apoyar a **Eduardo Frei**, candidato del Partido de la Democracia Cristiana (PDC).

Influido por la doctrina social de la Iglesia católica, el PDC había virado hacia posiciones progresistas, aunque siempre antimarxistas. Con su consigna "**Revolución en Libertad**", como alternativa a la Revolución Cubana, Frei tuvo el decisivo respaldo de los Estados Unidos.

La crisis económica, sin embargo, no fue superada.



El presidente chileno Eduardo Frei saludando a sus seguidores.

La "vía chilena al socialismo"

En 1970, **Salvador Allende** se presentó a elecciones con la Unidad Popular (UP), una coalición electoral que reunía a socialistas y comunistas.

El proyecto de Allende, conocido como la "vía chilena al socialismo", era abrir una vía institucional para la transformación socialista, sin descuidar los mecanismos electorales.

El nuevo presidente triunfó en la contienda electoral. La victoria fue ajustada y hasta hubo un intento de golpe de Estado que, si bien fue superado, no tardaría en reanimarse.

Allende puso en marcha un programa de reformas estructurales que afectaban áreas claves de la economía del país. Si bien el gobierno de Frei había avanzado sobre algunos puntos, lo había hecho muy moderadamente, por lo que Allende se propuso profundizar aquellas medidas.

La Reforma Agraria. La UP consideró que los campesinos organizados debían tomar el control del proceso agrario, lo que condujo a una creciente actividad política del sector. Terratenientes y campesinos, que presionaron por la aceleración de las expropiaciones a través de tomas, se enfrentaron de manera violenta. Las tomas llevaron a la intervención gubernamental y 3.282 latifundios fueron expropiados (21% de las tierras productivas del país).

El costo político de terminar con el latifundio (predio mayor de 80 hectáreas) fue altísimo: la derecha agudizó su postura crítica, acusando al gobierno de violar la propiedad privada, en tanto que la DC avaló esta postura al sostener que el marco legal que autorizaba las expropiaciones había sido transgredido.

La nacionalización del cobre (doc. 2)**.** A diferencia de la Reforma Agraria, la nacionalización del cobre generó mucho menos polémica, ya que desde hacía años se venía construyendo un consenso en torno a que las empresas privadas del cobre habían usufructuado en exceso de este recurso, en desmedro del país.

En 1971, el Congreso Nacional aprobó, por unanimidad, el proyecto del gobierno sobre Nacionalización de la Gran Minería del Cobre. Los bienes e instalaciones de las empresas extranjeras que explotaban el mineral pasaron a propiedad del Estado de Chile.

Reforma electoral. Bajo el gobierno de Frei se amplió el voto a los no videntes y, bajo la UP, los analfabetos consiguieron este derecho en 1972.

Combate a la marginalidad social. Sobre las bases de la promoción popular, el gobierno de Allende instaló un Programa de Desarrollo Social.

Sindicalización campesina. Apoyándose en la ley que promulgó Frei, los campesinos siguieron afiliándose a sindicatos y creando otros nuevos. En 1973, los dos tercios de los trabajadores rurales estaban sindicalizados.

Creación de un Área de Propiedad Social. Si las reformas estructurales impulsadas por Allende enumeradas hasta aquí pueden considerarse una continuidad de aquellas que se venían desarrollando desde los años 60, la creación de un Área de Propiedad Social fue el elemento distintivo de su gobierno, que lo diferenció de anteriores iniciativas modernizadoras emprendidas por el Estado.

El gobierno de Allende pretendió traspasar a esta Área de Propiedad Social las empresas más grandes del sector minero e industrial, las empresas más grandes de distribución, la totalidad del sector financiero, la totalidad de los predios de más de 200 hectáreas, más del 50% de las empresas que exportaban e importaban y parte de la industria de comunicaciones.

El traspaso de las empresas públicas al Área de Propiedad Social no provocó mayores dificultades. Lo problemático fue lograr que las empresas privadas se sumaran a él. Como la derecha no habría apoyado una reforma legal, se recurrió a un viejo decreto que facultaba al gobierno a intervenir en las empresas en casos de conflictos prolongados.

Documento 2



Afiche chileno sobre la nacionalización del cobre.

EN PROFUNDIDAD

La vía institucional y la vía armada

La década de 1960 fue sin duda un período de fuertes turbulencias. Había comenzado con un fenómeno inquietante: la proclamación del carácter marxista-leninista de la Revolución Cubana, en diciembre de 1961. Este hecho instaló, en toda América Latina, la idea de que una alternativa no capitalista en la región era posible.

En este escenario, Chile ofreció una nota singular. Allí había habido una temprana incorporación de las izquierdas a la vida política partidaria. De este modo, en los "revolucionarios" años 60, fue posible una alianza entre comunistas y socialistas que abrió posibilidades al cambio estructural realizado a través de los canales institucionales propios de la democracia. Asimismo, fue posible el surgimiento de una organización que, si bien era armada, optó por una posición relativamente conciliadora respecto de la vía electoral.

En 1970, la Unidad Popular aglutinó a los partidos socialistas y comunistas, así como a otras organizaciones, como el histórico Partido Radical y el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU). Otra organización, surgida a mediados de la década anterior, se mantuvo aparte: el Movimiento Izquierdista Revolucionario (MIR).

En 1969 el MIR, que había surgido hacia mediados de la década, pasó a la clandestinidad. Este era una organización surgida al calor de la Revolución Cubana, pero también al calor de las reformas impulsadas por la Democracia Cristiana que, aunque moderadas, alentaron la movilización social, tanto en el campo como en la ciudad.

Los jóvenes militantes del MIR, de orientación guevarista, levantaron la consigna de la lucha armada como "el único camino" y, tras algunas acciones, optaron por la lucha clandestina. No obstante, además de continuar con las acciones armadas, también incentivaron la articulación de la estrategia militar con el trabajo político con las masas. De hecho, en las elecciones de 1970, el MIR levantó la consigna "los votos + el fusil". El objetivo era evitar que las masas populares tuvieran que optar entre dar su apoyo a las consignas revolucionarias del MIR o al programa político institucional de la UP. De este modo, el MIR impedía que la oposición a la derecha se viera dividida.

Si bien a principios de la década del 70 el MIR seguía sosteniendo la opción de la guerrilla y la movilización de masas, había ganado confianza en la vía institucional propuesta por la UP. Por esto, el accionar armado de los militantes miristas no fue significativo antes del golpe de 1973. De hecho, aunque el MIR presionó a Allende para que profundizase las medidas reformistas, en líneas generales la organización acompañó el proyecto de la UP. No obstante, nunca descuidó su aparato militar pues temía que las reformas de Allende pudieran llevar, como finalmente ocurrió, a una reacción violenta.

ACTIVIDADES

8. Explicá qué significa la consigna "los votos + el fusil" levantada por el MIR.

Caída de Salvador Allende

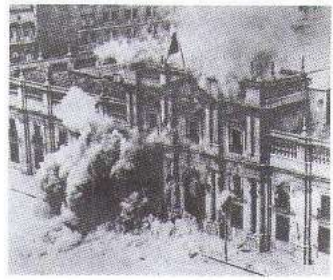
La decisión de realizar reformas económicas tan estructurales, valiéndose de recursos legales excepcionales y sin el apoyo del Congreso, llevó a que la derecha se radicalizara e hiciera llamados a resistir por todos los medios lo que consideraba un abuso de autoridad que pretendía acabar con la propiedad y la iniciativa privadas.

El discurso caló hondo en las clases medias chilenas, que comenzaron a movilizarse en contra del régimen de Allende, mientras la izquierda hacía lo propio en apoyo al gobierno.

También los Estados Unidos reaccionaron con la suspensión de los créditos y de los intercambios comerciales, lo que perjudicó la situación económica, además de fomentar la desestabilización de un gobierno que no convenía a sus intereses.

En este contexto, la UP tuvo algunas fisuras. El Partido Comunista y el Radical siguieron apoyando el camino elegido por Allende, en tanto que los socialistas y el MIR (este último por fuera de la UP) presionaron al gobierno por la radicalización de las medidas con el fin de que los trabajadores pudieran acceder a "la conquista del poder".

En medio de este clima, en marzo de 1973 hubo elecciones parlamentarias en las que la UP se impuso con el 43% de los votos. La derecha, que esperaba obtener la mayoría necesaria para exigir la destitución de Allende, ante la derrota, y con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos, optó por el golpe de Estado que, al mando del general Augusto Pinochet, el 11 de septiembre de 1973 pondría fin a la "vía chilena al socialismo".



Durante el golpe de Estado, el Palacio de la Moneda fue bombardeado y, en su interior, murió el presidente Salvador Allende, quien se quitó la vida.

12 La Revolución Argentina (1966-1973)

La Revolución Argentina se caracterizó por ser un régimen profundamente disciplinador y represivo. Pero, paradójicamente, esta característica tuvo como consecuencia un proceso de radicalización de muchos sectores de la sociedad, que abrió nuevos cauces para la historia política argentina.



Imagen del Cordobazo.

Onganía llega al poder

La dictadura instaurada tras el derrocamiento del presidente Illia, en junio de 1966, se adjudicó el nombre de "Revolución Argentina". Con ella finalizó un período en el cual las Fuerzas Armadas habían tomado una actitud tutelar respecto de los gobiernos electos para iniciar otro en el que tomarían en sus manos la dirección política del país, con la excusa de que la Argentina estaba pasando por un período de grave crisis institucional y de conflicto social, y de que solo el Ejército era capaz de construir un Estado fuerte que pudiera revertir esa situación.

El primer presidente de la Revolución Argentina, el general **Juan Carlos Onganía**, se propuso llevar a cabo una transformación profunda de la estructura política, económica y social, en tres etapas sucesivas. En primer lugar, el país debía transitar el "tiempo económico" durante el que esperaba lograr un desarrollo industrial basado en el aumento de la productividad y la eficiencia; luego llegaría el "tiempo social", que daría lugar a una distribución más equitativa de la riqueza; y, finalmente, el "tiempo político", en el cual sería posible la reapertura de la participación política democrática.

Onganía encaró su proyecto económico en un contexto de fuerte censura y represión. Sus primeras medidas de gobierno fueron prohibir los partidos políticos, declarar intervenidos los sindicatos, los medios de comunicación y las universidades y, finalmente, suspender la actividad de la Legislatura. De este modo, pretendía anular los canales de participación política, buscando que las expresiones individuales quedaran absorbidas por corporaciones controladas por el gobierno (como los sindicatos o las Fuerzas Armadas). Para Onganía, la actividad política era ineficiente y generadora de conflictos y, por lo tanto, los políticos debían ser reemplazados por técnicos y administradores. Por último, reemplazó la Constitución Nacional por el Estatuto de la Revolución Argentina, que eliminaba la división de poderes y así contribuía a una concentración del poder en el presidente, para cuyo mandato no se establecía un límite de tiempo.

El plan económico de Krieger Vasena

Como leíste, el desarrollo económico era una prioridad del gobierno que servía para justificar el golpe de Estado. Los militares golpistas consideraban que el subdesarrollo generaba pobreza y descontento social, condiciones que permitirían prosperar al comunismo en la región.

En el año 1966, **Adalbert Krieger Vasen**a asumió el cargo de **ministro de Economía** y puso en marcha un nuevo plan económico. Su objetivo era **desarrollar una industria moderna**, capaz de competir en el mercado externo, para lo cual era necesario disminuir los costos de las industrias, atraer capitales extranjeros y, sobre todo, combatir la inflación. Esta era consecuencia de las crisis cíclicas que atravesaba la Argentina, producto de una industrialización que dependía de las exportaciones agropecuarias para importar sus insumos. Esta condición hacía que, cuando crecía el sector industrial, fuera necesario importar mayor cantidad de insumos. Pero las exportaciones agropecuarias (que eran las únicas) no aumentaban del mismo modo. Cuando las importaciones de un país, como en este caso, son mayores que las exportaciones, disminuye la cantidad de divisas y se produce lo que se llama "crisis de la balanza de pagos".

Para paliar la escasez de divisas se devaluaba la moneda nacional, lo que incrementaba la rentabilidad de los bienes de exportación produciendo grandes ganancias para el sector agropecuario pero, a la vez, aumentaba el precio de los alimentos en el mercado interno y generaba inflación. Krieger Vasena se propuso eliminar estos efectos inflacionarios. ¿Cómo? En primer lugar, realizó una devaluación de la moneda de un 40%, pero al mismo tiempo estableció similares porcentajes de retenciones (es decir, impuestos) a las exportaciones agropecuarias. Con esta disposición logró evitar el aumento del precio de los alimentos y, al mismo tiempo, que los ingresos del sector agropecuario fueran al Estado a través de las retenciones.

Para disminuir los costos de las industrias, Krieger Vasena dispuso el congelamiento de salarios por veinte meses. Por último, para atraer capitales extranjeros impuso altas tasas de interés, que aumentaban la rentabilidad de las inversiones extranjeras en nuestro país.

Efectivamente, el plan de Krieger Vasena logró un **crecimiento de la actividad económica**, una disminución del déficit fiscal y el control de la inflación, pero las mejoras no fueron para todos por igual. El sector más favorecido fue el de las grandes industrias y también creció el sector de la construcción gracias a las **importantes obras de infraestructura** que emprendió el gobierno, como la represa hidroeléctrica El Chocón (doc. 1) y la central nuclear de Atucha (doc. 2). Pero el sector agropecuario resultó afectado por las retenciones, **los trabajadores vieron mermar sus ingresos** por el congelamiento de salarios y las **pequeñas y medianas industrias se perjudicaron** al no poder competir con las grandes empresas transnacionales.





Docs. 1 y 2 Represa hidroeléctrica El Chocón y central nuclear de Atucha, dos obras iniciadas en el gobierno de Onganía.

Actividades

1. ¿Por qué pensás que se decidió que el "tiempo político" fuera el último en desarrollarse en el esquema propuesto por Onganía?

La Argentina y la Doctrina de la Seguridad Nacional

Como se dijo en el capítulo 7, la Doctrina de la Seguridad Nacional fue impulsada por Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría, cuando cualquier conflicto interno era enmarcado dentro del enfrentamiento permanente entre el bloque occidental y el comunista.

Según esta doctrina, el comunismo era un enemigo omnipresente, que pretendía avanzar sobre Occidente, lo que otorgaba a los ejércitos de cada nación la función de garantizar el orden interno para evitar la propagación de esta ideología. En esta hipótesis de guerra permanente, las fronteras que debían protegerse no eran territoriales sino ideológicas, y el campo de batalla era, en consecuencia, el pensamiento de la población. Así, empezó a propagarse el concepto de enemigo interno, que transformaba a todo opositor político en un enemigo del orden occidental y cristiano, en un subversivo e instigador del comunismo. Para combatirlo era legítimo el control sobre la población, el interrogatorio de los sospechosos y el uso de la tortura. Estados Unidos difundió con fuerza la Doctrina de la Seguridad Nacional en los Estados latinoamericanos y el gobierno de Onganía estuvo fuertemente influenciado por ella. Con el argumento de la existencia de un enemigo omnipresente, el Estado impuso un férreo control social a través del Ejército. Así, se extendieron las atribuciones del Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) y la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) y se impuso la censura sobre la prensa, la radio, las expresiones artísticas, las escuelas y las universidades.

Es importante tener en cuenta que el plan económico de Krieger Vasena no hubiera sido posible sin un Estado fuerte que, a través del control social y de la represión, regulaba los ámbitos de trabajo. La Doctrina de la Seguridad Nacional le otorgó al Estado el marco de "legitimidad" para imponer un autoritarismo que servía a los intentos racionalizadores de la economía.

En profundidad

"La noche de los bastones largos" en la Universidad

El gobierno de Onganía veía con sospecha a las universidades, en tanto las concebía como un semillero de ideas que podían transformarse en críticas al gobierno. Intentando lograr un control de las líneas de pensamiento y conocimiento que se transmitían en las universidades, decidió intervenirlas y eliminar el régimen de cogobierno que permitía a los estudiantes participar de las decisiones de la casa de estudios. Entonces, alumnos y profesores decidieron tomar sus respectivas facultades para oponerse a esta medida. La respuesta del gobierno a esta resistencia no se hizo esperar. En la noche del 29 de julio de 1966 la policía entró a las facultades con la orden de desalojarlas sin ningún tipo de restricciones. Detuvieron a alumnos y profesores y, obligándolos a retirarse, los golpearon duramente con sus bastones (doc. 3). Este hecho, conocido como "la noche de los bastones largos", significó un duro golpe al desarrollo académico y científico del país, a raíz del cual, muchos profesores fueron despedidos y otros renunciaron y debieron exiliarse.



Doc. 3 Estudiantes saliendo de la UBA, en la llamada "noche de los bastones largos".

Actividades

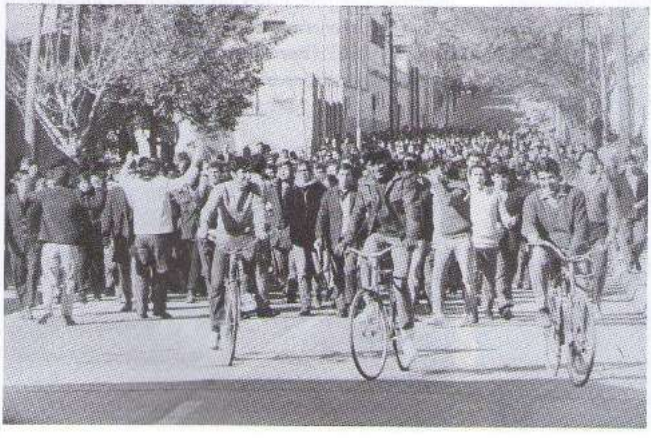
2. Explicá con tus palabras la siguiente afirmación presente en el texto: "En esta hipótesis de guerra permanente, las fronteras que debían protegerse no eran territoriales sino ideológicas, y el campo de batalla era, entonces, el pensamiento de la población".

El movimiento obrero durante la Revolución Argentina

En sus comienzos, la Revolución Argentina fue bien recibida por la dirigencia sindical vandorista, que veía con buenos ojos la estructura corporativista que el Estado pretendía imponer, y que revertía los intentos de Illia de descentralizar los sindicatos. Pero pronto se vio que el **nuevo régimen significaba una verdadera ofensiva hacia el sector de los trabajadores.** Efectivamente, el plan económico de Krieger Vasena apuntaba a lograr una racionalización de la industria manteniendo una férrea disciplina en los lugares de trabajo. Además, el congelamiento de salarios y la suspensión de las convenciones colectivas de trabajo por dos años fueron una clara muestra de que el régimen de Onganía no estaba dispuesto a negociar. En este nuevo contexto, la estrategia vandorista de presionar sobre los gobiernos, como lo había hecho durante la gestión de Illia, ya no era posible. Asimismo, estas medidas (congelamiento salarial y suspensión de las negociaciones) despojaban a los sindicatos de sus fuentes de poder frente a sus bases, lo que tuvo como consecuencia una **grave crisis dentro del movimiento obrero.** En marzo de 1968 se convocó a un congreso para normalizar la CGT, en el que **Raimundo Ongaro** fue elegido como secretario general. Este nuevo dirigente proponía una abierta confrontación con el régimen de la Revolución Argentina, a diferencia de Vandor, que planteaba una posición más conciliadora: esta diferencia desembocó en la **ruptura de la CGT.** Los seguidores de Raimundo Ongaro se agruparon en la **CGT de los Argentinos,** mientras que los seguidores de Vandor lo hicieron en la **CGT Azopardo.**

Para entender esta división es necesario tener en cuenta las transformaciones que la estructura sindical había sufrido durante el gobierno de Frondizi. En la provincia de Córdoba, en Rosario, y en el sur de la ciudad de Buenos Aires habían crecido industrias vinculadas a los sectores automotriz, siderúrgico y petroquímico, en las cuales se establecieron sindicatos por empresa. Esto significaba que las negociaciones entre trabajadores y empresarios se hacían al nivel de cada fábrica. Como consecuencia, los sindicatos no dependían de la estructura sindical nacional y, por lo tanto, la presión que podían imponer contra la patronal recaía en las bases. De este modo, en algunos sindicatos como Luz y Fuerza, el de los trabajadores de IKA-Renault, SITRAM y SITRAC comenzaron a surgir dirigencias que mantenían **un vínculo más directo y democrático con los trabajadores.** Incluso esta dirección era rotativa para evitar que los dirigentes se alejaran de su rol de trabajadores. Estas características distanciaban profundamente a este nuevo sindicalismo del vandorismo. También se diferenciaban de él por ser más combativos y ejercer la acción directa a través de paros acompañados de movilizaciones y tomas de fábricas.

La división de la CGT se mantuvo muy poco tiempo. Luego del asesinato de Vandor, en junio de 1969, la CGT se normalizó y en 1970, **José Ignacio Rucci** fue nombrado como secretario general.



Manifestantes en la ciudad de Córdoba.

Actividades

3. Volvé a leer el capítulo 8 y sintetizá los principales hechos del sindicalismo en la época de Illia.
4. Hacé una síntesis de las características del nuevo sindicalismo.

El Cordobazo

En el año 1969 varios acontecimientos marcaron el comienzo de la crisis de la Revolución Argentina. Uno de ellos fue el Cordobazo, un suceso que se desencadenó a raíz de la decisión del gobernador de Córdoba, Carlos Caballero, de abolir el "sábado inglés", que les otorgaba a los trabajadores el pago de una jornada completa, cuando la jornada real del día sábado era de cuatro horas. Como consecuencia se realizaron movilizaciones, convocadas por los sindicatos, que fueron duramente reprimidas por la policía. La situación provincial se volvió particularmente tensa, en especial por el gran peso de la clase obrera en la sociedad cordobesa (sobre una población activa de aproximadamente 400.000 personas, 100.000 estaban ocupadas en la industria, sobre todo en la automotriz).

Este conflicto local coincidió con los de otras provincias: en Corrientes, el aumento de los precios de los comedores universitarios originó una movilización en la que, a causa de la represión policial, murió un estudiante. La protesta se extendió así a las demás provincias, que manifestaron su repudio a lo ocurrido en el Litoral. La represión causó la muerte de dos estudiantes más en la ciudad de Rosario. La conmoción fue tal que tanto la CGT Azopardo como la CGT de los Argentinos decretaron un paro general de 24 horas para el día 30 de mayo.

A su vez, los sindicatos de Córdoba declararon una huelga de 48 horas, que comenzaría un día antes del paro nacional, para expresar el particular descontento que se vivía en esa provincia. El 29 de mayo obreros y estudiantes se movilizaron y, en el enfrentamiento con la policía que los reprimió, murió el obrero Máximo Mena. Rápidamente la manifestación se transformó en una rebelión, en la que **obreros y estudiantes armaron barricadas y ocuparon la ciudad durante dos días** (doc. 4). Gran parte de la clase media apoyó a los obreros arrojando desde sus balcones todo tipo de elementos que sirvieran para construir barricadas.



Agustín Tosco.

Finalmente, el Ejército pudo reprimir la insurrección cuando se declaró el toque de queda. Como resultado, muchos dirigentes sindicales fueron detenidos y condenados a prisión, entre ellos su mayor referente, **Agustín Tosco**, líder del sindicato Luz y Fuerza.

El Cordobazo excedió los reclamos económicos puntuales y se volvió la expresión de rechazo al régimen autoritario de Onganía. Pero semejante manifestación popular puso en duda la capacidad del presidente para mantener el orden. Ante esta situación, sectores de opositores que se encontraban dentro de las Fuerzas Armadas comenzaron a planear su sustitución.

El surgimiento de la guerrilla

Ante un régimen militar que había eliminado todos los canales democráticos para la participación política y que continuamente aplicaba la represión violenta, los jóvenes buscaron nuevas formas de ejercer la política y combatir la dictadura. Siguiendo el ejemplo de la Revolución Cubana que, como leíste en el capítulo 7, recurrió a la guerra de guerrillas para cumplir con su objetivo, distintos grupos de jóvenes argentinos se organizaron de esta manera para conseguir sus reivindicaciones. Pero a diferencia de Cuba, salvo algunos casos aislados, las guerrillas fueron predominantemente urbanas, es decir, su campo de acción fue la ciudad. De este modo surgieron distintos grupos que, si bien compartían el método de lucha, sustentaban ideas distintas. Las principales organizaciones guerrilleras fueron: Montoneros, FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) y ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo).



Doc. 4 Una columna de obreros marcha hacia Córdoba durante el Cordobazo.

Montoneros

La organización Montoneros surgió en 1970 a partir de la fusión de un grupo de jóvenes provenientes del Movimiento Nacionalista Tacuara y de sectores del nacionalismo católico, que luego devino en peronista, y su primera acción armada fue el **secuestro y posterior fusilamiento del ex presidente Pedro Eugenio Aramburu** (doc. 5), uno de los protagonistas del golpe de Estado de 1955 y el responsable de los fusilamientos del general Valle y otros oficiales que en 1956 se habían levantado para pedir por la vuelta de Perón. Este hecho le garantizó la fama inmediata a la organización que, con los años, se convertiría en la guerrilla más grande de la Argentina y mantendría una **fluida relación con Perón**. Sus principales dirigentes fueron Mario Firmenich, Norma Arrostito y Juan Manuel Abal Medina.

Las Fuerzas Armadas Peronistas

Las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) encuentran su origen en un grupo de jóvenes que habían formado parte de la resistencia peronista. Su primera acción fue en 1967, cuando instalaron un foco guerrillero rural en la provincia de Tucumán. Sin embargo, esta operación fue frustrada a las pocas semanas por las Fuerzas Armadas y todos los participantes fueron detenidos, lo que ocasionó que sus acciones posteriores tuvieran un alcance limitado.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) se autodenominaban socialistas pero, al ver que los sectores populares se identificaban con Perón, reivindicaron el peronismo. Su primera acción armada fue la **toma del pueblo de Garín**, una localidad de 30.000 habitantes (doc. 5). En 1973 se fusionaron con Montoneros.


CASO ARAMBURU
UN MES DE MISTERIO
OTRO GOLPE MONTONERO
EL FAR OCUPO GARIN
A las 14.25 Tomaron la Comisaría, el Banco, Entel y la Estación del Ferrocarril

Doc. 5 Titulares del diario *Crónica* donde se anuncia el copamiento de Garín y el cautiverio de Aramburu, a un mes de su secuestro.

El Ejército Revolucionario del Pueblo

Como brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores, de filiación trotskista, el Ejército Revolucionario del Pueblo surgió en 1970 con el objetivo de **lograr la revolución socialista** en la Argentina. Su propósito era terminar con el capitalismo y así abolir las desigualdades sociales existentes entre empresarios y trabajadores. En este sentido, fue el único grupo guerrillero de reconocimiento que **no adhirió a Perón**, al que acusaban de defender los intereses de los empresarios. Sus principales dirigentes fueron Roberto Santucho, Luis Mattini y Enrique Gorriarán Merlo.

En profundidad

El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo

En el año 1967 se fundó el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, que reunía a sacerdotes muy comprometidos con los sectores más humildes. Críticos del régimen político que reproducía las profundas diferencias socioeconómicas en el interior del país, los curas tercermundistas se dedicaron a predicar el evangelio en las fábricas y los barrios más humildes y, de este modo, algunos se vincularon con dirigentes sindicales peronistas y con las organizaciones guerrilleras.



Manifestación de simpatizantes de Montoneros, en la década del 70.

Actividades

5. Investigá en libros o utilizando Internet la vida de Carlos Mujica, integrante del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

El gobierno de Levingston

El Cordobazo, los conflictos sociales, la violencia política desatada por el accionar de las organizaciones guerrilleras y la ausencia de un plazo que marcara el término de su gobierno, hicieron de Onganía el blanco de las críticas de un importante sector del Ejército. Finalmente, fue depuesto el 8 de junio de 1970 y el general **Roberto Marcelo Levingston** asumió la presidencia. El nuevo gobierno marcó un cambio de rumbo en la política económica: a diferencia del ministro Krieger Vasena, quien había fomentado la entrada de capitales extranjeros y la desnacionalización de la industria, su sucesor, Aldo Ferrer, se propuso **proteger la industria nacional**. Para ello puso en práctica una serie de medidas de corte nacionalista estimulando la consigna "compre nacional" y obligando a las empresas estatales a comprar insumos realizados en nuestro país. Por otra parte, aumentó los aranceles a las importaciones para proteger a la pequeña industria de la competencia extranjera y otorgó créditos a las pequeñas y medianas industrias. Por último, dispuso aumentos salariales. Con esta última medida lograba, al mismo tiempo, mejorar la situación de los trabajadores y aumentar la demanda, como un medio para estimular la producción industrial.

En el ámbito político, el gobierno de Levingston no se diferenció demasiado del de su predecesor. Decidido a profundizar la Revolución Argentina, continuó con las medidas de proscripción y no se propuso encauzar una apertura política. Pero las Fuerzas Armadas estaban sumamente debilitadas y ni el giro económico ni la represión pudieron controlar la situación. Esto favoreció un acuerdo entre Perón y el radicalismo, que se concretó en la construcción de una convergencia de fuerzas políticas llamada la **Hora del Pueblo**, en la que se conjugaron peronistas, radicales, socialistas y miembros del Partido Conservador Popular, unidos tras el objetivo de lograr una transición a la democracia. Este espacio desarrolló una presión que conduciría a la caída de Levingston, pero el hecho que más decididamente marcó el fin de su breve gobierno fue el segundo Cordobazo o "viborazo". Este se produjo cuando el presidente decidió intervenir la provincia de Córdoba, a raíz de lo cual la CGT declaró una huelga que rápidamente se transformó en una insurrección, con epicentro en el barrio estudiantil Clínicas.



Los generales Levingston (derecha) y Lanusse (izquierda) al exigir la renuncia de Onganía.

Lanusse y la transición democrática

El 22 de marzo de 1971, el general **Alejandro Agustín Lanusse** comenzó su presidencia reemplazando al destituido Levingston. El nuevo presidente *de facto* asumió en un contexto nacional en el que la movilización popular ya desbordaba al régimen militar. Por lo tanto, Lanusse se vio obligado a preparar la transición hacia el retorno de la democracia. Esta transición no podía hacerse de otra manera que no fuera levantando la proscripción del peronismo, tan reclamada por sectores sindicales y guerrilleros. Si bien los militares ya no podían mantener prohibido al Partido Peronista, encontraron la manera de evitar la candidatura del propio Perón. Para ello impulsaron una cláusula por la cual los candidatos debían encontrarse en el país desde agosto de 1972. Perón, que estaba en el exilio, no cumplía con ese requisito. Por otra parte, también se implementó la ley de *ballotage* (o segunda vuelta), según la cual, si ningún partido alcanzaba el 50% de los votos, debía hacerse una segunda elección. Los militares esperaban, así, impedir el triunfo del peronismo.



Perón, a principios de los 70, en Madrid, reunido con dirigentes peronistas como Rucci, Cafiero y H. Iglesias.

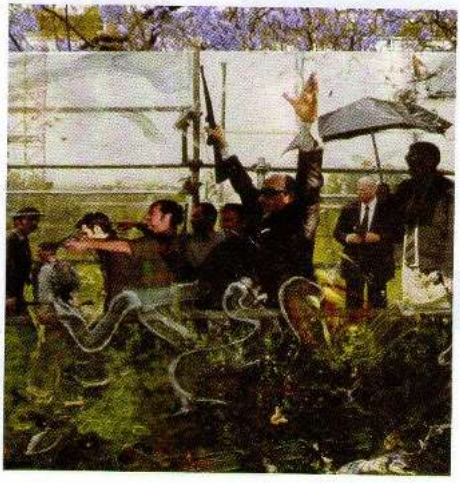
"Cámpora al gobierno, Perón al poder"

Ante las restricciones impuestas por Lanusse, Perón eligió como candidato del FREJULI (Frente Justicialista de Liberación Nacional) a Héctor José Cámpora para las elecciones de 1973. El FREJULI nucleaba a peronistas, desarrollistas, demócratas cristianos y a algunos desprendimientos del socialismo, del radicalismo y del Partido Conservador Popular. La campaña previa a las elecciones se hizo bajo la consigna "Cámpora al gobierno, Perón al poder", que confirmaba que el gobierno de Cámpora sería una transición para que el ex presidente volviera a la vida política nacional. El FREJULI ganó con el 49,5% de los votos: a pesar de no llegar al 50% requerido, los opositores reconocieron el triunfo y no hubo *ballotage*. El resultado se explica por la conjunción de los sectores populares, que seguían identificando a Perón con las reformas sociales, con importantes aportes de los sectores medios, fundamentalmente, los jóvenes.

Cámpora asumió el 25 de mayo de 1973, acompañado por enormes manifestaciones populares. Tempranamente, durante su corto gobierno comenzó a vislumbrarse que en el gran movimiento que había apoyado el retorno del peronismo al poder se delineaban **dos tendencias**. Una era la llamada **revolucionaria**, constituida por Montoneros y la Juventud Peronista, agrupaciones integradas por jóvenes que veían en el peronismo la vía para profundizar el cambio hasta construir un "socialismo nacional". La otra corriente estaba constituida por el **peronismo tradicional**, se originaba principalmente en el sindicalismo y empezó a ser denominada la "burocracia sindical".

La profunda división quedó en evidencia cuando Perón dispuso su retorno al país. A raíz de este acontecimiento, se preparó un acto en Ezeiza al que concurrieron más de dos millones de personas entre las cuales flameaban banderas de la Juventud Peronista y Montoneros. Pero en el palco donde se recibiría al presidente, un sector ligado al peronismo tradicional (que en ese momento era liderado por el secretario general de la CGT, José Ignacio Rucci) esperaba a las columnas con armas de fuego. Desde el palco comenzaron a disparar a la multitud, dando lugar a la llamada "masacre de Ezeiza", que dejó como saldo 13 muertos y cientos de heridos.

Con Perón en el país y la oposición de la derecha que veía al gobierno de Cámpora muy condescendiente con la tendencia revolucionaria, el presidente finalmente debió renunciar el 12 de julio, dejando en su puesto de manera provisoria a Raúl Lastiri, presidente de la Cámara de Diputados. Rápidamente se convocó a elecciones en las cuales el peronismo presentó la fórmula integrada por Juan Domingo Perón y su esposa, María Estela Martínez de Perón (conocida como "Isabelita"). El 12 de octubre de 1973, habiendo ganado con el 61% de los votos, Perón comenzaba su tercera presidencia.





Asunción de Héctor J. Cámpora.

Detalle de la obra *Ezeiza Paintont* (2006), del artista rosarino Fabián Marcaccio, que reelabora los sucesos del 20 de junio de 1973.

La tercera presidencia de Perón

Con el regreso de Perón al poder, las tensiones en el interior del movimiento peronista se agudizaron: ya en los meses previos a su asunción, el líder había mostrado su apoyo a la corriente tradicional del peronismo. De hecho, incluso había contribuido a su fortalecimiento con el dictado de una nueva ley de asociaciones profesionales, que otorgaba la representación a las estructuras más centralizadas y desfavorecía a aquellas más disociadas de la estructura jerárquica de la CGT y más ligadas a las bases. Esto fue un modo de restarle poder al sindicalismo que había surgido en algunas provincias, particularmente en Córdoba, y que presentaba una práctica más combativa.

El sector de la tendencia revolucionaria se vio desalojado rápidamente del régimen. Los diputados ligados a la tendencia debieron renunciar y lo mismo sucedió con autoridades universitarias, como fue el caso del rector de la Universidad de Buenos Aires, Rodolfo Puiggrós. Ante esta situación, como una demostración de fuerzas, los Montoneros asesinaron al secretario general de la CGT, José Ignacio Rucci, considerado un emblema de la "burocracia sindical" (doc. 6). Rucci era una persona muy cercana al presidente y este episodio no hizo más que profundizar las distancias entre él y la tendencia revolucionaria.

En abril de 1974, Perón designó a Alberto Villar al frente de la Policía Federal y otorgó a **José López Rega** (que era ministro de Bienestar Social) el grado de comisario general de dicha institución, bajo cuyo mando retornaron las prácticas represivas. En primer lugar, se implantó la censura hacia los medios de comunicación y las expresiones culturales. La medida más siniestra fue la conformación de un organismo parapolicial que se encargaba de llevar a cabo la persecución y asesinato de guerrilleros y políticos de izquierda y de la tendencia revolucionaria del propio movimiento peronista: la **Triple A** (Alianza Anticomunista Argentina). La Triple A actuaba de manera clandestina, con el objetivo de eliminar todo tipo de conflictividad social a través de la represión. Por eso, sus blancos fueron las personas que de una u otra forma cuestionaban el viraje que estaba tomando el gobierno. El primer atentado de la Triple A fue en noviembre de 1973, cuando colocaron una bomba en el auto del senador radical Hipólito Solari Yrigoyen. Bajo el gobierno de Perón, entre 1973 y mediados de 1974, se contabilizaron decenas de muertes, entre las cuales se cuenta la del sacerdote tercermundista Carlos Mujica.

Perón no llegó a terminar su tercer mandato, ya que murió el 1 de julio de 1974. Su cuerpo fue velado varios días en el Congreso Nacional y millones de personas se acercaron para despedirlo. El país se encontraba conmocionado.



José López Rega.



Las exequias de Perón convocaron a multitudes.

Actividades

6. Explicá por qué la Ley de Asociaciones Profesionales aprobada por Perón en el año 1974 fortalecía a la corriente del peronismo tradicional.
7. Escribí un texto que describa las características políticas del tercer gobierno de Perón utilizando las siguientes palabras: Movimiento peronista, Tendencia revolucionaria, Sindicalismo, Triple A.

El pacto social

El ministro de economía de los gobiernos de Cámpora y de Perón fue José Ber Gelbard, quien impulsó la conformación de un "pacto social" en el cual el Estado, los trabajadores y los empresarios restablecerían la alianza para constituir una industria nacional enfocada al mercado interno. Con ese objetivo, se acrecentaron los salarios para aumentar la demanda y la producción, se estableció un control de precios y se amplió el gasto público para sostener el nivel de empleo. Hasta julio de 1974 se mantuvo la estabilidad de los precios y la economía creció, favorecida por el alza de los precios internacionales de los productos agropecuarios. Sin embargo, no se emprendieron inversiones de gran envergadura, por lo cual, cuando a mediados de 1974 se disparó el precio internacional del petróleo (recordá lo que leíste en el capítulo 10) aumentaron los bienes importados y esos aumentos en los costos se trasladaron a los precios, aun cuando esto implicaba violar el pacto social. Se empezó a generar desabastecimiento, al mismo tiempo que crecía la conflictividad social porque los trabajadores reclamaban una regulación de los salarios.



Doc. 6 Perón saluda bajo el paraguas que sostiene José Ignacio Rucci.

TÉCNICA

Análisis del discurso político

Muchos historiadores reconstruyen procesos históricos utilizando como fuentes los discursos políticos. Para trabajar con ellos es necesario no solo analizar el contenido del discurso, sino también pensar, entre otras cosas, la intención con la que fue producido, conocer a quién fue dirigido y, finalmente, investigar su contexto de producción, de emisión y de recepción. A continuación les proponemos analizar un fragmento del discurso pronunciado por Juan Domingo Perón el 1 de mayo de 1974, Día del Trabajo, en la Plaza de Mayo.

HABLA PERÓN: Compañeros: hoy, hace veintiún años que en este mismo balcón, y con un día luminoso como el de hoy, hablé por última vez a los trabajadores argentinos. Fue entonces cuando les recomendé que ajustasen sus organizaciones, porque venían días difíciles. No me equivoqué, ni en la apreciación de los días que venían, ni en la calidad de la organización sindical, que se mantuvo a través de veinte años a pesar de esos estúpidos que gritan.

CÁNTICOS EN RESPUESTA: ¡Qué pasa, qué pasa, qué pasa, general, está lleno de gorilas el Gobierno Popular! ¡Se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical!

HABLA PERÓN: Decía que a través de estos veintiún años, las organizaciones sindicales se han mantenido inconmovibles, y hoy resulta que algunos imberbes pretenden tener más mérito que los que lucharon durante veinte años.

CÁNTICOS EN RESPUESTA: ¡Qué pasa, qué pasa, qué pasa, general, está lleno de gorilas el gobierno popular!

HABLA PERÓN: Por eso compañeros, quiero que esta primera reunión del Día del Trabajador sea para rendir homenaje a esas organizaciones y a esos dirigentes sabios y prudentes que han mantenido su fuerza orgánica, y han visto caer a sus dirigentes asesinados, sin que todavía haya sonado el escarmiento.

CÁNTICOS EN RESPUESTA: ¡Rucci traidor, saludos a Vandor! ¡Qué pasa, qué pasa, qué pasa, general, está lleno de gorilas el gobierno popular! ¡Montoneros, Montoneros, Montoneros!

En: Verón, E. y Sigal S. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista.* Buenos Aires, Legasa, 1986.

8. Respondé las siguientes preguntas:
   a) Explicá el contexto político en el cual se sitúa este discurso.
   b) ¿Quiénes son los receptores de este discurso?
   c) Subrayá las frases que expresan la oposición entre el peronismo tradicional y la tendencia revolucionaria.
   d) ¿Cuál puede haber sido la intención de Perón al pronunciar este discurso? ¿Cuál es su postura frente a la tensión existente en el peronismo?
   e) Averiguá cómo terminó el acto del 1 de mayo de 1974.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El gobierno de Isabelita

Tras la muerte de Juan Domingo Perón, asumió la presidencia su esposa, María Estela Martínez, "Isabelita", durante cuyo gobierno la tensión entre las tendencias del movimiento peronista se resolvió claramente hacia la derecha. Bajo el mandato de Isabel, López Rega pudo ejercer su poder aun con más libertad que bajo el gobierno de Perón. De este modo, se inició un proceso de desmantelamiento de toda actividad política de izquierda e incluso de la actividad sindical. Por un lado, se aplicó la censura a los medios de comunicación, a las universidades y a los espacios artísticos, mientras que, por otro, se intensificó la acción de la Triple A, que solo en el año 1975 llevó a cabo 358 homicidios. Muchos intelectuales, científicos y artistas debieron exiliarse. En este contexto, en el que nuevamente se encontraban vedados los canales de participación política, las agrupaciones guerrilleras retomaron su lucha armada, esta vez contra el gobierno de Isabel. Montoneros llevó a cabo el secuestro de los hermanos Juan y Jorge Born (ejecutivos del grupo económico multinacional Bunge y Born, uno de los más poderosos del país) y el asesinato del jefe de la policía Alberto Villar. Por su parte, el ERP se había establecido en el monte tucumano para generar un foco revolucionario. Con el fin de combatirlo, el Ejército llevó a cabo el "Operativo Independencia", por el cual se realizaron acciones militares y de inteligencia contra los guerrilleros. En diciembre de 1975, esta misma organización intentó asaltar el Batallón de Monte Chingolo con el objetivo de obtener armamentos, pero el Ejército resistió y rechazó el ataque. Este fracaso significó una dura derrota para el ERP.



Isabel Perón en el balcón de la Casa de Gobierno.

El Rodrigazo y el fin del gobierno peronista

En el año 1975, por presión de López Rega, Celestino Rodrigo asumió como ministro de Economía. Su gestión es recordada por la implementación de un plan económico popularmente conocido como "Rodrigazo", que implicó romper definitivamente con el "pacto social" y con la política económica que la Argentina había llevado a cabo durante todo el proceso de industrialización por sustitución de importaciones. De hecho, fue el primer plan que se rigió según las ideas neoliberales que caracterizarían a la economía argentina en los años siguientes.

Entre las medidas aplicadas por Rodrigo se destacaron el aumento de las tarifas públicas, el incremento del precio de las naftas, una devaluación importante y el desmantelamiento de los acuerdos salariales ya establecidos. Este plan, que contó con el apoyo de los empresarios, despertó un profundo rechazo en la clase obrera, y los mismos sindicatos, que antes apoyaban al peronismo, ahora se posicionaron en contra. Luego de cuarenta y cinco días de manifestaciones y reclamos, Celestino Rodrigo y López Rega se vieron obligados a renunciar.

En los meses posteriores, la gestión de Isabel Perón intentó retomar la senda del "pacto social", pero esto se hacía insostenible dada la creciente alza de precios, el déficit en las cuentas públicas y los desequilibrios en el sector externo. El gobierno, jaqueado política y económicamente, decidió adelantar las elecciones presidenciales pero de todos modos, ya era en vano. El 24 de marzo de 1976 las Fuerzas Armadas concretarían el golpe de Estado que daría comienzo a la dictadura más sangrienta de la historia argentina.


Clarín

NUEVO GOBIERNO

CALABRO ENTREGO LA GOBERNACION

Fuente: Hemeroteca de la Legislatura de la CABA.

Tapa del diario *Clarín* el 24 de marzo de 1976.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



En la vida y en la pantalla

El derrocamiento de Illia

El gobierno de Arturo Illia, que desde sus comienzos fue escaso de legitimidad, sufrió, además de una fuerte campaña de desprestigio impulsada por algunos medios de comunicación, la oposición de las Fuerzas Armadas. Además, en el contexto de la Guerra Fría, los Estados Unidos comenzaban a promover la instalación de dictaduras militares en América Latina, impulsadas desde la Escuela de las Américas.

Cuando el 28 de junio de 1966 se produjo el golpe militar que derrocó al presidente Illia, la ciudadanía mantuvo una fría indiferencia. Hoy, casi medio siglo después, se le reconocen al desprestigiado presidente su integridad y su honestidad en todo momento. A continuación, te presentamos un monólogo del genial Tato Bores, pronunciado en el año 1990.

"La cuestión es que en el año 63 le tocó el turno de vuelta a un presidente constitucional y apareció don Arturo Humberto Illia, uno de los pocos cordobeses nacidos en Pergamino que se conocen. Don Arturo Humberto Illia nombró como ministro de Economía a don Eugenio Blasco, que muere en el cargo y entonces mi gran amigo Juan Carlos Pugliese asume como ministro de Economía –empieza, mejor dicho, su carrera como ministro de Economía suplente en todos los gabinetes radicales–.



Pero como las cosas buenas duran poco tiempo, antes de cumplir los tres años los muchachos de la [haciendo el signo de una insignia militar en el hombro izquierdo con los dedos índice y mayor de la mano derecha] viñeta le dan el raje a don Arturo Humberto Illia y designan, en elecciones limpias, y por una-ni-mi-dad (3 votos), a don Juan Carlos Onganía.

El hecho de que don Juan Carlos Onganía en la época del enfrentamiento entre azules y colorados haya sido azul –y legalista– y después se convirtió en golpista –y de hecho, colorado– es porque a veces, la gente, des-ti-ñe.

La cuestión es que a don Arturo lo rajaron porque decían que era muy lento, que era una tortuga. Ahí tuvimos un cacho la culpa todos, porque los sindicatos, la CGT, le tiraba tortugas en Plaza de Mayo, los medios en contra, los periodistas en contra, los humoristas le hacíamos chistes [...]; porque el problema no era que don Illia era lento: el problema es que los que vinieron después fueron... fueron rápidos, y fuimos derecho pal' cara...melo fuimos, ¡pero rápido! Claro, no todo fue negrura en aquellos años porque en el 66 hubo avances. Porque después de "la noche de los bastones largos" cerraron todas las facultades y entonces todos los investigadores, científicos, matemáticos, laburantes de las neuronas avanzaron, avanzaron hacia la frontera y se las tomaron y no volvieron nunca más. Después, apareció algún premio Nobel que volvió: a saludar a la familia y se las volvió a tomar".

Autor: Santiago Varela, para Tato Bores, 1990.

Diálogo entre Arturo Illia y los golpistas en la Casa de Gobierno el 28 de junio de 1966

Alsogaray —Vengo a cumplir órdenes del comandante en jefe.

Illia —El comandante en jefe de las Fuerzas Armadas soy yo. (Señalando un libro que está a un costado de su mesa). Mi autoridad emana de esa Constitución que nosotros hemos cumplido y que usted también ha jurado cumplir. A lo sumo, usted es un general sublevado que engaña a sus soldados.

Alsogaray —En representación de las Fuerzas Armadas

vengo a pedirle que abandone este despacho. La escolta de granaderos lo acompañará.

Illia —Usted no representa a las Fuerzas Armadas, sino tan solo a un grupo de insurrectos. Usted y quienes lo acompañan actúan como salteadores nocturnos...

Alsogaray —Señor Presid... [rectificándose] doctor Illia...

Alsogaray —Con el fin de evitar actos de violencia, lo invito nuevamente a que abandone esta casa.

Illia —Son ustedes quienes están provocando la violencia. Ustedes no tienen nada que ver con el Ejército de San Martín y de Belgrano. Le han causado mucho mal a la patria y lo seguirán causando. El país los condenará por esta usurpación [...]. Como comandante en jefe, le ordeno que se retire.

Alsogaray —Yo solo recibo órdenes del comandante en jefe del Ejército.

Illia —El único jefe supremo de las Fuerzas Armadas soy yo. Ustedes son los insurrectos. ¡Retírense!

Los jefes militares abandonan el despacho presidencial. A las seis, retorna el coronel Perlinger en compañía de oficiales subalternos.

Perlinger —Doctor Illia, en nombre de las Fuerzas Armadas, vengo a decirle que ha sido destituido.

Illia —Ya le he dicho al general Alsogaray que ustedes no representan a las Fuerzas Armadas.

Perlinger —Me rectifico. En nombre de las fuerzas que poseo...

Illia —Traiga esas fuerzas.



Perlinger —No lleguemos a eso...

Illia —Son ustedes los que emplean la fuerza, no yo.

Perlinger y sus acompañantes se retiran. A las 7:25 vuelve Perlinger, esta vez al frente de un grupo de efectivos de la guardia de infantería de la Policía Federal.

Illia —Su conciencia le va a reprochar lo que está haciendo (dirigiéndose a la tropa policial). A muchos de ustedes les dará vergüenza cumplir estas órdenes indignas de quien ni siquiera es su jefe. Acuérdense: cuando cuenten a sus hijos lo que hicieron en este momento, sentirán vergüenza...

Perlinger —Dr. Illia tendremos que usar la fuerza...

Illia —Es lo único que tienen...

Diálogo transcripto por la Revista Somos del 21 de enero de 1983.

Actividades

1. ¿Cuáles habían sido las causas del golpe de Estado contra el presidente Illia? ¿Quiénes lo llevaron a cabo?
2. ¿Tuvieron apoyo de la sociedad civil? ¿Por qué?
3. Según el monólogo de Tato Bores, ¿quiénes fueron los culpables del golpe?
4. ¿Cuáles fueron las consecuencias del golpe según el humorista?
5. Subrayá y explicá los pasajes irónicos del monólogo de Tato Bores. ¿Qué opinión quiere transmitir?
6. ¿En qué se basaban los golpistas para destituir a Illia según el diálogo mantenido entre estos y el presidente en la Casa de Gobierno?
7. ¿Cuál fue la respuesta de Illia ante los intentos por desalojarlo?
8. ¿Cómo se relaciona el golpe de Estado de 1966 con la Doctrina de la Seguridad Nacional impulsada por los Estados Unidos?
9. ¿Constituyó un hecho aislado en América Latina?

© Santillana SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana SA. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

13 El neoconservadurismo en el poder y el derrumbe del bloque oriental

En los últimos treinta años se produjeron grandes cambios políticos, económicos y sociales. En Europa oriental se desintegraron las economías socialistas de planificación centralizada, mientras que en los países capitalistas desarrollados se redujo la intervención social del Estado. Además, surgieron nuevas modalidades de trabajo, acompañadas por nuevas tecnologías de la información y la comunicación.



Hacia un nuevo rumbo económico

Como leíste en el capítulo 10, a comienzos de la década de 1970 llegó a su fin la etapa de prosperidad vivida en los países capitalistas desarrollados desde la segunda posguerra. A partir de entonces, cobraron fuerza las críticas a la intervención del Estado en la vida económica y social, a la vez que diversos gobiernos implementaron ajustes para reducir sus gastos. Los empresarios, además, buscaron una recuperación de sus ganancias por medio del impulso a la sanción de leyes que redujeran el peso de los sindicatos y una rebaja de sus impuestos. En estas circunstancias, se expandió el ideario **neoliberal**. ¿A qué alude esta expresión?

El término neoliberalismo remite al conjunto de ideas económicas que, desde la segunda posguerra, pregonaron un retorno al liberalismo clásico. Su tesis básica es que el mercado constituye la instancia suprema de asignación de recursos y de satisfacción de necesidades humanas. En ese sentido, cuestiona la intervención estatal y las políticas keynesianas y de bienestar que posibilitaron una notable redistribución de ingresos a favor de los sectores tradicionalmente rezagados. Por el contrario, algunos de los portavoces más duros del neoliberalismo sostuvieron que la ayuda estatal a los pobres y desempleados fomentaba la vagancia y el parasitismo, ya que suprimía su incentivo para trabajar.

Frente a ello, enarbolaron la necesidad de que se aplicaran reformas orientadas a recomponer el crecimiento y los beneficios empresariales a expensas de los ingresos y los derechos adquiridos por los trabajadores. Para ello, promovieron leyes de **flexibilización laboral** que redujeran las obligaciones de los empleadores con respecto a los empleados por medio de modificaciones en los contratos de trabajo, en el régimen de despidos, en los salarios o en los aportes patronales a la seguridad social, entre otras medidas. También impulsaron la **desregulación** –es decir, la eliminación de reglas– de la economía. Un ejemplo de esta es la quita de trabas o controles al ingreso y salida de productos y capitales. Por último, propiciaron la **privatización** de empresas y de áreas reservadas tradicionalmente al Estado.

La ofensiva neoconservadora

Durante los mandatos de **Margaret Thatcher** en Gran Bretaña –primera ministra entre 1979 y 1990– y de **Ronald Reagan** en los Estados Unidos –presidente entre 1981 y 1989–, el mundo anglosajón avanzó en la implementación de políticas neoliberales.

Ambos gobiernos promovieron la desregulación económica, a la vez que impulsaron programas privatizadores y fueron inflexibles con las demandas sindicales. Además, redujeron los impuestos a los sectores de ingresos más altos mientras aumentaban la carga tributaria para el resto de la población. Como consecuencia, aumentó la desigualdad en la distribución del ingreso, con una brecha mayor entre los sectores más pudientes y los más necesitados.

De este modo, las medidas propiciadas por ambos mandatarios reforzaron las diferencias y las jerarquías sociales, que fueron justificadas como producto natural del orden social. Asimismo, defendieron ciertas concepciones opuestas al quiebre de las pautas de comportamiento establecidas –expresadas en los movimientos juveniles y contestatarios de la década de 1960, sobre los que leíste en el capítulo 5–. Este discurso neoconservador en lo político, social y cultural, combinado con la libertad económica de mercado, constituyó una avanzada de la llamada "nueva derecha" en la década de 1980.



Margaret Thatcher y Ronald Reagan, dos de los máximos exponentes de la nueva derecha.

Margaret Thatcher, la "dama de hierro"

En 1979, Margaret Thatcher, del Partido Conservador, asumió el cargo de primera ministra de Gran Bretaña con la promesa de revertir la recesión de su país y reducir el papel del Estado.

En materia de política económica, sus primeras iniciativas se orientaron a la reducción de la inflación por medio de una contracción de la emisión monetaria y el aumento de las tasas de interés. El objetivo era disminuir la cantidad de dinero circulante para reducir la demanda y el alza de precios, aunque a costa de la caída de la actividad económica. En forma conjunta, propició un aumento de impuestos al consumo a través del incremento del IVA (impuesto al valor agregado).

Si bien hacia el final de su primer mandato el descontento de los ingleses persistía, la guerra con la Argentina por la posesión de las Islas Malvinas, en 1982 (ver capítulo 15), desató una ola de fervor patriótico que facilitó el triunfo de los conservadores al año siguiente.

Durante su largo período de gobierno –en 1987 obtuvo una nueva victoria electoral–, impulsó un amplio programa de privatizaciones en sectores como el de los astilleros, el petróleo, el acero, el gas, la electricidad y el agua, entre otros. También clausuró empresas consideradas no rentables (en particular en el sector minero) y suprimió más de 1.000.000 de viviendas sociales.

De este modo, consiguió reducir la inflación y el déficit fiscal, pero estos objetivos se lograron a costa del deterioro de los servicios sociales y del crecimiento del desempleo, que afectó a millones de personas.

Sin embargo, y a pesar de las protestas sociales, Thatcher no dio marcha atrás. De hecho, fue inflexible con las huelgas e, incluso, promovió una nueva legislación antisindical. Además, expresó un vigoroso anticomunismo y se alineó de manera directa con la política exterior de los Estados Unidos.

Por su carácter inquebrantable y firme, esta gobernante pasó a la historia como la "dama de hierro".

Actividades

1. Explicá los postulados básicos del neoliberalismo.
2. ¿Cuáles fueron los pilares centrales de la "nueva derecha"?
3. Reflexioná: ¿qué relación puede establecerse entre la disminución del dinero en circulación y la caída de la actividad económica?

Ronald Reagan en los Estados Unidos

Hacia fines de los años 70, numerosos ciudadanos estadounidenses vislumbraban una disminución del poderío de su país.

En el escenario nacional, el estancamiento económico, el déficit público, la inflación y el desempleo generaban alarma en amplios sectores de la población.

En política externa, la retirada de Vietnam había impactado fuertemente en la opinión pública. Años más tarde, en 1979, una revolución político-religiosa en Irán –hasta entonces aliado de los Estados Unidos en el Golfo Pérsico– llevó a la ruptura de relaciones diplomáticas.

Ese mismo año, la URSS invadió Afganistán, lo que parecía alterar el equilibrio y las relaciones de poder propias de la Guerra Fría.

En estas circunstancias, Ronald Reagan, candidato del Partido Republicano, triunfó en las elecciones presidenciales de 1980 con la promesa de fortalecer la posición de los Estados Unidos, tanto interna como externamente.

Reagan se destacó por la implementación de medidas neoliberales acompañadas por una estrategia de **rearme militar** y una política exterior más agresiva.

En el plano económico, restringió el presupuesto federal recortando las prestaciones de ayuda social. Al mismo tiempo, rebajó los impuestos que afectaban a los sectores más pudientes con el fin de fomentar la inversión. En realidad, la inversión no aumentó debido a que los empresarios, a pesar de tener el dinero para invertir, no veían la oportunidad de ganar grandes beneficios. Lo único que se logró con esta medida, entonces, fue aumentar la desigualdad en la distribución del ingreso.

A pesar de su rígida convicción antiestatista, el gasto público aumentó. Pero con una gran diferencia: en lugar de aumentar por el pago de prestaciones sociales, lo hizo en el área militar, debido a la política de rearme. Ello, sumado a la rebaja de los impuestos, incrementó el déficit presupuestario. A pesar de ello, Reagan mantuvo la adhesión del electorado conservador, satisfecho con la política de defensa y seguridad.

Por otra parte, en su combate contra la inflación, el primer mandatario apoyó la contracción de la emisión de dinero y la suba de las tasas de interés. Con esta última medida atrajo hacia la banca estadounidense una enorme cantidad de dólares de otras partes del mundo.

EN PROFUNDIDAD

Las principales huelgas en la era de Reagan y Thatcher

Ronald Reagan y Margaret Thatcher adoptaron una posición intransigente frente a las huelgas y los conflictos sociales.

En Estados Unidos, esa actitud se expresó en la única gran protesta laboral que se produjo durante su mandato. ¿Qué pasó?

El 3 de agosto de 1981, unos 13.000 controladores del tráfico aéreo se declararon en huelga. Pedían un aumento salarial, la reducción de la semana laboral y la jubilación completa tras 20 años de servicio. Pero Reagan los intimó a que volvieran al trabajo antes de las 48 horas; en caso contrario, serían despedidos. Si bien algunos se reincorporaron, la mayoría continuó con la medida de fuerza. Como resultado, más de 11.000 huelguistas perdieron su empleo y quedaron inhabilitados de por vida para trabajar en la administración pública. Recién en 1993, el presidente demócrata Bill Clinton revocó esa orden.

En Gran Bretaña, por su parte, hubo numerosas huelgas. La más resonante, en 1984, fue organizada por el Sindicato Nacional de Mineros contra el cierre de las minas y el despido de miles de trabajadores. Sin embargo, Thatcher rechazó cualquier tipo de negociación. Además, frente al recrudecimiento del conflicto, recurrió a la policía para imponer el orden. Tras un año de huelga infructuosa, en 1985 los trabajadores levantaron la medida. El gobierno cerró decenas de yacimientos, mientras que otros fueron privatizados y vendidos. Así, miles de personas perdieron sus trabajos.



El filme *Tocando el viento* (*Brassed Off*) transcurre en un pueblo inglés afectado por el cierre de las minas y el consecuente desempleo.

La política exterior: la "Guerra de las Galaxias"

En política internacional, el gobierno de Reagan se destacó por el despliegue de una renovada ofensiva ante la URSS, a la que calificó como el "imperio del mal". Por consiguiente, exhortó a las fuerzas democráticas de todo el mundo a que se le opusieran, al tiempo que defendía la necesidad de tomar recaudos frente a cualquier avance del comunismo. Asimismo, impulsó un extraordinario programa de rearme que tuvo como eje la "**Iniciativa de Defensa Estratégica**" (IDE), más conocida como "**Guerra de las Galaxias**" –en alusión a la renombrada película de la época–. Los objetivos de la IDE eran el diseño y la construcción de un sistema defensivo que pudiera detectar y destruir en el espacio los misiles soviéticos que fueran lanzados a los Estados Unidos (doc. 1).

La creación de esta suerte de escudo espacial –que tuvo el apoyo de políticos, técnicos y científicos vinculados con los laboratorios y la industria bélica– supuso un cambio de estrategia en la carrera armamentista de la Guerra Fría, hasta entonces basada en el miedo a la "destrucción mutua asegurada". Este viraje, pues, planteó un nuevo desafío al gobierno soviético, cuya economía pasaba por serios problemas.

Junto con la renovada competencia tecnológica con la URSS, las autoridades estadounidenses impulsaron una ofensiva global contra los movimientos y gobiernos revolucionarios del Tercer Mundo. Como leerás en el capítulo 17 con más detalle, en América Central y el Caribe, esta reorientación se tradujo en un claro apoyo a los regímenes opuestos a esa tendencia, así como también a los grupos contrarrevolucionarios que operaban en la región.

Documento 1

Entre escudos y misiles

"¿Qué pasaría si las personas pudieran vivir seguras sabiendo que su seguridad no se basaba en la amenaza de revancha instantánea por parte de los Estados Unidos para detener un ataque soviético, que pudiéramos interceptar y destruir misiles balísticos estratégicos antes de que llegaran a nuestra tierra o la de nuestros aliados?".

Discurso televisado de Ronald Reagan el día que presentó la Iniciativa de Defensa Estratégica.



Esquema de la "Guerra de las Galaxias". El sistema tenía como objetivo crear un escudo espacial para proteger a los Estados Unidos de los misiles soviéticos. Los satélites detectaban el misil enemigo y los cañones lo destruían antes de que llegara al territorio estadounidense.

Actividades

4. Explicá por qué, durante los gobiernos de Reagan, en los Estados Unidos:
   a) Creció el déficit público.
   b) Subió la deuda externa.
   c) Aumentó el intervencionismo estadounidense en América Central.
   d) El presidente mantuvo altos niveles de aceptación en el electorado norteamericano.

5. Explicá las siguientes frases de Reagan y relacionalas con las medidas tomadas por él durante su gobierno:
   a) "En la presente crisis, el gobierno no es la solución a nuestro problema; el gobierno es el problema".
   b) "¿Qué pasaría si las personas pudieran vivir seguras sabiendo que su seguridad no se basaba en la amenaza de revancha instantánea por parte de los Estados Unidos para detener un ataque soviético, que pudiéramos interceptar y destruir misiles balísticos estratégicos antes de que llegaran a nuestra tierra o la de nuestros aliados?"

La URSS: dificultades y desafíos

A comienzos de la década del 80, la URSS parecía ser una potencia mundial de primer orden. No solo contaba con ejércitos potentes y armamentos desplegados en su país y en gran parte de Europa, sino que sus investigaciones científicas y sus desarrollos aeroespaciales resultaban sorprendentes. Sin embargo, tras esa apariencia poderosa se ocultaban graves problemas.

En efecto, ya desde la época de Breznev (1964-1982) la economía soviética había detenido su desarrollo. El estancamiento era patente tanto en la caída de la producción agrícola e industrial como en el bajo rendimiento del trabajo y en las inversiones deficientes. Además, los indicadores sociales, como la mortalidad infantil y la esperanza de vida, habían dejado de mejorar.

En este marco, algunos dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética buscaron implementar reformas políticas y económicas que hicieran más flexible, ágil y eficiente el sistema de planificación centralizada vigente en el país. Entre ellos se destacó **Mijail Gorbachov**, quien en 1985 asumió el poder en la URSS.

Patrimonio

El Kremlin de Moscú

El Kremlin de Moscú, conformado por fastuosos palacios y catedrales dentro de un recinto sólidamente amurallado, constituye el principal monumento histórico de esa ciudad.

Su origen se remonta al siglo XII, cuando se levantó una muralla para proteger a los mercaderes y artesanos que se congregaban allí. Entre los siglos XV y XVI, a medida que crecía la importancia de la ciudad, se construyeron las principales catedrales del Kremlin y las torres que lo rodean. Si bien durante el gobierno de Pedro el Grande (1682-1725) la capital se trasladó a San Petersburgo, el Kremlin de Moscú funcionó como residencia temporal de la corte zarista.

La importancia simbólica de este sitio se evidenció en 1812, cuando las tropas napoleónicas, en su invasión a Rusia, lo ocuparon de manera transitoria. En los años siguientes, las autoridades propiciaron la edificación de un imponente palacio en ese recinto.

Tras la Revolución bolchevique de 1917, Moscú volvió a ser la capital del país y el gobierno se instaló en el Kremlin. Por ese motivo, su nombre se transformó en sinónimo del régimen soviético, tal como ocurre con la Casa Blanca en los Estados Unidos.

En vista de su importancia artística, histórica y política, en 1990, el Comité del Patrimonio Mundial de la Unesco incluyó al Kremlin en la lista del Patrimonio de la Humanidad.



Perestroika y *glasnost*: las reformas propiciadas por Gorbachov

Mijail Gorbachov pasó a la historia por su impulso a la ***glasnost*** –término ruso que significa "transparencia"– y la ***perestroika*** –que se refiere a "reforma" o "reestructuración" de la economía.

Con la *glasnost*, el flamante mandatario instauró la transparencia que debían tener los procesos políticos, la información y la libertad de expresión. En este sentido, desmontó la censura de prensa, acabó con la represión hacia los disidentes y promovió el debate y la participación. Durante la *glasnost*, incluso, se dieron a conocer al público detalles sobre la represión durante la era estalinista.

La *perestroika*, en cambio, fue una reestructuración económica y política que buscó impulsar el desarrollo económico y flexibilizar el sistema de gestión centralizada para frenar, así, el gasto administrativo, aumentar la eficiencia y estimular la producción.

Con ese fin, la *perestroika* fomentó la descentralización y alentó la autonomía de las empresas públicas. También permitió la actividad privada en algunos sectores económicos, como el pequeño comercio y las actividades artesanales, a la vez que estableció la libertad de precios.

Actividades

6. ¿Qué dificultades presentaba la economía soviética a comienzos de la década del 80?
7. Explicá en qué consistieron la *glasnost* y la *perestroika* y con qué objetivos se implementaron.
8. ¿Qué importancia tuvo el Kremlin de Moscú en la URSS?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El viraje en política exterior

La reestructuración propiciada por Gorbachov fue acompañada por un cambio en la política internacional sostenida por la URSS.

En efecto, el fomento del desarrollo económico era incompatible con un gasto militar elevado. Así, durante su mandato alentó al resto de los países socialistas de Europa del Este a que aplicaran sus propias reformas y sostuvo posiciones pacifistas. De hecho, la URSS retiró las tropas de Afganistán después de 9 años, avanzó en el entendimiento con los países capitalistas y formuló varias propuestas de desarme.

Estas iniciativas se tradujeron en la firma de dos acuerdos con los presidentes estadounidenses Ronald Reagan, en 1987, y George Bush, en 1990, por los cuales ambos se comprometieron a reducir sus armamentos nucleares.

Un malestar creciente

Si bien Gorbachov buscaba salir del anquilosamiento del sistema de planificación centralizada para impulsar el desarrollo, los resultados de su reforma no fueron los esperados. Por el contrario, la *perestroika* desorganizó el sistema productivo, pero sin brindar una alternativa clara de funcionamiento económico. Con la liberalización, los precios subieron, la escasez se ahondó y las condiciones de vida sufrieron un profundo deterioro.

Por otra parte, la reorientación en la política exterior y el nuevo vínculo establecido con los países capitalistas fueron interpretados por muchos ciudadanos como un síntoma de debilidad en materia internacional. En este marco, la apertura política y la libertad de expresión estimuladas por la *glasnost* facilitaron el crecimiento de las críticas hacia el presidente, visualizado como el responsable de la situación.

Así, mientras los grupos reformistas consideraban muy lentos los avances, los sectores conservadores veían en los cambios una amenaza a su posición de poder. Algunos, además, temían que las reformas destruyeran el sistema socialista y ocasionaran la ruina del país.

26/4/86 Chernobyl
11/3/2011 Fukushima

Mijail Gorbachov junto a Boris Yeltsin.

La desintegración de la Unión Soviética

Hacia fines de la década del 80 el malestar económico y la desarticulación del sistema de planificación debilitaron a la autoridad central.

Al mismo tiempo, la apertura política permitió que los gobiernos de las distintas repúblicas de la URSS expresaran sus **reivindicaciones nacionalistas**. Desde 1987, por ejemplo, las repúblicas bálticas de Lituania, Letonia y Estonia manifestaron su voluntad de constituirse como Estados independientes. A pesar de que Gorbachov pretendió evitar la secesión, proclamada en 1990, la resistencia de sus habitantes resultó tenaz, y obligó al gobierno a aceptar la desvinculación. Otras repúblicas, como Georgia, Armenia y Azerbaiyán, declararon su independencia en medio de violentos conflictos interétnicos.

En 1991, el gobierno de Gorbachov se encontraba en una profunda crisis. En estas circunstancias, un grupo de dirigentes del Partido Comunista opuesto a las reformas protagonizó un golpe de Estado con el fin de restaurar el viejo orden. El intento fracasó, entre otros factores, debido a la actuación decisiva de **Boris Yeltsin**, quien encabezaba el ala reformista del partido y cuya popularidad crecía cada vez más.

Mientras tanto, diversas repúblicas aprovecharon la situación para declarar su independencia de manera unilateral. De este modo, avanzó la disgregación de la Unión Soviética. El 25 de diciembre de 1991 Gorbachov, muy debilitado y sin poder efectivo, renunció. Al mismo tiempo, la URSS se disolvió. En su reemplazo surgió la **Comunidad de Estados Independientes (CEI)**, una laxa unión de quince ex repúblicas soviéticas encabezadas por la Federación Rusa gobernada por Boris Yeltsin. De este modo, finalizaba el mundo bipolar signado por la Guerra Fría. Un nuevo orden mundial se erigió en su lugar.



Hacia un nuevo orden económico y político en Europa del Este

Las transformaciones ocurridas en la URSS, en la década del 80, tuvieron un profundo impacto en los países socialistas de Europa del Este. Ello ocurrió tanto en aquellos que estaban bajo la órbita soviética (Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria), como en otros que se habían independizado de ese influjo (Yugoslavia y Albania).

Entre fines de los años 80 y comienzos de los 90, todas estas naciones avanzaron con una potente reforma económica basada en el reconocimiento de la propiedad privada y en las reglas del mercado. Con su incorporación a la economía capitalista, estos países aplicaron severos programas neoliberales que ocasionaron un grave deterioro en las condiciones de vida de la población. Al mismo tiempo, implantaron sistemas políticos multipartidistas en reemplazo del monopolio ejercido por los partidos comunistas locales.

Mientras recorrían ese camino, algunos países sufrieron un proceso de **disgregación territorial** (en Checoslovaquia, de manera pacífica, y en Yugoslavia, en forma violenta) como consecuencia del resurgimiento de los nacionalismos étnicos latentes en su interior.

¿Cómo pueden explicarse estos cambios tan abruptos? La respuesta a este interrogante remite a varios factores, tanto de índole interna como externa.

En el plano nacional, el crecimiento de esos países se había detenido hacía años y los indicadores económicos y sociales presentaban síntomas poco alentadores. Por otra parte, la mayoría de estos regímenes comunistas carecían de legitimidad y solo se mantenían en el poder por el influjo soviético, al que la población veía, en algunos casos, como una forma de dominación extranjera. En este marco, durante los años 80 crecieron –sobre todo en Polonia– los signos de descontento popular.

En el plano internacional, la expansión del neoliberalismo contribuyó a la erosión ideológica de los sistemas basados en el dirigismo estatal. En forma paralela, las renovadas críticas hacia el comunismo vertidas desde la Iglesia Católica por el papa de origen polaco Juan Pablo II (1978-2005) favorecieron la deslegitimación de esos regímenes. Finalmente, la *perestroika* impulsada por Gorbachov aflojó los controles que la URSS ejercía sobre sus países satélites, a la vez que la *glasnost* posibilitó la emergencia de las críticas.

La derrota comunista en Polonia

El rechazo al régimen imperante era visible en Polonia, donde la población no solo estaba unida en un sentimiento nacional católico y antirruso, sino también en su simpatía por una organización sindical, llamada "**Solidaridad**", abiertamente disidente del Partido Comunista. Con el apoyo de gran parte de la población y de la poderosa Iglesia Católica polaca (en 1978 había sido nombrado Papa el polaco **Karol Woytila**, conocido como **Juan Pablo II**), a partir de 1980, el líder de Solidaridad, **Lech Walesa**, encabezó diversas manifestaciones en reclamo del reconocimiento del derecho de huelga, la libertad de expresión y reformas económicas, conformándose como un movimiento de oposición pública a nivel nacional.

En 1989, tras una serie de huelgas, el régimen –muy debilitado– negoció el llamado a comicios parlamentarios. La derrota electoral del Partido Comunista, en junio de ese año, dio lugar a la formación de un nuevo gobierno presidido, justamente, por los líderes de Solidaridad. Así, Polonia fue el primer país que inició su transición a una economía de libre mercado y a un sistema político multipartidista.



Miembros del sindicato polaco Solidaridad.

Actividades

9. Enumerá los factores internos y externos que contribuyeron al desgaste y a la caída de los regímenes comunistas en Europa del Este.
   ué cambios ocurrieron en esos países tras
   de dichos regímenes.

El fin de una era: la caída del Muro de Berlín

Tras la formación de un gobierno no comunista en Polonia, en el transcurso de 1989 y 1990 cayeron, en forma vertiginosa, el resto de los regímenes satélites de la URSS. Con excepción de Rumania, cuya transición se produjo de manera violenta, la caída del comunismo se dio pacíficamente. Aun así, cada caso tuvo sus especificidades nacionales.

En la República Democrática Alemana (RDA), el desafío mayor provino tanto de la compleja división existente entre este país y su homónimo de Europa occidental (recordá lo estudiado en el capítulo 1), que separaba a los habitantes de uno y otro lado del Muro de Berlín, como del horizonte de cambios que acarreó la *perestroika*. Alentados por estas circunstancias, en 1989 miles de alemanes huyeron del Este hacia el Oeste, a la vez que se organizaron manifestaciones en reclamo de libertades políticas y de circulación. Frente al creciente malestar de la ciudadanía, el mandatario comunista Erich Honecker dimitió en octubre de 1989.

El 9 de noviembre, el nuevo gobierno, desbordado por los acontecimientos, abolió las restricciones de los alemanes para viajar al exterior. En forma inmediata, miles de personas se dirigieron al Muro de Berlín, donde los policías de fronteras, presionados por las multitudes, permitieron el paso. A su vez, los alemanes de ambos lados, con actitud resuelta, empezaron a derribar el Muro: caía, así, el símbolo más visible de la Guerra Fría.



Caída del Muro de Berlín, símbolo de una época.

La reunificación alemana

Tras la caída del Muro de Berlín, el canciller de la República Federal de Alemania (RFA), **Helmuth Kohl**, desplegó una intensa actividad política y diplomática orientada a lograr la reunificación alemana. La tarea no era sencilla. Por un lado, requería un plan para integrar las diferentes realidades políticas, económicas y sociales existentes en ambos territorios; por el otro, necesitaba la aprobación de la comunidad internacional, ya que esta abrupta transformación en el corazón de Europa despertaba dudas y recelos en la dirigencia de muchos países. Además, la URSS mantenía aún importantes contingentes militares en la RDA.

Para lograr el beneplácito externo, el canciller se comprometió a que el país permanecería en la OTAN y respetaría las fronteras externas establecidas tras la Segunda Guerra Mundial. Así, en 1990, las cuatro potencias victoriosas de 1945 –Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS, en ese entonces dirigida por Gorbachov– aprobaron la propuesta.

En el plano interno, el proyecto de Kohl preveía la realización de elecciones libres en la RDA, la unión monetaria y, finalmente, la unificación plena. Si bien muchos opositores cuestionaron la prisa de ese plan, los comicios de la RDA, en marzo de 1990, brindaron el triunfo a una coalición de democristianos y liberales afines a las propuestas de Kohl. Con este resultado se aceleró el camino hacia la unificación, que se concretó de manera oficial el 3 de octubre de 1990.

En el proceso, la RFA absorbió a la RDA, dado que el modelo económico y político de la zona occidental se impuso en todo el territorio. Sin embargo, la línea divisoria entre las dos Alemanias no desapareció: mientras la economía de la Alemania Occidental crecía debido a un rápido aumento de la demanda de productos germano-occidentales, unos 850.000 habitantes del lado oriental perdieron sus empleos como consecuencia del desmantelamiento de las estructuras del Estado comunista, en tanto que surgieron problemas con la desaparición de subsidios para la vivienda, o con la privatización de empresas no competitivas.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Conflictos y guerras en la antigua Yugoslavia

A partir de 1991 Yugoslavia sufrió un violento proceso de disgregación territorial que incluyó guerras sangrientas y masacres de poblaciones enteras.

Este país, creado por primera vez en 1919, era un **Estado multinacional** en el que convivían, entremezclados, pueblos de distinta cultura, etnia, lengua y religión.

Durante el largo mandato de Josif Broz ("Tito") (1945-1980), las seis repúblicas que integraban esa federación socialista (Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro y Macedonia) mantuvieron la concordia. Pero tras su muerte, en 1980, aumentaron las tensiones entre ellas, alimentadas por crecientes dificultades económicas.

En este marco, los líderes de las distintas repúblicas –sobre todo, **Slobodan Milosevic**, que pretendió imponer el dominio serbio en todo el territorio y crear una "Gran Serbia" para que vivieran allí todos los pobladores de origen serbio– buscaron ganar legitimidad con un discurso nacionalista que incentivó un sentimiento latente en amplios sectores de la población.

En efecto, el nacionalismo étnico obró como refugio frente al desamparo y la incertidumbre generadas por la caída de los regímenes comunistas. De este modo, en las elecciones celebradas en 1990 triunfaron los nacionalistas de las diferentes zonas.

En 1991, Eslovenia y Croacia proclamaron su independencia. Pero los serbios, que eran minoritarios en el norte y en el oeste de Yugoslavia, se opusieron a la disgregación. Así comenzó la guerra.

Documento 2



Mapa de la Península balcánica.

En el **caso esloveno**, el Ejército federal (en ese entonces bajo las órdenes de un gobierno serbio) se retiró después de diez días y la república confirmó su emancipación.

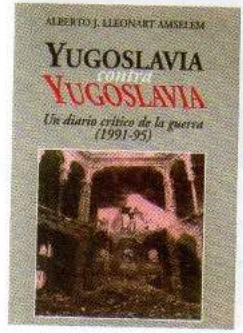
En cambio, la **secesión croata** inauguró los violentos conflictos que serían distintivos en la región. Tras dos años de enfrentamientos, los separatistas se impusieron, aunque las luchas continuaron hasta 1995.

Mucho más cruenta fue la secesión de **Bosnia-Herzegovina**. Esta república, con su población de origen bosnio (44%), serbio (31%) y croata (17%), de religión musulmana, ortodoxa y católica, respectivamente, era la más heterogénea de la ex Yugoslavia.

El conflicto, que se desarrolló entre 1992 y 1995, se caracterizó por la realización de grandes matanzas –sobre todo, de bosnios musulmanes masacrados por los serbios– en operaciones de "limpieza étnica", sobre las que leerás con detalle en el capítulo 16. Esta práctica también incluyó la intimidación y la expulsión forzosa de las etnias enemigas, acompañada por violaciones masivas y el encierro en campos de concentración de miles de personas. Aunque la ONU envió tropas, su participación resultó ineficaz y en 1994 la OTAN bombardeó las posiciones serbias.

Finalmente, en 1995, las partes en conflicto acordaron la formación de un Estado federado: por una parte la Federación de Bosnia y Herzegovina, de mayoría musulmana y croata y, por otra parte, la República de Srpska, de mayoría serbia. Ambas forman parte del actual país Bosnia-Herzegovina.

El fin de esa guerra, sin embargo, no significó el establecimiento definitivo de la paz en la región, ya que pronto surgieron enfrentamientos étnicos-religiosos en la provincia serbia de Kosovo (ver capítulo 16).



Yugoslavia contra Yugoslavia. Un diario crítico de la guerra (1991-95), de Alberto Lleonart Amselem, es una crónica, casi diaria, de los tristes sucesos acaecidos en la ex Yugoslavia.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Un nuevo orden internacional

Luego del derrumbe de la URSS, los Estados Unidos emergieron como una superpotencia triunfante basada en su poderío económico y su capacidad militar. Así, ya sin rivales, este país incrementó su participación en las diversas crisis y enfrentamientos mundiales.

Paralelamente, el mundo asistió a la consolidación de la Unión Europea, al avance de los países del Sudeste Asiático y al crecimiento de la República Popular China.

La Unión Europea

La Unión Europea remonta su origen a la **Comunidad Económica Europea** (CEE), formada en 1957 con el propósito de integrar el comercio y la producción de los estados miembros –en ese entonces, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Alemania Federal e Italia–. Desde los años 70, la CEE incorporó nuevos países y estableció las bases para la creación de un Parlamento Europeo.

El peso de este bloque regional se acrecentó tras la firma de los **Acuerdos de Maastricht**, en 1991, que derivaron en la formación, dos años después, de la **Unión Europea** (UE). A partir de entonces, en su territorio rige una moneda única –el euro– y un Banco Central Europeo. También existe una legislación común en varios campos (económico, ambiental y judicial, entre otros), a la vez que en su interior los ciudadanos circulan libremente.

En la actualidad, la UE es una de las zonas más ricas del mundo y en ella se concentran empresas líderes. Además, posee una gran red de infraestructura y altos niveles de urbanización, educación e investigación. Sin embargo, ese desarrollo no es homogéneo y entre los países integrantes de ese bloque hay grandes diferencias. Por otra parte, las dificultades atravesadas por la vieja sociedad de bienestar y las crisis económicas que, de manera creciente, sacuden amplias zonas del planeta, han derivado en la aplicación de rígidos planes de ajuste con graves consecuencias sociales.

En este marco, crecen el racismo y la hostilidad contra los inmigrantes, a quienes se responsabiliza por la falta de empleo y los problemas del presente.

Actividades

11. ¿Qué factores contribuyeron al desarrollo de los "cuatro tigres asiáticos"?
12. Enumerá las características distintivas de la Unión Europea.

El desarrollo del Sudeste Asiático

A partir del último cuarto del siglo XX, **Hong Kong**, **Corea del Sur**, **Singapur** y **Taiwán** (apodados los "**Cuatro Tigres de Asia**"), seguidos pocos años después por **Malasia**, **Tailandia** e **Indonesia**, experimentaron un notable crecimiento económico. De hecho, lograron una rápida industrialización volcada a los mercados externos con bienes cada vez más sofisticados.

En este desarrollo –sobre todo en el de los cuatro primeros–, la acción del Estado fue determinante a través del fomento de infraestructura (instalaciones portuarias y transporte marítimo, entre otros), el apoyo a la investigación aplicada al desarrollo y leyes de promoción industrial que facilitaron el acceso al crédito y establecieron exenciones impositivas especiales para las empresas.

Asimismo, los "tigres asiáticos" recibieron el apoyo económico inicial de los Estados Unidos, ya que en el marco de la Guerra Fría obraban como puntos estratégicos frente a la China comunista. También desempeñaron un rol importante la inversión extranjera y la transmisión de tecnología desde Japón, cuyos empresarios buscaron beneficiarse con la existencia de salarios más bajos en estos países.

Con estas bases, en los años 80 numerosas compañías transnacionales instalaron aquí sus plantas, principalmente para el armado de aparatos electrónicos. Sin embargo, el desarrollo del Sudeste Asiático recibió un sacudón en los años 90, cuando una crisis financiera se propagó por toda la región.



Vista nocturna de Kuala Lumpur, capital malaya.

La creciente interrelación económica

En la década del 90 se produjeron transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales en todo el planeta. Gran parte de ellas se vincularon con el fin de la Guerra Fría o con la difusión del neoliberalismo, que impulsó la apertura y la desregulación económica.

En este contexto, las empresas pudieron ampliar las escalas de sus operaciones. Para ello se valieron del uso de las nuevas tecnologías como la informática, las telecomunicaciones, la fibra óptica, la microelectrónica y las biotecnologías. Surgieron, así, nuevos sectores industriales, como el de la computación, y se difundieron renovadas formas de organización de la producción.

Con estos elementos a su disposición, las empresas establecieron una multiplicidad de actividades que excedían las fronteras nacionales y, cuando lo consideraron conveniente, relocalizaron su producción en otros espacios (doc. 3).

Algunos autores remiten el término **globalización** para referirse al extraordinario desarrollo de los medios masivos de comunicación y, en consecuencia, a la difusión homogénea de noticias y valores, a la creciente interrelación económica mundial y al fortalecimiento de los centros financieros. En este último aspecto, las nuevas tecnologías de la información permiten a los operadores de bolsa y grandes empresarios realizar maniobras en distintas partes del planeta en forma simultánea. Debido a todo ello, la velocidad y la facilidad con las que se desplazan los capitales devino en una progresiva inestabilidad económica a nivel mundial.

Documento 3

La internacionalización

"Cuando un norteamericano compra un Pontiac Le Mans a General Motors, inconscientemente está realizando una transacción internacional. De los 10.000 dólares que paga a General Motors, cerca de 3.000 van a Corea del Sur, donde se efectuaron los trabajos de rutina y las operaciones de montaje; 1.750 dólares van a Japón por la fabricación de los componentes de vanguardia [...]; 750 dólares van a Alemania por el diseño y el proyecto del prototipo; 400 dólares a Taiwán, Singapur y Japón por los pequeños componentes; 250 dólares a Gran Bretaña por los servicios de marketing y publicidad; y cerca de 4.000 dólares pasan a los intermediarios estratégicos de Detroit, a los abogados y banqueros de Nueva York, a los 'lobbistas' en Washington, a las aseguradoras de todo el país y a los accionistas de General Motors [...]".

Reich, Robert. El trabajo de las naciones. *Hacia el capitalismo del siglo xxi*. Madrid, Vergara, 1993.

Toyotismo, trabajo flexible y precarización laboral

Los sistemas de producción no escaparon a la ola de cambios abierta en los últimos años. El toyotismo –cuyo nombre deriva de las innovaciones realizadas en la empresa japonesa de automóviles Toyota– inauguró una clara diferencia con respecto a las empresas que solían organizarse como grandes establecimientos de producción masiva de bienes estandarizados, con un trabajo rutinario.

El sistema de origen japonés impulsó el trabajo obrero en equipo con multiplicidad de funciones (**obrero polivalente**); la implementación de círculos de calidad que estimulan al trabajador para que plantee **innovaciones continuas**; una mayor **orientación a la demanda**, ofreciéndoles a los distintos consumidores una producción variada, y el mejor aprovechamiento del tiempo por medio de una **producción *just in time*** (justo a tiempo) que evita la acumulación de stock en grandes depósitos. Así, el toyotismo logró la reducción del equipo y del personal e intensificó el rendimiento laboral. Al mismo tiempo, impulsó una mano de obra asociada con los intereses de la empresa bajo la garantía de un empleo permanente.

Por otra parte, este sistema propició la relocalización de distintas tareas industriales por fuera de cada establecimiento, ya sea en otras áreas dentro del mismo país o en territorios extranjeros. Esta **descentralización productiva** también se expresó en el encargo de determinados trabajos a otras empresas por medio de mecanismos de **tercerización** y **subcontratación**.

De este modo, no solo creció la dispersión geográfica de las empresas sino también la diferenciación en el mercado laboral. Ello se debe a que, en las grandes empresas, coexisten un grupo minoritario de trabajadores calificados con empleo estable, con un sinnúmero de temporarios, subcontratados e informales en situación precaria e insegura.



Fábrica de chips en Taiwán.

14 América Latina: la instauración de un nuevo orden

La década de 1970 fue un momento de tránsito hacia la instauración de un nuevo orden en América Latina: el 'neoconservador'. En algunos países, este tránsito se dio en el marco de feroces dictaduras con terrorismo de Estado. En Cuba, la Revolución, en proceso de institucionalización, no quedaría al margen de las transformaciones en el orden mundial



La Seguridad Nacional como fundamento del orden

Durante los años 70, la ideología de la Seguridad Nacional –sobre la que leíste– sirvió de fundamento para la transformación de las sociedades.

En Brasil, la Argentina, Uruguay, Chile y Bolivia se instauraron **dictaduras institucionales**, denominadas así por ser, precisamente, la institución de las Fuerzas Armadas la que ocupó el Estado, ejerciendo el gobierno a través de Juntas Militares y definiendo normas para la continuidad en el poder.

En Paraguay, la larga dictadura del general Alfredo Stroessner construyó un régimen personalista (el dictador era, al mismo tiempo, jefe del Estado, del Partido Colorado y de las Fuerzas Armadas). Aferrado a la causa anticomunista, gobernó apelando a la ideología de la "seguridad interna". Como ocurrió en los otros países del Cono Sur, esta ideología sirvió para justificar una política de transformación social de carácter excluyente.

En Perú, Ecuador y Panamá, las dictaduras tuvieron un carácter reformista y nacionalista, que contrasta con las conservadoras del Cono Sur.

En otros casos, como señala el analista Alain Rouquié, la "supremacía civil" dio continuidad a la democracia. Son los casos de regímenes "con seguridad y desarrollo" de Venezuela, México y Colombia.

A comienzos de los años 80, también en Guatemala se instauró una dictadura, que por el terror generado puede ser agrupada con las del resto del Cono Sur. Pero allí la "seguridad nacional" correspondió a la política de "contrainsurgencia" que Estados Unidos promovió después del estallido revolucionario en Nicaragua.

En 1981, cuando Ronald Reagan se impuso sobre las pretensiones reeleccionistas de Jimmy Carter, endureció los postulados de la Guerra Fría y señaló a la Revolución Cubana como causa de todos los males de Centroamérica, donde intensificó el apoyo a las fuerzas de la "contrainsurgencia" con el propósito de "restaurar la democracia".

Por su parte, Cuba planteó nuevas situaciones en el mapa geopolítico mundial, particularmente con el envío de tropas a África y la asistencia al Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua y al Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí en El Salvador.

Una escuela de dictadores

Uno de los elementos que signaron la década del 70 en América Latina fue el ejercicio de la violencia, tanto por parte del Estado como de la sociedad. La violencia estatal se impuso y se legitimó a partir de la apelación a la Doctrina de la Seguridad Nacional que, como ya leíste, había comenzado a desarrollarse en la década del 60. En su expresión más terrible, esta violencia se materializó en los Estados Terroristas.

Tras la Segunda Guerra Mundial, emergió un mundo bipolar. Estados Unidos se erigió en líder de la "democracia occidental y cristiana", contra la URSS, a la cual consideraba promotora del "totalitarismo comunista y ateo".

En este contexto, el presidente norteamericano Lyndon Johnson abandonó los postulados reformistas impulsados por su predecesor John F. Kennedy y aplicó una política de defensa de la "seguridad hemisférica".

Esa política ya había comenzado a esbozarse en la década del 50, pero desde la existencia de una Cuba revolucionaria su importancia se vio reforzada. Era necesario adiestrar a las fuerzas militares latinoamericanas en las operaciones de contrainsurgencia.

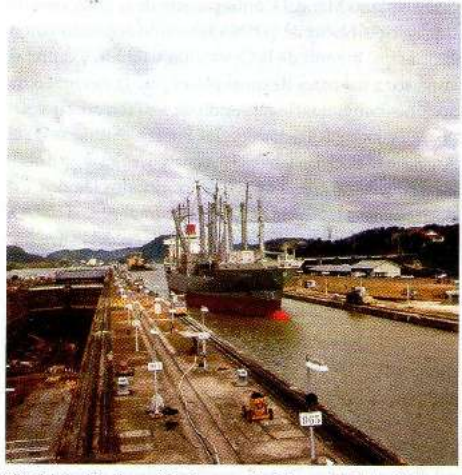
La Doctrina de la Seguridad Nacional, entonces, tomó forma bajo la presidencia de Johnson y continuó luego bajo la de Richard Nixon.

Sustentada científicamente en las teorías de la geopolítica, profundamente antimarxistas, la DSN sostenía que la guerra se libraba contra el comunismo internacional y en todos los frentes: militar, político, económico, cultural e ideológico. Como sostenía esta ideología, la noción de fronteras nacionales, inherente a las convencionales guerras modernas entre Estados, fue reemplazada por la noción de fronteras ideológicas.

Los teóricos de esta doctrina sostenían que, como la guerra no era convencional, las Fuerzas Armadas debían estar especialmente capacitadas para combatir al enemigo. A tales efectos sirvió la **Escuela de las Américas** –también conocida como "escuela de dictadores"–, creada por el gobierno de los Estados Unidos. Aunque inaugurada en 1946, desde 1960 esta escuela –estratégicamente ubicada en el territorio que Estados Unidos controlaba en la zona del canal de Panamá– se especializó en la guerra antisubversiva.

Los militares norteamericanos de la Escuela de las Américas habían recibido entrenamiento de parte de los franceses veteranos de las guerras coloniales en Indochina y Argelia (ver capítulo 4). Aunque derrotadas, las fuerzas francesas habían acumulado experiencia en procedimientos tales como recolección de información y técnicas de aplicación sistemática de la tortura. Los norteamericanos perfeccionaron estos conocimientos y editaron varios manuales que luego fueron utilizados en los cursos impartidos a las Fuerzas Armadas latinoamericanas.

Si en teoría, la Doctrina de la Seguridad Nacional era el fundamento para lidiar con el problema de la "subversión interna" y la "guerra revolucionaria" (inspiradas por la Revolución Cubana), en los hechos, las ideas de esta doctrina sirvieron para legitimar la acción de sectores conservadores y de extrema derecha (militares y civiles), quienes asociaban la subversión con toda forma de movilización y protesta social, especialmente del movimiento obrero. Fueron, principalmente, las dictaduras con terrorismo de Estado del Cono Sur las que, al carecer de la legitimidad otorgada por las urnas, recurrieron a la fundamentación ideológica provista por la Doctrina de la Seguridad Nacional.



Vista del canal de Panamá. En la zona controlada por los Estados Unidos se encontraba la Escuela de las Américas.

Actividades

1. ¿En qué consistió la DSN?
2. ¿Qué relación encontrás entre la formulación de la DSN y el proceso de la Revolución Cubana?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Una mirada de conjunto: las dictaduras del Cono Sur

En su libro *El Estado Militar en América Latina*, Alain Rouquié propone estudiar a América Latina desde una perspectiva comparativa ya que, de este modo, se pueden observar los grandes "**movimientos transnacionales**", es decir, podemos observar aquellos procesos que exceden a un Estado.

Uno de los elementos más destacados que dan cuenta de esos "movimientos transnacionales" fue la coordinación supranacional de la represión a través de la denominada **Operación Cóndor** (también conocida como Plan Cóndor). Esta operación fue un plan secreto que coordinó las tareas de inteligencia, persecución y asesinatos de los opositores a los regímenes dictatoriales de la Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

A pesar de que estos países tenían graves diferencias entre sí (como el caso del conflicto entre la Argentina y Chile en torno a la soberanía sobre el Canal Beagle), las Fuerzas Armadas de cada uno de esos países actuaron de manera conjunta y coordinada para llevar a cabo estas tareas. Como ejemplo de esta coordinación podemos mencionar la utilización de empresas aéreas del Estado, como LAN Chile y Líneas Aéreas Paraguayas, que facilitaron el desplazamiento clandestino de los agentes de inteligencia a través de los distintos países.

El chileno Manuel Contreras, jefe de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), ha sido señalado como el principal mentor de la Operación Cóndor. Contreras contactó a sus pares de otros países para la ejecución de acciones conjuntas de represión de los "terroristas marxistas", y logró acuerdos con las Fuerzas Armadas de la Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Brasil. Para ello, contó con el apoyo de los Estados Unidos, especialmente a través de su Central de Inteligencia (CIA).

Las pruebas fehacientes de la existencia del Plan Cóndor se conocieron hacia fines de 1992, cuando fueron hallados los llamados "**archivos del terror**". Se trata de archivos encontrados en una dependencia de la Policía de Investigaciones de Asunción, que contenían información secreta de los servicios de inteligencia y represión de la dictadura de Paraguay (1954-1989).

Entre los crímenes más conocidos perpetrados bajo este plan está el asesinato, en Buenos Aires, del general chileno Carlos Prats González y de su esposa Sofía Cuthbert, el 30 de septiembre de 1974. Prats había sido comandante en jefe del Ejército durante los gobiernos de Frei y de Allende, además de haber sido también ministro de este último. Otro de los crímenes es el asesinato del chileno Orlando Letelier, también exministro del gobierno de Allende, asesinado el 21 de septiembre de 1976 en Washington D. C. Este asesinato contó con el apoyo del gobierno de Paraguay, que había provisto de pasaportes y documentos falsos a quienes participaron en el crimen.

También fueron casos sonados los asesinatos del expresidente de Bolivia, el general Juan José Torres, y de los legisladores uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, todos perpetrados en la Argentina en 1976.

Documento 1

La Operación Cóndor

"Estados Unidos proporcionó inspiración, financiamiento y asistencia técnica a la represión, y plantó la semilla de la Operación Cóndor. La CIA promovió una mayor coordinación entre los servicios de inteligencia de la región. Un historiador estadounidense atribuye a un operativo de la CIA la organización de las primeras reuniones entre funcionarios de seguridad uruguayos y argentinos para discutir la vigilancia de los exiliados políticos. La CIA también actuó como intermediaria en las reuniones entre los dirigentes de los escuadrones de la muerte brasileños y los argentinos y uruguayos [...]. La división de servicios técnicos de la CIA suministró equipos de tortura eléctrica a brasileños y argentinos, y ofreció asesoramiento sobre el grado de *shock* que el cuerpo humano puede resistir".

Calloni, Stella. *Operación Cóndor. Pacto criminal*. México DF, La Jornada Ediciones, 2001.



Memorial de Letelier en el sitio donde fue asesinado (Washingotn D. C.)

Actividades

3. ¿En qué consistió la denominada "Operación Cóndor"?
4. ¿Cuáles fueron sus acciones más conocidas? Ubicá en un mapa de América los nombres de las víctimas en sus países de origen y dibujá una flecha hacia el país en el que fueron asesinadas.

Hacia el golpe de Estado en Uruguay

En 1973, un golpe de Estado instauró una dictadura en Uruguay. Ya a fines de los años 50, el agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) había comenzado a minar las bases del acuerdo sobre el que se asentaba la democracia. Mientras los sectores populares veían empeorar su situación día a día, los sectores más conservadores presionaban para adoptar medidas de ajuste de corte "liberal".

En estas circunstancias, y teniendo a una Cuba socialista en la región, las opciones políticas se polarizaron y los conflictos pasaron a dirimirse en el campo de la confrontación derecha/izquierda, en tanto que los partidos tradicionales (el Colorado y el Nacional) fueron perdiendo su histórico peso como mediadores entre la sociedad y el Estado.

En 1958, el **Partido Colorado**, por primera vez en el siglo XX, perdió las elecciones presidenciales frente al **Partido Nacional**. Sin embargo, este no logró mantenerse en el poder por mucho tiempo. En 1967, asumió la presidencia el colorado Jorge Pacheco Areco.

Ubicado en el ala derecha del partido, Pacheco implementó aquellas medidas de ajuste que los sectores más conservadores reclamaban. Pero la crisis se agudizó. A los problemas económicos existentes se sumaban las presiones de una izquierda radicalizada, que encontraba en el contexto internacional un clima favorable para expresar sus reclamos de cambios estructurales por medio de la vía armada. Así surgió el **Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T)**.

En 1971, Pacheco cedió a las Fuerzas Armadas la potestad para combatir la "subversión interna", signo inequívoco de la creciente intromisión de los militares en la política nacional. Ese año, se realizaron elecciones nacionales y el MLN-T acompañó a la fórmula del **Frente Amplio**, un partido creado al calor de la experiencia de la UP chilena (ver capítulo 11). Si bien el MLN-T había decidido participar de la vía partidaria, esto no significaba que había depuesto los objetivos revolucionarios.

Por su parte, los dos partidos de la izquierda tradicional –el comunista y el socialista– se unieron contra la impopular política económica de Pacheco y el creciente autoritarismo que ejercía a través de sus "Medidas Prontas de Seguridad".

La creación de la Convención Nacional de los Trabajadores (CNT) en 1964 dio a las fuerzas de izquierda un sustento "de masas". Junto a los reclamos típicos del sindicalismo (como el aumento de salario y la defensa de la fuente de trabajo) la CNT demandaba la nacionalización de la banca, una reforma agraria, la moratoria de la deuda externa y otras medidas de carácter estructural.

En las elecciones, triunfó el candidato del Partido Colorado **Juan María Bordaberry**, pero el Frente Amplio obtuvo el tercer puesto, lo cual alarmó a los sectores históricamente dominantes y, en particular, a los de derecha.

Ante esta situación, el Congreso aprobó el "estado de guerra interno" y la "Ley de Seguridad del Estado". En febrero de 1973, ante presiones de las Fuerzas Armadas, el presidente creó el Consejo de Seguridad Nacional, que funcionó como órgano asesor del Ejecutivo. Los militares habían logrado inmiscuirse por completo en el gobierno y pronto el golpe de Estado sería un hecho.

EN PROFUNDIDAD

MLN-T: orígenes rurales, guerrilla urbana

En 1961 se creó la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA), en la que **Raúl Sendic** mostró su liderazgo. En 1962, tuvo lugar la primera marcha de los cañeros de Bella Unión. Los trabajadores marcharon a pie llevando sus reclamos rurales al espacio urbano de Montevideo, con la consigna "Por la Tierra y por Sendic".

En 1965, al calor de la Revolución Cubana, los trabajadores liderados por Sendic y algunos grupos de izquierda acordaron la formación de un movimiento abocado a la lucha armada urbana (a su juicio, la única alternativa viable para la lucha contra la opresión capitalista e imperialista).

En 1967, quedó organizado el MLN-T. Inmediatamente, comenzaron las acciones, que tuvieron un carácter espectacular, como el secuestro y asesinato de Dan Mitrione, funcionario norteamericano experto en temas de "seguridad" y técnicas de tortura.

La guerrilla tuvo un sostenido crecimiento hasta los primeros años de la década del 70, cuando el gobierno de Pacheco y luego la dictadura cívico-militar aplicaron una feroz represión, dando muerte, encarcelando u obligando al exilio a sus dirigentes y militantes.



Arresto de manifestantes a fines de los 60, en Montevideo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El fracaso del proyecto dictatorial

En junio de 1973, un golpe de Estado disolvió el gobierno constitucional y una Junta Militar compuesta por las tres Fuerzas asumió el poder.

A diferencia de las otras dictaduras del Cono Sur, ningún miembro de las Fuerzas Armadas ocupó el Ejecutivo. El propio presidente del gobierno derrocado fue quien permaneció en ejercicio, aunque en el marco de un régimen dictatorial.

Bordaberry decretó la disolución del Congreso y lo reemplazó por un Consejo de Estado con funciones legislativas. En cuanto a la Constitución, si bien se mantuvo vigente, sucesivos decretos recortaron su alcance.

En la base de todas las medidas del gobierno se encontraba la ideología de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Así, la CNT fue declarada ilegal y la actividad partidaria fue prohibida.

A fines de 1976 debían realizarse elecciones presidenciales. Bordaberry propuso el reemplazo de los partidos por "corrientes de opinión pública espontánea". Los militares rechazaron esta propuesta porque consideraban que los partidos políticos uruguayos (nacidos de las luchas del siglo XIX) no eran el problema; el problema, opinaban, eran sus integrantes.

Mientras tanto, se reforzó el componente militar del gobierno, creándose el Consejo de la Nación, constituido por personal de las Fuerzas Armadas. Finalmente, la Junta removió a Bordaberry y designó interinamente a otro civil: el colorado Alberto Demicheli. Al poco tiempo, este fue sucedido por otro civil de larga trayectoria en el Partido Nacional: Aparicio Méndez. Bajo su mandato, el gobierno puso en marcha una reforma constitucional –que sería sometida a plebiscito– con los objetivos de restringir el funcionamiento de los partidos políticos y poner limitaciones a la formación de nuevos.

El 30 de noviembre de 1980, la consulta popular resultó contraria a las intenciones de institucionalización de la dictadura.

En el plano económico, la dictadura introdujo un modelo económico de corte neoliberal, basado en la privatización de empresas y la atracción de capitales extranjeros. Pero la inflación siguió siendo alta y el endeudamiento externo alcanzó niveles exorbitantes.

La crisis económica que parecía no tener solución y la derrota en el plebiscito fueron indicadores del "fracaso" de la dictadura.

En septiembre de 1981, cuando el fin de la experiencia dictatorial era inminente, finalmente asumió el poder un militar, el ya retirado teniente general Gregorio Álvarez, designado para llevar adelante la transición hacia la democracia.

En 1984, se celebró el Pacto del Club Naval, en el cual el gobierno de la dictadura y dos partidos políticos (el Frente Amplio y el Partido Colorado) acordaron los términos de la transición.

El histórico Partido Nacional se había retirado del pacto por no aceptar las condiciones impuestas por los militares (como la realización de elecciones con la proscripción de ciertas figuras, como su entonces líder Wilson Ferreira).

Por su parte, el Frente Amplio, antes perseguido, aceptó la invitación a participar, considerando que así podría recuperar y aumentar su caudal electoral.

Si bien en 1985 resultó electo el colorado Julio María Sanguinetti, el cálculo del Frente Amplio había sido acertado: en las elecciones presidenciales de 2005 triunfó su candidato.



A pesar de la privatización de numerosas empresas, con el objetivo de reducir el déficit del Estado, durante la dictadura el endeudamiento creció de modo considerable.

Actividades

5. ¿Cuáles fueron los factores desencadenantes de la transición hacia la democracia en Uruguay?
6. ¿Qué papel tuvieron los partidos políticos? ¿Y la sociedad?

Chile. El golpe de Estado de 1973

Como leíste en el capítulo 11, en Chile, en 1973, un golpe de Estado derrocó al gobierno electo de Salvador Allende.

Si en Uruguay el golpe fue "justificado" por sus perpetradores como defensa del orden nacional ante expresiones de violencia guerrillera, en el caso chileno, la derecha reaccionó al proceso transformador llevado adelante por la UP.

Poco antes del golpe, **Augusto Pinochet** había sustituido al general Prats en las Fuerzas Armadas. Cuando el 11 de septiembre, el Palacio de la Moneda fue bombardeado, Allende se suicidó y asumió el poder una Junta Militar. En ella iba pronto a descollar el personalismo de Pinochet, quien la presidió durante todo el período de la dictadura.

La violencia se dirigió, en primer lugar, a los militares disidentes y luego se extendió también a los civiles. Muchas de las víctimas quedaron prisioneras, en la clandestinidad o asiladas en embajadas, en tanto que la tortura y la desaparición de personas se convirtieron en prácticas corrientes.

Las universidades fueron intervenidas y los medios de comunicación fueron cerrados o sometidos a una férrea censura previa. Los partidos políticos de izquierda fueron proscriptos y los otros, obligados al receso.

La DINA, creada en 1974, era controlada por Pinochet a través de su jefe, el general Contreras. Después del asesinato en Washington del excanciller Letelier, en el marco de la "Operación Cóndor", el gobierno de los Estados Unidos recomendó la disolución de este organismo, que fue reemplazado por la Central Nacional de Informaciones (CNI). No obstante, el cambio solo fue en la superficie, pues los métodos violentos y la represión continuaron.

Paradójicamente, los militares justificaban tanta violencia por el objetivo de "proteger la democracia" contra el "cáncer" marxista.

Desde el punto de vista organizativo, la Junta de gobierno estaba secundada por una serie de comisiones integradas por civiles, que desempeñaron un papel clave en la formulación de las políticas de la dictadura. A su vez, Pinochet estaba rodeado de un selecto grupo de asesores personales –civiles y militares– cuyo trabajo se mantenía en absoluto secreto.

En 1974, un decreto-ley otorgó a la Junta facultades para modificar la Constitución y un grupo de juristas fue designado para elaborar la reforma constitucional. La nueva Constitución establecía un Poder Ejecutivo con amplios poderes y un Poder Legislativo con facultades limitadas. El mandato presidencial pasó a ser de ocho años y los senadores, "designados" (no electos). La influencia militar, en tanto, quedaba garantizada por diversos mecanismos.

La reforma de la Constitución fue aprobada por plebiscito en 1980. De este modo, Pinochet quedó habilitado para ocupar la presidencia hasta 1988. Este año se convocaría a un referéndum para ratificar su continuidad en el mando durante un período más (hasta 1997). Si la propuesta era rechazada, se celebrarían elecciones en 1989.

El 5 de octubre de 1988 el pueblo chileno dijo "NO" a las intenciones de perpetuación de Pinochet en el gobierno. La transición estaba en marcha, aunque iba a ser una transición "pactada".



Augusto Pinochet y Jorge Videla, dictadores de Chile y la Argentina, respectivamente.

Actividades

7. ¿Qué elementos de semejanza y cuáles de diferencia encontrás entre el caso uruguayo y el chileno?

Del "milagro económico" a la transición

Desde la perspectiva de sus mentores, la dictadura chilena tuvo logros singulares. Además del "triunfo" en el plebiscito que consagró una nueva Constitución con fuertes componentes autoritarios, la dictadura tuvo "éxito" con su política económica.

El gobierno chileno adhirió al programa de ajuste neoliberal impulsado desde los países centrales del sistema capitalista mundial.

El modelo fue introducido por los *Chicago Boys*, un grupo de jóvenes economistas formado en la Pontificia Universidad Católica de Chile y en la Universidad de Chicago que, junto a los juristas que elaboraron la reforma constitucional, fueron algunos de los civiles que participaron de la alianza entre profesionales civiles y militares en el poder. Estos jóvenes ocuparon cargos en el Ministerio de Hacienda y de Economía y en el Banco Central.

A partir de 1975, se puso en práctica un programa de masivas privatizaciones de empresas (cuya venta se hizo a precios extraordinariamente bajos), la reprivatización de la banca y una drástica reducción del gasto público. La apertura al capital y al comercio internacional, así como la reorientación de la producción al mercado mundial, terminaron de desmantelar los pilares de la "vía chilena al socialismo".

Aunque se estimuló la inversión extranjera, el gobierno militar no se deshizo de CODELCO, la corporación del cobre, pues consideraba que este era un factor necesario para la "seguridad nacional".

El crecimiento económico y el control de la inflación fueron los factores primordiales del "milagro chileno" que se vivió hacia 1978, cuando los índices fueron muy favorables.



Sin embargo, el "milagro" escondía otra realidad: el crecimiento había tenido lugar en los sectores menos productivos de la economía (como el de servicios financieros); por otra parte, al tener lugar la apertura al comercio exterior, numerosas empresas nacionales habían tenido que cerrar sus puertas, originando un fuerte desempleo. Los *Chicago Boys* reconocieron que el desempleo era un problema, pero adujeron que era el costo que se debía pagar por contar con un aparato productivo más eficiente; además, consideraban que en la medida en que el crecimiento económico se consolidara, se crearían nuevos puestos laborales.

Mientras tanto, los trabajadores no tenían muchos medios para hacerse oír: el sindicalismo había sufrido una profunda erosión –en parte debido a la represión, en parte debido a la misma política de libre mercado–; la Central Única de Trabajadores (CUT) fue prohibida y sus dirigentes, perseguidos; las huelgas no eran permitidas. El descontento popular iba en aumento...

A comienzos de la década del 80, la crisis se había desatado. El aumento de precios en las principales importaciones, la disminución del precio de las materias primas de exportación (incluido el cobre, del que dependía la mayor parte de la economía chilena), el endeudamiento excesivo y la reducción del crédito exterior, entre otros factores, dieron origen a las primeras protestas sociales contra el régimen. El ciclo se inició con una convocatoria de la Confederación de Trabajadores del Cobre, que sorprendió al gobierno por su magnitud. Además de las reivindicaciones económicas, se sumaron peticiones de carácter político, orientadas a terminar con la represión y acelerar el retorno a la democracia.

El gobierno logró controlar la situación a través de la represión, pero las protestas no cesaron, por lo que el régimen se vio obligado a abrir un diálogo con la oposición.

Cuando, en 1988, Pinochet perdió el plebiscito, las fuerzas opositoras al régimen se organizaron en la denominada Concertación de Partidos por la Democracia. De allí saldría el candidato triunfante en las elecciones de 1989, el demócrata-cristiano Patricio Aylwin.

La disminución en el precio del cobre fue una de las causas de la crisis desatada a comienzos de los años 80.

La compleja situación de Cuba

En los años 70, la preocupación de los Estados Unidos frente a Cuba sumó nuevos elementos. Fidel Castro decidió el envío de tropas a África y la asistencia al Frente Sandinista de Liberación Nacional, en Nicaragua, y al Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí, en El Salvador.

Por otra parte, desde el punto de vista político-ideológico, entre 1971 y 1985 la Revolución atravesó una fase de institucionalización definitiva. En 1975 se realizó el I Congreso del nuevo Partido Comunista de Cuba (PCC) y, en 1976, por referéndum popular, se aprobó una nueva Constitución. La nueva Carta definió a Cuba como una "democracia socialista", estableciendo una Asamblea Nacional del Poder Popular compuesta por diputados elegidos por las Asambleas Municipales. La construcción de una estructura representativa de poder local descentralizada perseguía el objetivo de ampliar las bases sobre las que descansaba el régimen político.

Sin embargo, en medio del optimismo revolucionario, aquellos fueron años de fuertes problemas económicos, que provocaron el descontento de la población.

A comienzos de la década del 70, insertándose en la órbita soviética, el gobierno puso en marcha un proceso de reformas que pronto logró los resultados esperados. Pero, fundamentalmente, fueron la suba vertiginosa del precio internacional del azúcar y los recursos aportados por la URSS, los que beneficiaron a la golpeada economía cubana.



Fidel Castro junto a Mijail Gorbachov en la visita oficial que este último hiciera a Cuba.

En el marco de su incorporación al Bloque Socialista, la integración de Cuba al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME o COMECON), provocó la profundización de la estructura monoproductora de la isla: en el año 1982, el azúcar continuaba representando más del 80% de sus exportaciones, que se dirigían, justamente, a la URSS.

Si bien el gobierno intentó planificar la economía cubana mediante dos Planes Quinquenales, estos pronto se revelaron demasiado optimistas respecto de la realidad. El precio del azúcar no aumentó con el ritmo esperado, lo que afectó gravemente las perspectivas de planificación.

Hacia 1980, la recesión era nuevamente un flagelo y Cuba se encontró con graves problemas para afrontar sus deudas con el mundo capitalista. En efecto, como en otras naciones latinoamericanas, la "crisis de la deuda" desatada a principios de la década del 80 iba a empeorar la situación. Pero además, la isla tenía un agravante: como concentraba todos sus intercambios comerciales con la URSS, el gobierno contaba con menos divisas que otros países para afrontar su deuda. Ante esta complicada situación económica, muchos cubanos emigraron de la isla, sobre todo hacia Miami.

A mediados de la década del 80 el gobierno lanzó el llamado **Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas**, inaugurando una nueva fase dentro de la Revolución. Si bien esta coincidió con la decisión de la URSS de hacer frente a sus propias dificultades por medio de la *perestroika*, en Cuba, el proceso de "Rectificación" tuvo un carácter propio. De hecho, si la URSS había flexibilizado sus políticas económicas, al menos inicialmente, Castro decidió no hacer ninguna concesión al capitalismo.

Durante esta nueva fase, Cuba experimentó la peor de las crisis económicas de la historia de la Revolución.

La caída del crecimiento y los déficits presupuestarios se vieron agravados por el colapso sufrido en 1991 por los países del bloque soviético, los cuales interrumpieron su ayuda económica a la isla.

La crisis se hizo particularmente crítica cuando desaparecieron algunos insumos claves, como el petróleo y ciertos alimentos. El racionamiento implementado no llegaba a satisfacer las necesidades de la población, en tanto que el mercado negro (o paralelo) aumentó su accionar.

Supervivencia y balance de la Revolución

Si hacia mediados de la década de 1980, Cuba atravesaba una severa crisis interna, expresada en los elevados precios del petróleo, la creciente inflación y las altas tasas de desempleo, en los primeros años de 1990 la situación se agravó con la caída de la URSS y la posterior desaparición del COMECON en 1991.

En estas circunstancias, Castro implementó el **Período Especial en Tiempos de Paz** (1993-1996), un plan de racionamiento que afectó la capacidad del Estado de satisfacer las necesidades básicas de la población.

Como había sucedido antes con el Período de Rectificación, en esta nueva fase el gobierno de la Revolución intentó reavivar el fervor popular y el ideario del socialismo. Pero las condiciones no eran propicias. Fundamentalmente, la escasez casi total de combustible paralizó la actividad económica, deterioró el sistema de transporte y afectó seriamente el suministro de electricidad a la población. Además, aumentaron las operaciones en el mercado negro.

El Período Especial introdujo la apertura al capital extranjero, de modo muy evidente en el área de turismo. También aumentaron las autorizaciones para el trabajo por cuenta propia y para que los campesinos pudieran vender sus excedentes en el mercado agropecuario.

Tres de los pilares más importantes de la Revolución –la educación, la salud y la defensa– siguieron bajo monopolio del Estado.

La Constitución fue reformada en 1992, estableciendo las bases para la liberalización de la economía y reforzando la participación popular en el gobierno. La liberalización de la economía, sin embargo, tuvo como efecto un aumento de las desigualdades sociales, el trabajo informal y la prostitución.

El gobierno norteamericano, por su parte, intensificó el bloqueo económico, comercial y financiero a la isla.

En los años recientes, Cuba ha logrado sortear los obstáculos para su desempeño económico en virtud de dos factores: la concertación de acuerdos comerciales con China y la alianza con la Venezuela de Hugo Chávez.

A modo de balance, y vista en el largo plazo, la Revolución presenta aspectos positivos y negativos.

Por un lado, introdujo algunos cambios cualitativos positivos en materia de redistribución e igualdad social. Las transformaciones fueron particularmente significativas en materia educativa y de asistencia sanitaria. Y aunque las medidas introducidas en el "Período Especial" han hecho resurgir algunas desigualdades, según el *Panorama Social de América Latina 2000-2001* elaborado por la CEPAL, Cuba inició el siglo XXI con condiciones favorables para "la equidad y el bienestar social".

El lado negativo puede encontrarse, económicamente hablando, en el hecho de que Cuba no logró alcanzar las metas del desarrollo económico, en particular la de la industrialización. Desde el punto de vista social, la construcción de viviendas fue insuficiente y las desigualdades no fueron totalmente suprimidas. Políticamente, puede decirse que la burocracia estatal se impuso, menoscabando la participación popular y algunas libertades individuales.

En 2006, enfermo, Fidel Castro se alejó del gobierno. Su hermano Raúl lo sucedió.

Documento 2

"Los Estados Unidos nunca permitieron que un gobierno de izquierda, por más democrático y moderado que fuese, se consolidara en América Latina [...]. América siempre fue la región donde las ideas de izquierda, marxistas y otras, más se desarrollaron bajo diversas interpretaciones, entrelazadas casi siempre con tendencias nacionalistas y antiimperialistas. Y los Estados Unidos no cambiaron su política de no aceptar ningún gobierno de izquierda en el hemisferio, donde instigaron a los golpes militares y respaldaron las dictaduras de derecha [...]. Pero la continuidad del régimen revolucionario en Cuba ha demostrado que los Estados Unidos no pueden hacer todo lo que quieren, aunque todo puedan destruir".

Moniz Bandeira, Luis Alberto. *De Martí a Fidel. La Revolución Cubana y América Latina*. Buenos Aires, Grupo Norma Editorial, 2008.



Niño vendiendo flores en las calles de La Habana.

15 La última dictadura militar (1976-1983)



Este gobierno de facto, instaurado el 24 marzo de 1976, produjo profundos cambios en la estructura social, económica y cultural de la República Argentina mediante la instalación de un régimen político autoritario y represivo. La dictadura, que presentó varias diferencias respecto de las precedentes, dejó heridas que aún siguen abiertas.

El "Proceso de Reorganización Nacional"

El 24 de marzo de 1976 se produjo el golpe de Estado que derrocó al gobierno de María Estela Martínez de Perón e inició la última dictadura argentina. Fue llevado a cabo por una **Junta Militar** integrada por los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas: **Emilio Eduardo Massera**, de la Marina, **Orlando Ramón Agosti**, de la Aeronáutica, y **Jorge Rafael Videla**, del Ejército. Si bien lo encabezaron las Fuerzas Armadas, contó con el apoyo de varios sectores de la sociedad civil: el sector agroexportador, las empresas transnacionales y organismos económicos internacionales como el FMI (Fondo Monetario Internacional).

La Junta Militar inauguró el régimen que denominó "Proceso de Reorganización Nacional". El nombre trasluce los objetivos de las Fuerzas Armadas que tomaron el poder para transformar la estructura social y económica del país a través de un régimen político autoritario. De este modo, durante la dictadura se impuso el neoliberalismo como política económica y se eliminaron todas las expresiones políticas colectivas, fragmentando a la sociedad.

¿Cuál fue el marco jurídico dentro del que se desarrollaron estas medidas? La Junta Militar impuso algunos mecanismos para tener un poder ilimitado, dejando sin efecto la Constitución Nacional, garante de los derechos de los ciudadanos. Así, dictó el Acta y el Estatuto del Proceso de Reorganización Nacional, en los cuales se establecía que el órgano supremo de gobierno sería la Junta Militar, mientras que el presidente, elegido por la Junta, sería el ejecutor. Jorge Rafael Videla ocupó ese cargo desde 1976 hasta 1981.

Al mismo tiempo, los militares disolvieron el Congreso y removieron de su cargo a los miembros de la Corte Suprema de Justicia, así como también a las autoridades provinciales y nacionales que habían sido elegidas a través del voto. Los partidos políticos y muchas organizaciones estudiantiles y culturales fueron prohibidos. Finalmente, se intervinieron la CGT (Confederación General del Trabajo) y la CGE (Confederación General Económica) y se suspendió el derecho a huelga. De este modo, todos los cargos de gobierno en sus distintos niveles y modalidades (nacional, provincial, municipal, empresas del Estado, universidades, etcétera) quedaron en manos de integrantes de las Fuerzas Armadas.

El terrorismo de Estado

Junto con la dictadura de 1976 se instauró un régimen represivo que las fuerzas militares y policiales planearon y ejecutaron. Estas fuerzas, organizadas en los llamados "grupos de tareas", se encargaban de secuestrar a personas y conducirlas a centros clandestinos de detención. Los detenidos no eran registrados en ninguna dependencia, lo que los despojaba de sus derechos como ciudadanos. Los familiares buscaban en hospitales, comisarías, pero no recibían información sobre su paradero. Así surgió la figura del "**desaparecido**".

A este tipo de violencia ilegal, ejercida desde el Estado hacia la sociedad, se la denomina terrorismo de Estado. Los mecanismos represivos tenían entre sus objetivos infundir miedo entre la población, y así evitar la actuación política o el ejercicio de la ciudadanía plena.

Los "desaparecidos" eran llevados a centros clandestinos de detención (hubo por lo menos 340 en todo el país), donde se los despojaba de su nombre, que era reemplazado por un número, debían moverse encapuchados y no se les permitía comunicarse con los demás detenidos. Sobre ellos se ejerció una sistemática violación de los derechos humanos. Se les aplicaron torturas para obtener datos sobre sus compañeros de militancia, como también para quebrar su voluntad. Las mujeres que se encontraban embarazadas en el momento de ser detenidas tuvieron sus hijos en condiciones infrahumanas y luego esos niños fueron apropiados o entregados a otras familias.

En muchos casos, los detenidos fueron arrojados inconscientes al Río de la Plata en los llamados "vuelos de la muerte", o enterrados en fosas comunes. Por eso muchos aún continúan desaparecidos.

En consonancia con la Doctrina de la Seguridad Nacional (que explicamos en capítulos anteriores), las Fuerzas Armadas elaboraron la idea de subversivo como un enemigo omnipresente. La categoría de subversivo era muy amplia y abarcaba toda oposición al régimen político y económico que pretendían imponer los militares. Según la investigación de la CONADEP (Comisión Nacional de Desaparición de Personas) los detenidos-desaparecidos eran en su mayoría jóvenes (algunos integraban las organizaciones guerrilleras, otros eran estudiantes secundarios y universitarios) y obreros. También hubo muchos profesionales, artistas y religiosos desaparecidos por estar comprometidos con un proyecto político diferente al del régimen. Muchos de los secuestrados no estaban en ninguna organización: según la investigadora Pilar Calveiro, estos secuestros eran parte del plan de generar terror en la población. El informe de la CONADEP registró denuncias de 9.000 desapariciones, pero los organismos de derechos humanos sostienen que los desaparecidos son 30.000, ya que muchos casos no fueron denunciados.



La Escuela de Mecánica de la Armada, sede de uno de los centros de detención clandestinos más importantes, es hoy un espacio para la Memoria.



Foto: Lila Mesoni

Marcha en reclamo por los 30.000 desaparecidos.

Actividades

1. Averiguá cómo era la vida cotidiana durante este período y, en grupo, elaboren un informe estableciendo las diferencias con la época en que vivís. Para ello pueden entrevistar a docentes, a tus padres y abuelos.

EN PROFUNDIDAD

La "noche de los lápices"

La noche del 16 de septiembre es recordada como la "noche de los lápices" y constituye uno de los hechos más conmovedores de la dictadura porque las víctimas fueron estudiantes secundarios. Entre el 15 y el 21 de septiembre de 1976, nueve estudiantes de La Plata fueron secuestrados por fuerzas de la policía de la provincia de Buenos Aires, comandada por Ramón Camps. Estos adolescentes, que tenían entre 16 y 18 años, participaban en los centros de estudiantes de sus escuelas. Algunos eran miembros de la UES (Unión de Estudiantes Secundarios) y otros, de la Juventud Guevarista.

Las escuelas secundarias de La Plata tenían una intensa experiencia de participación política organizada por los centros de estudiantes que se encontraban articulados dentro de la CES (Coordinadora de Estudiantes Secundarios). En 1975 habían obtenido el boleto estudiantil, que implicaba una rebaja para los viáticos de los estudiantes. Con el inicio de la dictadura esta medida fue suspendida, al mismo tiempo que se prohibieron los centros de estudiantes y toda actividad política en las escuelas. Los estudiantes de La Plata se propusieron, entonces, actuar en defensa de sus derechos. En respuesta, los militares desplegaron un operativo a cargo de Miguel Etchecolatz, comisario de la Policía de la provincia de Buenos Aires, al que denominaron la "noche de los lápices".

Los jóvenes Francisco López Muntaner, María Claudia Falcone, Claudio Acha, Horacio Ángel Ungaro, Daniel Alberto Racero, María Claudia Ciocchini, Pablo Díaz, Patricia Miranda y Emilce Moler fueron secuestrados. Seis de ellos aún continúan desaparecidos. Los tres sobrevivientes Pablo Díaz, Emilce Moler y Patricia Miranda dieron su testimonio a partir del cual se reconstruyó lo sucedido.



Emilse Moler, sobreviviente de la "noche de los lápices".

El Mundial '78

En el año 1978, la Argentina fue sede del Campeonato Mundial de fútbol. El gobierno *de facto* tomó la organización de este evento como una oportunidad para desviar la atención hacia el ámbito deportivo, opacando los secuestros y desapariciones que se producían y, al mismo tiempo, mostrar al exterior una imagen positiva del país. Se conformó el EAM (Ente Autárquico Mundial) para llevar a cabo los preparativos que incluyeron la refacción de estadios, obras de infraestructura y publicidad.

Sin embargo, la llegada de periodistas de todo el mundo no provocó el resultado esperado por el gobierno, ya que los medios internacionales se hicieron eco de las demandas de las organizaciones de derechos humanos que comenzaban a surgir y a difundir denuncias realizadas por argentinos exiliados y políticos y artistas extranjeros. Los militares argumentaron que se trataba de una "campaña antiargentina" y, para contrarrestarla, controlaron la circulación de las noticias internacionales dentro del país y desplegaron una serie de consignas en defensa del gobierno. En 1979, ante la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), el gobierno militar propagó la consigna "Los argentinos somos derechos y humanos".



Partido final del Mundial '78.

ACTIVIDADES

2. Investigá en qué consistió la campaña alrededor de la consigna "Los argentinos somos derechos y humanos". ¿Qué se pretendía transmitir con ella?

La política económica de Martínez de Hoz

Al poco tiempo de iniciada la dictadura militar, **José Alfredo Martínez de Hoz** fue nombrado ministro de Economía: su gestión transformaría profundamente la estructura económica argentina.

Uno de sus objetivos principales fue reducir la intervención del Estado en la economía, siguiendo los preceptos del neoliberalismo que propone que los precios y la distribución de la riqueza deben regularse a través del mercado y con mínima intervención del Estado. En consecuencia, para resolver el recurrente problema de la Argentina con su balanza de pagos, propuso que los sectores que no podían competir con la producción del exterior, como la industria, no fueran subsidiados sino que tenían que ser reemplazados por aquellos que sí pudieran hacerlo, como ocurría con los sectores agrario y financiero. Con ello, pretendía desmantelar, por un lado, el Estado intervencionista, y por otro, el modelo de industrialización por sustitución de importaciones comenzado en nuestro país en la década del treinta.

Para concretar estos objetivos, el ministro de Economía estableció el congelamiento de salarios, eliminó el control de precios, redujo los aranceles a las importaciones e incrementó los impuestos. Una medida puso al sector financiero en una situación muy ventajosa. La Ley de Régimen de Entidades Financieras liberalizó las tasas de interés que rápidamente subieron, lo que ocasionó la inversión del dinero en actividades no productivas, como las operaciones bancarias o financieras que daban mayores ganancias.

Este fenómeno, sumado a la disminución de los aranceles a las importaciones, que colocaba a los productos importados en una situación muy competitiva respecto de la producción industrial nacional, condujo a la destrucción de las pequeñas y medianas industrias.

Durante este período el dólar era barato para los argentinos por el tipo de cambio bajo. Esto favorecía la compra de bienes importados y la realización de viajes al exterior. De este modo, las importaciones aumentaron, superando ampliamente a las exportaciones. Este desequilibrio en la balanza de pagos se resolvió a través del endeudamiento externo. Como se vio en el capítulo 10, en la década del setenta la crisis del petróleo generó una gran disponibilidad de capitales que los países centrales decidieron colocar en el Tercer Mundo en forma de créditos que, en el caso de la Argentina, fueron tomados tanto por empresas privadas como por el Estado.



José Alfredo Martínez de Hoz.

Respecto de la cuestión fiscal, Martínez de Hoz dispuso un aumento de tarifas e impuestos y la disminución de los salarios de los empleados públicos. Con estas medidas, redujo el gasto público y aumentó los ingresos del Estado, que fueron asignados a la compra de armamentos y a la realización de obras de gran envergadura como las de infraestructura para el Mundial de fútbol, autopistas y puentes.

Estas medidas condujeron a una concentración del poder económico en las entidades financieras y en las grandes empresas, mientras que se desmanteló a la pequeña y mediana industria. También fueron la causa del aumento de la deuda externa y de la redistribución regresiva del ingreso, lo que significa que los sectores sociales más pobres ven disminuido su poder adquisitivo, mientras que aumenta el de los más ricos.



Póster de la película *Plata dulce* (1982) que narra en tono tragicómico las consecuencias económicas de la época de la dictadura.

La reestructuración de la sociedad

Según el investigador Juan Villarreal, los objetivos económicos desplegados durante la última dictadura militar habrían estado estrechamente ligados a la voluntad de dividir a los sectores populares para disminuir la capacidad de acción colectiva que presentaban antes del golpe de Estado.

Este autor califica de represivo al poder dictatorial en tanto destruyó todos los tipos de organización social, particularmente en el sector obrero, ya que la desocupación y el nuevo marco legal (que eliminaba el derecho a huelga y la actividad gremial) condujeron al debilitamiento del aparato sindical. Recordemos que esta política, sin embargo, se había iniciado con la Revolución Libertadora y luego se profudizó durante la Revolución Argentina. Pero la represión, en esta nueva dictadura, fue más profunda y consistió en el asesinato, la desaparición y el encarcelamiento de trabajadores y dirigentes sindicales.

Por otra parte, el autor atribuye a la dictadura un proceso de reestructuración social a partir de las medidas económicas que condujeron a la desindustrialización y tuvieron el efecto de concentrar el poder en manos de los grandes propietarios a la vez que contribuyeron a fragmentar a las clases populares. Como vimos en el apartado anterior, las medidas de Martínez de Hoz modificaron la tradicional división del grupo económicamente dominante –un sector industrial orientado al mercado interno y uno agropecuario orientado a la exportación–, privilegiando al sector financiero.

Asimismo, y siempre según la hipótesis de Villarreal, estas medidas contribuyeron a la fragmentación de los sectores populares que presentaban, antes del golpe, una cierta cohesión derivada de la preponderancia del trabajo en las industrias, las condiciones de trabajo compartidas y la experiencia política signada por el peronismo. Durante la dictadura, la clausura de la actividad sindical anuló prácticamente la expresión política de los trabajadores.

El proceso de desindustrialización se enmarcaba dentro de una reestructuración global de la economía que, como vieron en el capítulo 13, se caracterizó por una creciente integración mundial bajo los preceptos del neoliberalismo. Dentro de este marco empezó a crecer el sector terciario que, en el caso de los países subdesarrollados, surgió como alternativa para la mano de obra que había quedado disponible. De este modo, en nuestro país creció el número de trabajadores en actividades tales como el comercio, las finanzas y los servicios. Este sector tiene como característica una menor concentración de personal, lo cual disminuye las posibilidades de una organización de los trabajadores a gran escala. Por otro lado, aumentó enormemente la actividad cuentapropista, la cual, por realizarse de manera independiente, es poco propensa al accionar colectivo. Finalmente, apareció un gran número de desocupados. De este modo, el ámbito laboral se volvió muy heterogéneo, lo que contribuyó a quebrar la capacidad de acción unificada.



PROCLAMA A LA NACION

Se Señala la Filosofía del Movimiento

Tapa del diario *La Razón* del 24 de marzo de 1976, donde se anuncia a la nación la filosofía del autodenominado Proceso. Fuente: Hemeroteca de la Legislatura de la CABA.



Los integrantes de la Junta Militar: de izquierda a derecha, Emilio Massera, Jorge R. Videla y Orlando Agosti.

Actividades

3. Con los datos del texto, armá un esquema que te permita ver, por un lado, qué factores contribuyeron a la reestructuración de la sociedad y, por otro, las consecuencias de esta reestructuración.

La censura en tiempos del Proceso

Tras el objetivo de combatir todo lo que los militares consideraban subversivo, se impuso un férreo control a las expresiones culturales y a los contenidos que se enseñaban en las escuelas y universidades. Se elaboraron **listas negras** donde se censuraba a artistas e intelectuales, entre los que se encontraban Norma Aleandro, Marilina Ross, Mercedes Sosa y Héctor Alterio; muchos de ellos tuvieron que exiliarse ya que temían por sus vidas.

Numerosos libros fueron prohibidos, incluso infantiles como *El Principito*, de Saint-Exupéry o *Torre de cubos*, de Laura Devetach, y también el mundo de la música fue blanco de la censura, particularmente el rock nacional. Cantantes como Charly García y León Gieco debieron modificar muchas de sus letras por presión del gobierno *de facto*.

Documento 1

El ser argentino

"A fin de que no quede ninguna parte de estos libros, folletos, revistas, etc., se toma esta resolución para que con este material se evite continuar engañando a nuestra juventud sobre el verdadero bien que representan nuestros símbolos nacionales, nuestra familia, nuestra Iglesia, y en fin, nuestro más tradicional acervo espiritual sintetizado en Dios, la Patria y el Hogar".

"De la misma manera que destruimos por fuego la documentación perniciosa que afecta al intelecto y a nuestra manera de ser cristiana, serán destruidos los enemigos del alma argentina".

Luciano Benjamín Menéndez (jefe del III Cuerpo del Ejército), 1976. Fragmento de un comunicado que ordenaba una quema de libros, reproducido en *La Opinión* el 30 de abril de 1976.

"Objetivos básicos del Proceso de Reorganización Nacional. [...] 2.2 Vigencia de los valores de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad del ser argentino. [...]

2.8 Conformación de un sistema educativo acorde con las necesidades del país, que sirva efectivamente a los objetivos de la Nación y consolide los valores y aspiraciones culturales del ser argentino [...]".

Acta del 24 de marzo de 1976. Ambos fragmentos fueron extraídos de Dussel I., Finocchio S., Gojman S. *Haciendo memoria en el país del nunca más*. Buenos Aires, Eudeba, 2006.

También se censuraron los medios de comunicación, lo que trajo como consecuencia que muchos de ellos callaran. Otros, por el contrario, optaron por ocultar y desviar la atención de lo que estaba ocurriendo en el país.

Teatro Abierto

Diversas expresiones culturales desafiaron el régimen de censura impuesto durante la dictadura militar: una de ellas fue *Teatro Abierto*, un ciclo teatral cuya primera edición se realizó en el año 1981. Este espacio constituyó una oposición a la censura que la dictadura pretendía imponer mediante el control de las salas de teatro oficiales. Muchas de las obras que se presentaban dentro de este ciclo parodiaban las características del gobierno dictatorial y sus consecuencias (como el exilio o el deterioro de los sectores populares más pobres), y la gran cantidad de espectadores que concurrieron a verlas dio cuenta, de alguna manera, del rechazo al régimen. Las primeras obras fueron realizadas en el Teatro del Picadero, pero este fue incendiado por orden del gobierno, y el ciclo debió trasladarse al Teatro Tabarís.

Dramaturgos como Roberto Cossa y Griselda Gambaro e intérpretes como Luis Brandoni, Pepe Soriano y Carlos Carella se contaron entre sus participantes.



Pepe Soriano y Luis Brandoni en *Gris de ausencia*, obra de Roberto Cossa, una de las más emblemáticas de *Teatro Abierto* 1981.

Actividades

4. Leé el **doc. 1** y respondé:
   a) ¿Cuáles son los valores que se quiere transmitir?
   b) ¿Cuáles se quiere combatir a través de la censura?
   c) ¿Cómo es el "ser argentino" que se quiere defender?

La resistencia a la dictadura: Madres y Abuelas de Plaza de Mayo

Aun con la represión, la censura y el miedo imperante en nuestro país, algunas voces empezaron a enfrentar a la dictadura casi desde sus propios comienzos. Eran las madres de los desaparecidos, quienes se conocieron cuando frecuentaban comisarías, hospitales y juzgados para averiguar el paradero de sus hijos. En 1977 estas mujeres decidieron organizarse para pedir colectivamente por la aparición de sus hijos. Al comienzo se encontraban en secreto, en bares, pero luego decidieron que la Plaza de Mayo era el lugar desde donde harían escuchar su reclamo. Como la policía no les permitía permanecer reunidas en un lugar y las obligaban a circular (regía entonces el estado de sitio, que prohibía la reunión de más de dos personas), las Madres comenzaron a dar vueltas alrededor de la Pirámide de Mayo para poder permanecer en la plaza. Así surgieron las rondas alrededor de la pirámide que desde 1977 se realizan todos los jueves por la tarde. Para identificarse, las Madres eligieron un pañal de tela, que luego se transformó en el pañuelo blanco que llevan en sus cabezas.

En 1977 decidieron publicar una solicitada en los diarios con los nombres de sus hijos desaparecidos, lo que hizo que el gobierno viera su actividad como una amenaza. Así, en diciembre de ese año, tres de las fundadoras, Azucena Villaflor de Vicenti, María Eugenia Ponce de Bianco y Esther Ballestrino fueron secuestradas, llevadas a la ESMA y asesinadas. Pese a la persecución, las Madres de Plaza de Mayo prosiguieron su lucha, y encontraron eco en los medios de comunicación internacionales y reconocimiento de parte de Amnistía Internacional por su defensa de los derechos humanos.



Madres de Plaza de Mayo en 1982. AGN.

Actividades

5. Buscá en la Constitución Nacional los artículos 7, 8 y 11 de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. ¿En qué medida lo ocurrido durante la última dictadura militar viola estos derechos?

Algunas Madres de Plaza de Mayo decidieron buscar a sus nietos, los niños que habían nacido en los centros clandestinos de detención y que habían sido entregados ilegalmente a familias de militares que los inscribieron como propios, o dados en adopción sin datos sobre su origen. De este modo, fueron privados de su identidad y de poder ser criados por sus familias biológicas. Las madres de las jóvenes embarazadas al momento de ser secuestradas formaron, entonces, la organización Abuelas de Plaza de Mayo para localizar y restituir a esos niños. Emprendieron la tarea recorriendo juzgados de menores y orfanatos, analizando las adopciones de la época y concientizando a la población a través de campañas, afiches, publicidades y algunos proyectos artísticos. En el año 1987 se conformó el Banco Nacional de Datos Genéticos en el cual se realizan los análisis de ADN que permiten identificar a los nietos. De los 400 niños secuestrados, las abuelas han encontrado 104. Los demás, hoy adultos, siguen siendo buscados con el objetivo de restituirles su verdadera identidad.



Póster sobre el derecho a la identidad, una de las consignas de las Abuelas de Plaza de Mayo.

En profundidad

Otras organizaciones de derechos humanos

Además de las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo, hubo otras organizaciones que lucharon por la defensa de los derechos humanos. Mencionamos algunas de las más destacadas y que todavía siguen trabajando:

El **Servicio de Paz y Justicia** nació en 1974 como una agrupación de personas que estaban en contra de todo tipo de violencia.

La **Asamblea Permanente por los Derechos Humanos** se creó en 1975 con participación de dirigentes políticos.

El **Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos** se formó en 1976 y reunió a personas de distintos cultos religiosos.

El **Centro de Estudios Legales y Sociales** fue creado en 1980 por abogados familiares de detenidos que comenzaron a hacer seguimientos sistemáticos de los casos de víctimas de la represión.

La crisis económica

En 1980 el contexto económico internacional dio un viraje que significó un duro golpe para el proyecto de la dictadura, ya que la nueva política económica de los Estados Unidos hizo que el crédito fuera mucho más caro y escaso para nuestro país. El crédito externo era lo que permitía resolver la crisis de la balanza de pagos de la Argentina y el contexto agravaba el problema, más aun porque el país debía empezar a pagar los intereses de la deuda contraída en los últimos años.

En marzo de 1980 cerraron importantes bancos en los cuales la gente había depositado sus ahorros, lo que hizo que muchas personas empezaran a retirar su dinero, generando una disminución abrupta de las reservas nacionales. Asimismo, muchas empresas privadas, que se habían orientado al sector financiero, se encontraban endeudadas y entraron en crisis por la ausencia de créditos externos.

Ante esta situación, el ministro Martínez de Hoz renunció a su cargo: sus sucesores buscaron disminuir el déficit fiscal y salvar la deuda de las empresas privadas para evitar que quebraran. Para eso, el Estado se hizo cargo de la deuda de los organismos privados, lo que se denomina estatización de la deuda externa. Así disminuyó la deuda privada, pero se acrecentó la deuda pública, que se transformó en un enorme peso para toda la nación. Por otro lado, para reducir el déficit fiscal, se decidió el aumento de impuestos y tarifas públicas y se estableció un nuevo congelamiento de los salarios de los empleados estatales. Estas medidas se sumaban a un contexto en el que los precios aumentaban, y provocaron movilizaciones que pusieron de manifiesto que el régimen militar había entrado en crisis.



Los gobiernos de Viola y Galtieri

En marzo de 1981, **Roberto Eduardo Viola** sucedió a Jorge Rafael Videla en la presidencia de la nación, en un contexto desfavorable para la dictadura militar. Por un lado, se manifestaba la crisis económica y, por otro, la política represiva que había logrado mantener el orden a través del terror ya había salido a la luz por las denuncias de los organismos de derechos humanos y recibía duras críticas del exterior. Viola buscó, entonces, un acercamiento a algunos sectores de los partidos políticos, incorporándolos en la administración gubernamental. Pero esta estrategia para dar salida a la crisis del régimen militar no era compartida por todos los sectores de las Fuerzas Armadas, por lo cual Viola fue forzado a dejar la presidencia después de tan solo ocho meses de gobierno y reemplazado por **Leopoldo Fortunato Galtieri**, quien mantuvo la promesa de dar lugar a elecciones controladas por el gobierno. Pero, durante su mandato, el rechazo al régimen militar se manifestó en una importante movilización realizada el 30 de marzo de 1982 y organizada por la CGT y la **Multipartidaria**, una alianza de diferentes partidos políticos que se unieron para exigir el retorno de la democracia. Aunque duramente reprimida, la masiva manifestación fue un signo de que el régimen dictatorial ya no podía mantener el orden instaurado en 1976.



En el centro, Leopoldo F. Galtieri.

A la izquierda, Roberto Viola junto a Jorge R. Videla, a quien sucedió en la presidencia de la nación.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La Guerra de Malvinas

Tres días después de la manifestación convocada por la CGT y la Multipartidaria, la Plaza de Mayo se colmó de gente que, esta vez, apoyaba una acción del gobierno y el inicio de la Guerra de Malvinas. ¿Cómo se puede explicar semejante viraje?

Las Islas Malvinas se encontraban desde 1833 en manos de los ingleses. La Junta Militar vio en el inicio de una guerra para recuperar las islas la posibilidad de lograr un aglutinamiento social. Y de hecho, la guerra despertó en gran parte de la sociedad un sentimiento de nacionalismo que por un momento superó cualquier otro tipo de identidad. De este modo, el sentimiento de pertenencia a la nación, reforzado por la oposición a Inglaterra, despertó voces que apoyaban a la Argentina como un todo indiviso y acallaron momentáneamente a las otras, a las que se oponían al régimen.

Los medios de comunicación ayudaron mucho en esta operación. El gobierno autorizó a un solo corresponsal para cubrir la guerra, con lo cual la información que se obtenía era muy sesgada. Por otro lado, muchos medios de comunicación publicaban datos falsos acerca de las bajas del ejército inglés y las victorias del ejército argentino. Pero la realidad era muy distinta. El 2 de abril de 1982 las tropas argentinas ocuparon las Islas Malvinas y el 7, Mario Benjamín Menéndez fue nombrado gobernador del territorio insular. La respuesta de Inglaterra fue decisiva. El 2 de mayo un submarino inglés bombardeó al Crucero General Belgrano, hundiéndolo y dejando como saldo 300 muertos. Entre el 20 y el 21 de mayo las tropas inglesas finalmente desembarcaron en las islas, lo que hizo inminente la derrota argentina.



Galtieri saluda a la multitud reunida en Plaza de Mayo, a favor de la Guerra de Malvinas.

Las tropas inglesas se enfrentaban con un ejército compuesto por chicos de 18 y 19 años que se encontraban haciendo el servicio militar obligatorio y no tenían la preparación necesaria. A esto se sumaba la deficiencia de armamento del ejército argentino respecto del inglés, como también errores políticos y diplomáticos como la expectativa de que Estados Unidos apoyaría la reivindicación argentina, lo que no sucedió.

Finalmente el 14 de junio la Argentina se vio obligada a capitular. El saldo del conflicto fue un gran número de prisioneros de guerra, 730 muertos y miles de heridos de gravedad. La derrota fue recibida con mucha sorpresa por parte de una población que había manejado una información distorsionada durante el conflicto. Ahora quedaba en evidencia que los jóvenes conscriptos habían sido enviados a combatir en una guerra sin la preparación militar necesaria, sin los armamentos adecuados, ni elementos básicos como abrigo y alimentos. El desenlace despojó a Galtieri de la legitimidad que había obtenido durante este breve período.



Soldados leyendo un diario en las Islas Malvinas, a fines de abril de 1982.

Actividades

6. Explicá por qué la Guerra de Malvinas generó que la sociedad apoyara por un breve período al gobierno de Galtieri.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El gobierno de Bignone y el fin de la dictadura militar

La derrota en la Guerra de Malvinas abrió una nueva brecha dentro del Ejército. Galtieri fue removido de su cargo el 17 de junio de 1982 y a la hora de nombrar su sucesor, las tres armas defendieron diferentes posturas. La fragmentación quedó en evidencia cuando la Fuerza Aérea y la Marina decidieron retirarse provisoriamente de la Junta Militar. Entonces el Ejército decidió que el nuevo presidente sería **Reynaldo Bignone**.

Para ese entonces se hacía inminente la transición hacia la democracia. La gestión de Bignone estuvo, por lo tanto, atravesada por dos objetivos: controlar la apertura democrática y evitar los juzgamientos a la Junta Militar y a todos los integrantes del gobierno dictatorial. Durante su presidencia, por más que se mantenían las prohibiciones a las manifestaciones públicas, la presión de la sociedad civil se hizo sentir cada vez más. El 5 de octubre se realizó la **Marcha por la Vida**, encabezada por organismos de derechos humanos, entre los cuales estaban las Madres de Plaza de Mayo, a la que concurrieron miles de personas.

Bignone convocó a los partidos políticos a una concertación, donde se tratarían temas como las futuras elecciones, la vigencia del estado de sitio, los desaparecidos y la deuda externa. La multipartidaria rechazó la concertación y convocó a una **Marcha de la Civilidad** para el 16 de diciembre para exigir la convocatoria a elecciones para julio de 1983, y una revisión de la política económica. El gobierno respondió con una fuerte represión que tuvo como saldo la muerte del obrero metalúrgico Dalmiro Flores.



Ante el fracaso de la concertación, y ya convocadas las elecciones, Bignone dictó la **Ley de Amnistía** el 23 de septiembre de 1983. Esta ley absolvía a los militares de los crímenes realizados durante la dictadura militar, lo cual significaba que no podrían ser juzgados por tribunales civiles ni militares. Esta medida fue fuertemente rechazada por la sociedad y revocada cuando retornó la democracia.

Las elecciones finalmente se realizaron el 30 de octubre de 1983 y se vivieron con gran efervescencia, después de tantos años de prohibición de las expresiones políticas. Se presentaron varios partidos, pero la disputa por la presidencia se dirimió entre la fórmula del Partido Justicialista, liderada por Ítalo A. Luder, y la radical, encabezada por **Raúl Ricardo Alfonsín**.

La concurrencia a los comicios fue de 80%, lo que refleja la confianza y la esperanza depositada en el régimen democrático que la sociedad estaba recuperando. Alfonsín ganó con el 52% de los votos.

El 10 de diciembre de 1983, el día en que Alfonsín asumió la presidencia, se iniciaba así un período democrático que perdura hasta hoy. Sin embargo, las secuelas de la última dictadura militar fueron muy profundas. La fragmentación social, el endeudamiento y la amplia brecha económica entre los sectores sociales serían problemas para los cuales la democracia tendría que encontrar nuevas soluciones.



Raúl Alfonsín en un acto y pósteres de la campaña presidencial de 1983.



© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Interpretaciones sobre la última dictadura militar

En los estudios sobre la última dictadura militar muchas veces se entrecruzan cuestiones académicas y cívicas. Esto tiene que ver con que este período constituye parte de nuestro pasado reciente y las huellas de la última dictadura militar son aún visibles.

En esos años, las Fuerzas Armadas construyeron la idea de que se desarrollaba una guerra contra la subversión. Esta interpretación ha sido muy criticada, en tanto no son equiparables las acciones de las organizaciones guerrilleras y el plan sistemático de represión desplegado por el gobierno militar desde el Estado.

Si revisamos los estudios realizados desde 1983 hasta hoy, podemos detectar diferentes momentos de producción de relatos sobre la experiencia dictatorial. El primero está constituido por testimonios de víctimas de la represión y de sus familiares. El documento básico de este primer momento es el *Nunca más*, elaborado en 1984 por la Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP). Se trata del resultado de una investigación que reveló el funcionamiento de los centros clandestinos de detención y las violaciones a los derechos humanos producidas durante la última dictadura militar. En la época en que se publicó este informe cobró fuerza un paradigma de interpretación, conocido como la "teoría de los dos demonios", que sostiene que los dos responsables de lo ocurrido durante la última dictadura fueron las organizaciones guerrilleras y los militares, mientras que el resto de la sociedad permanecía ajena en todo sentido al conflicto. Esta interpretación diluyó todos los matices que existían entre un extremo y otro. Así, no se tuvieron en cuenta la conflictiva situación anterior al golpe, la militancia política y social, las ideologías, la posición de los distintos sectores de la sociedad, etcétera.



Tapa del *Nunca más*, el informe de la CONADEP.

Por obra de las organizaciones de derechos humanos y de centros de investigación, la documentación testimonial se amplió, y entonces aparecieron, con el tiempo, nuevas interpretaciones que, a diferencia de la anterior, subrayaban el compromiso de las víctimas, reafirmando y reivindicando la ideología y el proyecto político que los impulsaban en los años setenta.

En la última década, han comenzado a aparecer trabajos que se diferencian radicalmente de la "teoría de los dos demonios" demostrando que ni la guerrilla ni los campos de concentración fueron ajenos a la sociedad argentina. Por el contrario, estos fenómenos arraigaban en características propias de ella, como el autoritarismo. En este sentido, estas interpretaciones ponen en cuestión la participación de toda la sociedad en los procesos históricos, y nos invitan a pensar sobre el rol activo que tiene la sociedad en la definición de los valores democráticos.

EN PROFUNDIDAD

De la ESMA al Espacio para la Memoria

La ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada) fue constituida como un espacio para la instrucción militar, pero durante la última dictadura militar se convirtió en el principal centro clandestino de detención. Se estima que allí fueron detenidas y torturadas 5.000 personas. Desde el año 2004 el predio fue retirado del poder militar y convertido en el "Espacio para la Memoria y la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos". Hoy este espacio no solo pretende ser un museo que registre esta parte dolorosa de nuestra historia, sino también un lugar en el que se desplieguen actividades culturales y sociales que mantengan viva la memoria.



Marcha por los desaparecidos en la dictadura, en 1983.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



El rock nacional en la década del 80

La Guerra de Malvinas, la jugada fracasada del régimen militar en su pretensión de ganar el favor popular, desempeñó un rol beneficioso para el rock nacional. El carácter nacionalista que asumió la apelación militar permitió que los que eran considerados "enemigos internos" fueran aceptados.

Algunas voces

Muchos grupos y solistas pudieron elevar sus voces y hacerse oír, aprovechando el acceso a un circuito que tenían vedado. Aquí te recordamos algunos de los versos más representativos y cantados del momento. Si bien muchos tendían a rebelarse contra la guerra, también se animaron a mostrar su crítica a otras facetas de la dictadura.

SOLO LE PIDO A DIOS

"Solo le pido a Dios
que el dolor no me sea indiferente
que la reseca muerte no me encuentre
vacía y sola sin haber hecho lo suficiente.

Solo le pido a Dios que lo injusto no me sea indiferente
que no me abofetee la otra mejilla
después de que una garra me arañó esta suerte.

Solo le pido a Dios
que la guerra no me sea indiferente,
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la pobre inocencia de la gente [...]".

León Gieco



EN EL PAÍS DE LA LIBERTAD

"[...] Búsquenme, me encontrarán
en el país de la libertad.
Búsquenme, me encontrarán
en el país de la libertad,
de la libertad.

Búsquenme donde se detiene el viento
donde haya paz o no exista el tiempo,
donde el sol seca las lágrimas [...]".

León Gieco.

NO BOMBARDEEN BUENOS AIRES

"No bombardeen en Buenos Aires,
no nos podremos defender.
Los pibes de mi barrio se escondieron en los caños,
espían al cielo, usan cascos, curten mambos
escuchando a Clash.
Estoy temiendo al rubio ahora,
no sé a quién temeré después.
Terror y desconfianza por los juegos,
por las transas, por las canas,
por las panzas, por las ansias,
por las rancias cunas de poder [...]".

Charly García

REINA MADRE

"Sonriendo, despidió a su madre,
iba al sur del Atlántico.
El reino le ordenaba,
es que unos salvajes osaron molestar
el orden imperial y pagarán.

Tanques, aviones, barcos y municiones.
Madre: estate tranquila,
el mundo así camina.
Son del sur de la tierra.
¿Qué nos podrán hacer?,
somos distintos: somos mejores.
Pero madre, ¿qué está pasando acá?
Son igual a mí
y aman este lugar, tan lejos de casa,
que ni el nombre recuerdo.
¿Por qué estoy luchando?
¿Por qué estoy matando?
[...]
Pero madre, ¿qué está pasando acá?
Eran igual a mí
y aman este lugar, tan lejos de casa,
que ni el nombre recuerdo
¿Por qué estuve luchando?
¿Por qué estuve matando?"

Raúl Porchetto

AQUELLOS SOLDADITOS DE PLOMO

"De pequeño yo tenía un marcado
sentimiento armamentista:
tanques de lata, de cromo y níquel
y unos graciosos reservistas de plomo,
a mano pintados, con morriones colorados,
que eran toda una delicia para mi mente infantil...
... Yo me creía, como creía en el honor
del paso del batallón dentro de mi habitación;
era todo un general dirigiendo la batalla,
y el humo de la metralla acunaba mi pasión
por los gloriosos soldados que, sable en mano,
avanzaban sobre aquel cruel invasor
que atacaba mi nación...
... Sangre de entonces, sangre vertida,
toda mi niñez vencida por el tiempo que pasó.
De las banderas, solo jirones; de los morriones
empenachados, solo un recuerdo desmadejado de color...
... ¿Qué nos pasó, cómo ha pasado?
¿Qué traidor nos ha robado
la ilusión del corazón?
Creo que quiero cerrar los ojos
para no ver los despojos [...]".

Víctor Heredia

REPRESIÓN

"Hermosa tierra de amor y paz,
Hermosa gente, cordialidad,
fútbol, asado y vino.
Así es el pueblo argentino.
Censura vieja y obsoleta
en filmes, en revistas y en historietas.
Fiestas conchetas y aburridas
en donde está la diversión perdida.

Represión a la vuelta de tu casa.
Represión en el quiosco de la esquina
Represión en la la panadería.
Represión 24 horas al día.

Semanas largas sacrificadas.
Trabajo duro, muy poca paga.
Desocupados, no pasa nada.
¿En dónde está, bestias, la igualdad deseada?

Represión en pizzerías.
Represión en confiterías
Represión en panaderías.
Represión, yo no quiero represión [...]".

Los Violadores

Actividad

1. Analizá las letras de las distintas canciones propuestas y relacionalas con lo aprendido en esta sección. En todos los casos, reflexioná acerca de los sentimientos que quieren provocar los autores.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

16 Conflictos de fines del siglo xx

Después de la caída del bloque socialista liderado por la URSS, la redistribución del poder de los Estados fue configurando un mundo "multipolar". El aparente fin de las diferencias ideológicas hizo creer a ciertos analistas políticos en la posibilidad de una reducción de los conflictos. De hecho, tuvieron lugar algunos acontecimientos que permitían augurar este futuro. Sin embargo, esta visión tranquilizadora de un nuevo orden mundial fue rápidamente desmentida por el resurgimiento de tensiones étnicas y religiosas, movimientos nacionalistas, manifestaciones globalifóbicas, y acciones terroristas. En este capítulo te presentamos algunos de ellos.



Hacia dónde va el mundo...

En el complejo panorama que se abría tras la caída del Muro de Berlín, los Estados Unidos aspiraban a lograr la hegemonía mundial. Para ello debían superar a las demás naciones tanto en el ámbito militar como en el económico y el informático, además de tener una fuerte influencia en las decisiones de la OTAN.

Así como antes se habían enfrentado a la URSS, en esta oportunidad, los Estados Unidos se enfrentaban al protagonismo de potencias regionales, al peso económico y tecnológico de ciertos países europeos y de Japón, y al creciente desarrollo de China.

En la búsqueda de cierto equilibrio a nivel mundial, los países económicamente más débiles recibían asistencia internacional de los más poderosos para evitar que sus crisis sociopolíticas desestabilizaran subregiones o regiones.

Muchos expertos en ciencias políticas evaluaron el nuevo mundo que emergía tras la crisis del bloque socialista, e hicieron proyecciones sobre el desarrollo de la historia a fines del siglo xx y comienzos del xxi. Dos de las más controvertidas fueron las de los norteamericanos Francis Fukuyama y Samuel Huntington.

Francis Fukuyama supuso que el fracaso del régimen comunista había puesto fin a la lucha entre ideologías, dejando abierto el camino para el "pensamiento único": el liberalismo político y económico. Los cambios históricos ya no tendrían lugar a partir de aquella lucha, sino de los avances científicos. Como sabemos, esta tesis ha sido desmentida por nuevos conflictos nacionales e internacionales que no se asocian con el triunfo de las "democracias liberales".

Hacia 1993, **Samuel Huntington** planteó su teoría del "choque de civilizaciones". Si bien "civilización" es un término con múltiples y polémicos significados, Huntington lo equiparó al significado de "cultura". Según él, las civilizaciones se separan entre sí por "líneas de fractura" que son, fundamentalmente, religiosas. En su planteo, los grandes movimientos de la historia universal no se explican por enfrentamientos políticos, sino por enfrentamientos culturales o, dicho de otro modo, choques entre sistemas de valores. Los conflictos del futuro se producirían, según su teoría, entre Estados naciones pertenecientes a distintas civilizaciones, es decir, con diferentes sistemas de valores.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Huntington identificó diferentes civilizaciones: la occidental cristiana; la hindú; la japonesa; la musulmana; la judía; la sínica (China y sudeste de Asia); la budista (desde Tíbet hasta el sudeste de Asia); y el África subsahariana, entre las más importantes. Las civilizaciones islámica y sínica son, según su esquema, rivales de la occidental.

Las críticas a la teoría de Huntington no se hicieron esperar. Una de ellas recupera la idea de que las civilizaciones que define están fracturadas internamente (el mundo islámico, por ejemplo, no es homogéneo). Por otra parte, el conflicto sino-norteamericano no se ha producido; en tanto que las permanentes incorporaciones de países a la Unión Europea desdibujan las fronteras entre "la cristiandad occidental" (católicos o protestantes) y los cristianos ortodoxos de Europa oriental.

No obstante, los atentados contra los Estados Unidos en septiembre de 2001 reflotaron las ideas de Huntington, y fundamentaron las nuevas hipótesis de conflicto. La destrucción de las Torres Gemelas se inscribió en el "choque de civilizaciones" del Islam contra Occidente. La difusión de esta interpretación consiguió el respaldo de gran parte de la opinión pública norteamericana para la intervención de su país en Afganistán (2001) y en una nueva Guerra del Golfo (2003), así como la implementación de severas medidas de seguridad sobre los musulmanes que viven o circulan en los Estados Unidos.



Escena de la Guerra del Golfo Pérsico.

Actividades

1. Sintetizá las posiciones de Fukuyama y Huntington. ¿Qué opinión te merece cada una de ellas? Podés argumentar con ejemplos que hayas estudiado a lo largo de los sucesivos capítulos del libro.
2. Leé el **doc. 1** y respondé las siguientes preguntas:
   a) Recordá con qué objetivos fue creada la ONU.
   b) ¿Qué conclusiones te permite sacar la lectura del **doc. 1** con respecto al rol desempeñado por la ONU en Ruanda?

Los organismos internacionales

Así como las nuevas tramas de las relaciones internacionales generaron –y generan– incertidumbres, gradualmente también se levantan voces que analizan si la estructura y el funcionamiento de las **Naciones Unidas** resultan aún adecuados para enfrentar las tensiones de un mundo globalizado y, al mismo tiempo, multipolar.

En efecto, la toma de decisiones y las intervenciones de las Naciones Unidas en los conflictos más recientes ponen en cuestión su capacidad de reacción y su eficiencia para evitar crímenes de lesa humanidad. Por ejemplo, mientras el argumento de la "causa humanitaria" se esgrimió para intervenir en los conflictos de la Península balcánica, no sucedió lo mismo para detener los genocidios africanos. Además, nunca condenó de manera inmediata los bombardeos ni las violaciones sistemáticas de cientos de miles de mujeres.

Incluso el sistema de **campos de refugiados** presenta fallas, ya que fueron concebidos como refugios temporales pero muchos se transformaron en permanentes; además, como leerás a lo largo de este capítulo, en algunos de ellos se han producido matanzas.

Tantas eran las fallas que, a partir de los últimos eventos, las organizaciones no gubernamentales han reformulado sus métodos de asistencia y de distribución de ayuda, para que estos lleguen a los reales destinatarios.

Documento 1

La ONU en Ruanda

"El 11 de abril, [...] la unidad de la ONU recibió la orden de abandonar la escuela para colaborar en la evacuación de los extranjeros de Ruanda [...]. Mientras el país naufragaba entre los asesinatos en masa, el Consejo de Seguridad, Kofi Annan y los Estados Unidos decidieron que la obligación de las tropas de la ONU no era poner fin a las matanzas sino procurar que los no ruandeses se marcharan en paz [...].

Los refugiados sabían lo que les esperaba, algunos suplicaron a los soldados que les dispararan en la cabeza, para no tener que enfrentarse al descuartizamiento; otros se tiraron al suelo delante de los vehículos belgas, para que no pudieran irse. Y hubo otros que corrieron tras los vehículos gritando: '¡No nos abandonéis!'. Los soldados respondieron apartando a los refugiados y disparando tiros de advertencia para que no interrumpieran la partida del convoy. Murieron allí 2.000 personas y la matanza comenzó minutos después de que el último *jeep* de la ONU desapareciera calle abajo".

Paul Rusesabagina. *Un hombre corriente.* Barcelona, Península, 2007.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Avances en África: el fin del *apartheid*

Durante las últimas décadas del siglo XX, África pareció darles la razón a aquellos que auguraban un milenio tranquilizador. En efecto Sudáfrica fue el escenario de un indudable triunfo de los derechos civiles: el **desmantelamiento del sistema del *apartheid***.

El *apartheid* (término que significa "separación" en afrikaans) fue un sistema de segregación utilizado en Sudáfrica por los colonos holandeses (bóers).

La minoría blanca, que poseía plenas libertades, se ocupó, mediante un estricto control, de mantener apartada a la mayoría negra de cualquier tipo de derechos.

Pero, además, la exclusión se hacía sentir en todos los ámbitos: los casamientos entre blancos y negros estaban prohibidos; para desplazarse y entrar o salir de las ciudades, los negros debían solicitar permiso y llevar documentación; se los confinaba en barrios sin agua corriente ni electricidad; se los segregaba en edificios o espacios públicos (estadios, juzgados, oficinas de correos, parques, etcétera), así como en los transportes. Había escuelas y hospitales exclusivamente para personas negras, mal equipados y con escaso personal. Las playas, cines, restaurantes y hoteles eran, únicamente, para el uso de los blancos...

Desde mediados de la década del 50 comenzaron a registrarse actos de protesta dirigidos por el Congreso Nacional Africano y el Partido del Congreso Africano (un desprendimiento del anterior, de tendencia más radical). Dichos actos incluían la desobediencia y el sabotaje, y exigían el fin de la segregación.

Entre los líderes del Congreso Nacional Africano se encontraba el abogado **Nelson Mandela**, que pertenecía a un reducido número de negros a los que el gobierno blanco permitía educarse para desempeñar labores administrativas.

Inicialmente, Mandela trató de usar contra el gobierno los métodos pacíficos de resistencia que había empleado Gandhi en la India, como huelgas o boicots. Pero cuando en 1960 se prohibió la actividad de los partidos contrarios al *apartheid*, se formó el Movimiento de Resistencia Africano, que buscó reemplazar los métodos de desobediencia civil por actividades de resistencia armada.

En 1962, Mandela y otros dirigentes de la lucha por los derechos civiles de los negros fueron arrestados y condenados, por sabotaje y traición, a cadena perpetua.

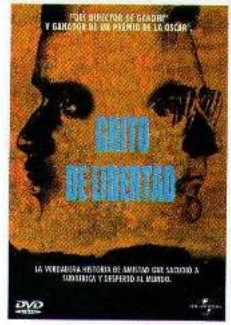
En el marco de la Guerra Fría y del proceso de descolonización, Sudáfrica (dueña de importantes riquezas minerales) pertenecía al bloque occidental, pero debido a su política del *apartheid* permanecía aislada internacionalmente y excluida de la *Commonwealth*. En dicho contexto, el juicio intensificó el rechazo internacional contra el gobierno africano. Sin embargo, y a pesar de algunas sanciones económicas, no solo el sistema del *apartheid* continuó, sino que los gobiernos occidentales, especialmente el de los Estados Unidos, respaldaron a Sudáfrica cuando su ejército invadió a sus vecinos pro soviéticos (Zambia, Angola y Mozambique).

Durante la década de 1970 la lucha contra el *apartheid* se intensificó e incorporó nuevos protagonistas: los estudiantes. La figura más representativa de esta etapa es **Steve Biko**, estudiante de medicina, que lideró el **Movimiento de Conciencia Negro**. A pesar de su metodología pacífica, en 1977 Steve Biko fue arrestado y torturado hasta la muerte. Rápidamente, a los jóvenes rebeldes negros se unieron blancos del Partido Progresista, contrarios al *apartheid*.

Mientras tanto, en 1985, el presidente Botha ofreció a Mandela la libertad condicional, a cambio de renunciar a la lucha armada, oferta que fue rechazada por Mandela.

En 1989 la situación cambió cuando **Frederik de Klerk** llegó a la presidencia de Sudáfrica en un nuevo contexto, surgido tras el fin de la Guerra Fría.

En su primer discurso como presidente, de Klerk anunció que empezaría un proceso de eliminación de las leyes discriminatorias, que levantaría la prohibición contra los partidos políticos de oposición, como el Congreso Nacional Africano, ilegalizado 30 años antes, y que liberaría a los presos políticos. Días después, Nelson Mandela dejó la prisión luego de 27 años de encierro.



En 1987 Richard Attenborough filmó la biografía de Steve Biko bajo el nombre de *Cry Freedom*, filme conocido en nuestro país como *Grito de libertad*.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

En marzo de 1992, se realizaron las últimas elecciones en las que solo votaron blancos. Las nuevas elecciones, realizadas en 1994, dieron como ganador a Nelson Mandela quien, con más de setenta años, se convirtió en el primer presidente negro de Sudáfrica. Gobernó hasta 1999, presentándose como líder de una nación sudafricana multirracial y promoviendo la reconciliación.

EN PROFUNDIDAD

Comisión para la Verdad y la Reconciliación

La elección de Nelson Mandela como presidente de Sudáfrica no significó el olvido del sistema del *apartheid*: la reconciliación, y tal vez el perdón, eran tareas pendientes, así como la reparación de los daños causados a millones de personas.

Bajo el marco de estas falencias, y con el objetivo de descubrir la verdad sobre las violaciones de derechos humanos y promover la reconciliación, en 1995 se creó una Comisión para la Verdad y la Reconciliación.

La Comisión se instaló en Ciudad del Cabo pero sus integrantes también viajaron por el país para escuchar tanto a las víctimas (testimoniaron más de 23.000 personas) como a los victimarios.

El Estado pagó pequeñas reparaciones a las víctimas por los daños sufridos y trató de ayudar a ambos grupos a rehacer sus vidas. Se ofreció "amnistía por verdad" a los autores de violaciones de los derechos humanos dispuestos a confesar sus crímenes (con la salvedad de que en casos graves los culpables irían a juicio).

Al finalizar su tarea, la Comisión elaboró un informe en el que se podía ver que, prácticamente, no había habido condenas.

Si bien parte de la población negra sintió que miles de crímenes habían quedado impunes, otros optaron por el perdón porque solo mediante él iban a poder rehacer sus vidas.

No obstante, había una decisión política: Mandela era consciente de que, para reconstruir Sudáfrica, después de 350 años de dominación, dejar de lado a los blancos era un error; se necesitaba de su experiencia para poner a Sudáfrica en marcha.

Si la Comisión fue un éxito o no, es algo que aún se discute en Sudáfrica y en el mundo.



Mandela recibió el Premio Nobel de la Paz en 1993, junto a de Klerk.

La otra cara de África: Ruanda

El mismo año que Mandela asumía como presidente en Sudáfrica, tenía lugar una de las más terribles matanzas del continente africano. Los tutsis fueron prácticamente exterminados por los hutus durante el **genocidio de Ruanda**.

En el centro de África (Ruanda y Burundi, antes llamada Urundi), vivía la etnia bantú de los **hutu**, dedicados a la agricultura. Entre los siglos XIII y XIV, el pueblo ganadero de los **tutsi**, provenientes de Etiopía, llegó a la región. Ellos adoptaron la cultura de los hutu, y los dos pueblos se fusionaron a través de matrimonios, desdibujando las diferencias físicas y lingüísticas entre ambos.

Desde el siglo XVI, sin embargo, los tutsis de Ruanda (que eran una minoría) sometieron militarmente a los hutus, apoderándose de las tierras. No obstante, continuó existiendo movilidad entre los grupos: un hutu que se hacía rico y adquiría un gran número de cabezas de ganado, por ejemplo, podía ingresar al grupo de los tutsis; del mismo modo, un tutsi que había perdido sus riquezas, pasaba a formar parte del grupo de los hutus.

El predominio de los tutsis fue interrumpido en el siglo XIX por la colonización alemana. Al término de la Primera Guerra Mundial, derrotada la potencia colonial, la Sociedad de las Naciones otorgó el territorio de Ruanda-Urundi a Bélgica y, tras la Segunda Guerra Mundial, la zona fue controlada por las Naciones Unidas y administrada por los belgas.

Durante el dominio belga, se creó un carnet de identidad –que perduró hasta 1994– en el que se registraba el origen hutu o tutsi de su portador eliminando, así, la posibilidad de movilidad. Los tutsi, que tenían un acceso privilegiado a la educación europea, se aseguraban, de este modo, el monopolio de los puestos reservados a los africanos en la administración y el ejército coloniales.

ACTIVIDADES

3. Establecé similitudes y diferencias entre la lucha por los derechos civiles de las personas negras de los Estados Unidos y de Sudáfrica.
4. Junto a tus compañeros, organizá un debate sobre la propuesta de "amnistía por verdad" y de "reconciliación" que se ofreció a la sociedad sudafricana. Para hacerlo, podés utilizar la técnica que se encuentra en el capítulo 5.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El camino hacia el genocidio

En 1959, cuando Bélgica convocó a elecciones, se produjo una rebelión hutu, que había comenzado a matar tutsis y a quemar sus casas.

Comenzaba, así, la "**Revolución campesina hutu**", que duró hasta 1961 y que significó el fin de la dominación tutsi y el exilio de miles de ellos a países vecinos.

En un clima de miedo, las elecciones dieron como ganadores a los hutus. En julio de 1962 Ruanda, convertida en República, se independizó de Bélgica y se separó de Urundi.

Tras la independencia se produjo un nuevo ciclo de violencia: los refugiados tutsis quisieron recuperar su posición anterior en Ruanda, por lo que comenzaron a perpetrar ataques contra objetivos hutus.

Parte de aquellos refugiados formaron, en 1988, el **Frente Patriótico Ruandés** (**FPR**), movimiento que tenía como objetivo el regreso de los exiliados y una reforma que permitiese el ejercicio conjunto del poder. En octubre de 1990, el FPR lazó un ataque a Ruanda con 7.000 combatientes. El gobierno culpó a los tutsis –a los que llamaba "cucarachas"– que se encontraban en el país y a los hutus de partidos opositores de traidores.

El 6 de abril de 1994, el fallecimiento del presidente de Ruanda en un accidente aéreo provocado por un ataque, desencadenó grandes masacres sistemáticas que se prolongaron por semanas. Estas matanzas fueron actos de genocidio alentados por la difusión de programas de radio en los que se incitaba a eliminar a las "cucarachas", o a "hay que derribar más árboles".

Las potencias occidentales, con intereses económicos en la zona, y representantes en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, tenían información acerca de que la matanza de tutsis se discutía en Ruanda a nivel gubernamental, y de que existía contrabando de armas a través de las fronteras. A pesar de ello, no solo no lo comunicaron a las Naciones Unidas oficialmente, sino que los Estados Unidos, por ejemplo, vendían armas a la región.

Una vez desatado el genocidio, la actuación de la ONU se limitó a retirar de Ruanda a los blancos europeos y americanos y, luego, a los cascos azules, dejando a la población civil sin protección y allanando el camino a los hutus para comenzar el genocidio (recordá el doc. 1).

Cuando los rebeldes tutsi penetraron en Kigali, la capital de Ruanda, en julio de 1994, el gobierno ruandés huyó al Congo. El problema, sin embargo, no había terminado: el gobierno interino tutsi decidió vengarse eliminando hutus, en tanto que estos continuaron sus matanzas en campos de refugiados.

Durante los dos meses que duraron las matanzas sistemáticas (no solo de tutsis, sino también de hutus moderados) murieron alrededor de 1.000.000 de personas, cientos de miles de mujeres fueron violadas como parte del mismo plan, y unos 100.000 niños quedaron huérfanos. El Consejo de Seguridad de la ONU estableció el **Tribunal Penal Internacional para Ruanda**, que comenzó sus investigaciones en 1995 y que aún continúa trabajando.

Documento 2

La obra de los belgas

"Los nuevos colonizadores se percataron de la brecha social que había entre nuestros dirigentes y nuestros agricultores y vieron una forma fácil de gobernar por poderes. Fue otra versión de la táctica del "divide y vencerás" [...]. Los belgas adoptaron [...] extravagantes teorías raciales [...] para convertir a la aristocracia tutsi en una clase de ejecutivos subalternos. Ya no se trataba simplemente de formar parte de la corte real, como habían hecho los alemanes. Lo que hicieron los belgas fue separar racialmente a los pudientes de los desposeídos. Así es como se inició esta locura. Llegaron científicos belgas con pequeñas cintas de medir. Determinaron que la nariz típica del tutsi era al menos dos milímetros y medio más larga que la nariz hutu. Esta clase de racismo 'científico' [...] [provocó que] en el año 1933, la población de Ruanda recibi[era] documentos de identidad [...] que especificaban su denominación étnica. [...] Estos se convertirían años después en garantía de muerte para miles de personas. Pero el efecto inmediato de estos documentos fue cristalizar el clasismo en un sistema racista.

Rusesabagina, Paul. *Un hombre corriente*. Barcelona, Península, 2007.

SSGT-ANDY DUNAWAY



Algunas tropas francesas crearon, en el sur, la Zona Turquesa, un espacio para refugiados en el que también se produjeron matanzas.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Yugoslavia: un mosaico multiétnico

El continente africano no fue el único en ensombrecer el fin del siglo xx. También el viejo continente fue escenario de sangrientas confrontaciones.

Si observamos el mapa de Europa en 1990, podremos ver, sobre el Mar Adriático, en la península de los Balcanes, a la República de Yugoslavia. Pero si miramos un mapa actual encontraremos en ese lugar a Serbia, Montenegro, Eslovenia, Croacia, Macedonia, Bosnia-Herzegovina y Kosovo.

Los Estados balcánicos estuvieron durante varios siglos bajo el dominio del Imperio otomano y, cuando este Imperio comenzó a decaer, el Imperio austrohúngaro y el ruso intervinieron en sus procesos de independencia para asegurarse salidas al Mar Negro y al Mar Egeo. A diferencia de la mayoría de los países de Europa occidental, en la región no se desarrollaron Estados naciones, sino que surgieron países que agruparon, dentro de sus fronteras, una compleja diversidad religiosa y lingüística.

El reino multiétnico de Yugoslavia, creado tras la Gran Guerra, se mantuvo unido durante el mandato de Tito, para luego desintegrarse, transformándose en repúblicas independientes. Sin embargo, tal como leíste en el capítulo 13, las independencias de las distintas repúblicas no fueron garantía de una paz duradera.

Documento 3

La guerra en Croacia y en Bosnia-Herzegovina

"En Croacia, solo en 1991, unas 20.000 personas perdieron la vida, más de 200.000 refugiados huyeron del país y unas 350.000 personas se convirtieron en desplazados internos.

[...] Cuando Bosnia-Herzegovina declaró su independencia en marzo de 1992, el gobierno de Serbia, encabezado por el presidente Slobodan Milosevic, juró combatir en defensa de la minoría serbia de Bosnia. Unos días después, fuerzas paramilitares serbias irrumpieron en la región oriental de la república y comenzaron a matar o expulsar a los residentes croatas y musulmanes. Más o menos al mismo tiempo, fuerzas serbias del ejército yugoslavo tomaron las colinas que rodean la capital bosnia, Sarajevo, y comenzaron a atacarla con fuego de artillería. A finales de abril de 1992, el 95% de las poblaciones musulmana y croata de las ciudades y centros urbanos importantes del este de Bosnia se habían visto obligadas a abandonar sus hogares y Sarajevo era objeto de bombardeos a diario [...]. A mediados de junio, aproximadamente un millón de personas habían huido de sus hogares".

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), 2000.

Como recordarás, en 1995, y tras cruentos conflictos y actos de genocidio –como la masacre de Srebrenica, en la cual perdieron la vida 8.000 bosnios musulmanes– concluyó la secesión de Bosnia-Herzegovina. Las partes habían acordado la formación de un Estado federado con una región serbia y otra croata musulmana.

Kosovo, un nuevo conflicto

Hacia fines de la década del 90, la región de los Balcanes nuevamente iba a ensombrecerse.

Los pobladores musulmanes de la provincia serbia de **Kosovo** (los albanokosovares) finalmente reaccionaron contra la abolición de su autonomía, llevada a cabo por Milosevic en 1987, y contra la represión y discriminación de la que eran objeto.

En un principio, los albanokosovares implementaron, bajo la dirección de **Ibrahim Rugova**, una "resistencia pacífica" contra los serbios. Esta política implicaba la desobediencia civil y tributaria, el boicot a empresas serbias en territorio de Kosovo, la no participación en las elecciones y la creación de escuelas y hospitales paralelos. Además, se organizó un referéndum sobre la independencia de la región, que aprobaba la creación de la República independiente de Kosovo, a la que Rugova gobernaría. El gobierno serbio, sin embargo, anuló el referéndum y continuó con la represión y con el despido de los kosovares de todos los puestos de trabajo. Pero la política de "limpieza étnica" iba aun más allá: matanzas, violaciones y desplazamientos forzados se hicieron habituales. De hecho, entre finales de los 80 y principios de los 90, el conjunto de medidas represivas obligó a huir a más de 300.000 albaneses de Kosovo. Ante esta situación, y después de años de resistencia pacífica, muchos albanokosovares se incorporaron a la guerrilla del **Ejército de Liberación de Kosovo**, formado por nacionalistas que buscaban la independencia. Esto le dio una excusa a Milosevic para lanzar un plan de ataque más profundo que el que había realizado hasta el momento.



"Kosovo es Serbia". Afiche serbio en contra de la independencia de Kosovo.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La "limpieza étnica"

El Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia (un Tribunal similar al creado para Ruanda) condenó a numerosos integrantes de las fuerzas serbias y croatas por ordenar, llevar a cabo, o permitir la "**limpieza étnica**".

El concepto "limpieza étnica" fue acuñado por los serbios para hacer referencia a la obtención de territorios "étnicamente puros". Para ello, necesariamente utilizaron la violencia y quebrantaron los más elementales derechos humanos. Desplazar de un territorio a ciertos sectores de la población considerados "indeseables" implicó utilizar no solo un criterio discriminatorio (quiénes son inaceptables por su origen étnico o su orientación religiosa, por ejemplo), sino también la utilización de métodos que violaban el derecho internacional humanitario: migraciones forzadas, deportaciones, violaciones sistemáticas, torturas y genocidios. A esto se sumaba el infligir sufrimientos a la población civil confinándola en campos de detención, o reteniendo la ayuda humanitaria.

El deseo de borrar todo rastro de la etnia calificada de "indeseable" llevó, también, a destruir sitios de valor simbólico como monumentos, edificios históricos, lugares de culto, cementerios, etcétera.

El concepto fue acuñado por los serbios para referirse a la eliminación de la población kosovar de territorios serbios (comenzada en 1993), y también contra la población croata en general (ver capítulo 13). No obstante, los serbios no eran los únicos en aplicar el método; de hecho, el Ejército croata de resistencia, en ocasiones aplicaba los mismos métodos que los serbios utilizaban contra ellos.

Uno de los documentos más conocidos que hacen referencia al proceso de "limpieza" es una monografía de un historiador de Belgrado –Vasa Cubrilovic– titulada *La expulsión de los albaneses* (1937). En la primera versión, presentó una elaboración detallada de la necesidad de efectuar la "limpieza" de los albaneses de Kosovo, de la técnica, de las modalidades y de los medios para realizar el proyecto.

Sostuvo que si bien la opinión internacional se sentía un poco "alertada", eso no tendría consecuencias, pues "si Alemania puede expulsar a docenas de miles de judíos, y si Rusia trasplanta millones de hombres de un lado a otro del continente, la transferencia de centenas de miles de albaneses no hará estallar una guerra mundial". Recomendaba, además, aterrorizar a la población, incendiar las casas, perseguir a los curas y devastar los cementerios.

Sin embargo, el proceso no fue únicamente utilizado por los serbios contra los kosovares.

Más allá de su origen, algunos teóricos creen que el concepto de "limpieza étnica" puede utilizarse para cualquier hecho que refleje la intención de eliminar a determinados grupos de un sitio específico. Por eso, podría emplearse, por ejemplo, para el genocidio judío, el armenio o el de Ruanda, la expansión hacia el Oeste norteamericano o la mal llamada "campaña al desierto" en nuestro país, entre otros.

Un segundo grupo, sin embargo, prefiere no utilizar el concepto, ya que alguien podría leer el término "limpieza" con connotaciones positivas: la limpieza purifica, ocultando las verdaderas intenciones.

Documento 4

Terror en Kosovo

"Según diferentes fuentes internacionales [...], durante 8 meses de operaciones (febrero-octubre de 1998), las tropas serbias arrasaron en Kosovo más de 400 pueblos (sobre 900), sacaron de sus hogares a más de 300.000 albaneses, de los cuales un tercio se refugia en Albania o Montenegro, en Macedonia y en Bosnia. Entre las 2.000 personas asesinadas, la mayoría son civiles (mujeres, niños, ancianos). Más de un tercio del territorio de Kosovo es vaciado de toda población. Durante 7 meses, diferentes zonas (la parte fronteriza con Albania, también el centro y el norte) son sometidas al fuego de la artillería pesada, de los tanques y de los helicópteros. Las unidades del [Ejército de Liberación de Kosovo], armadas débilmente y sin formación profesional, no opusieron una resistencia eficaz. Las tropas serbias ejecutaron a los civiles que no pudieron huir. Después del saqueo, las casas que escaparon a los bombardeos fueron incendiadas. Esas prácticas, ya experimentadas en parte en Bosnia, conducen a la limpieza de una parte importante de Kosovo [...]. Las cifras, los nombres de las víctimas, el estado en el cual fueron encontradas, horriblemente mutiladas, las casas destruidas o quemadas, dicen en sí mismas la barbarie desplegada por las fuerzas serbias y el terror que sembraron en esta región de Kosovo, cerrada deliberadamente a toda mirada extranjera y a la ayuda humanitaria. Este terror arroja a numerosos jóvenes a unirse a las filas de Ejército de Liberación de Kosovo".

Kullashi, Muhamedin. "Limpieza étnica en la ex Yugoslavia". *Revista de Filosofía y Política*. Madrid, N.º 21, noviembre de 1999.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Según el historiador serbio Andrej Mitrovic, la tesis de la "limpieza étnica" fue común a todos los movimientos nacionales que existieron en los Balcanes, ya sea en Grecia en 1830, luego en Serbia, en Montenegro o en Bulgaria. La expulsión o asimilación forzada de una etnia por otra fue, según él, parte del proceso de creación de los Estados balcánicos hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX. El término, explica, es utilizado en diversos documentos oficiales.

Sin embargo, la limpieza étnica en Yugoslavia, por su amplitud y radicalidad, sobrepasa las prácticas precedentes. En estas ocasiones, a la tesis del desplazamiento forzado de las poblaciones se agrega la de la necesidad de su exterminio, al menos en algunas zonas.

La opinión de Mitrovic parece ser avalada por los análisis de los distintos informes realizados sobre los sucesivos procesos de "limpieza". Según estos informes, los crímenes cometidos no fueron una consecuencia natural o un "subproducto" de una guerra, sino el objetivo principal de tácticas que corresponden a las de crimen contra la humanidad, tal como lo define la Resolución de las Naciones Unidas o, incluso, de genocidio.

El Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia acusó a Milosevic de haber practicado crímenes contra la humanidad (deportación, asesinato y persecución por motivos políticos o religiosos). Según la ONU, Milosevic planeó, instigó, ordenó, cometió y de alguna manera auxilió e indujo a una campaña de terror y violencia contra los albaneses que vivían en Kosovo. El objetivo era remover a una parte de la población albanesa en Kosovo y, así, asegurar el control serbio en la provincia. Luego, la acusación se completó con la acusación de genocidio (el cargo más grave del tribunal) en relación con las masacres cometidas en Croacia, Bosnia y la misma Kosovo desde el año 1991.

La intervención de la OTAN y el fin del conflicto

En 1999 intervino en el conflicto la OTAN (intervención que no fue decidida por la ONU) que, con los bombardeos de las principales ciudades serbias y el sostenimiento del Ejército de Liberación Kosovar, significó la derrota de Milosevic.

Sin embargo, la operación no había sido tan sencilla. En sus comienzos, la OTAN no contaba con el aval de la mayoría de los países miembros, para quienes la guerra en Kosovo no era de gran interés. Lo que provocó un gran cambio en la opinión europea fue el masivo éxodo de refugiados. Europa, que ya había recibido anteriores oleadas de refugiados de los Balcanes, tenía inconvenientes para hacer frente a nuevos contingentes, que seguirían llegando si la guerra no finalizaba.

Después del conflicto, Kosovo pasó a ser administrada por la ONU hasta que, en el año 2008, declaró unilateralmente su independencia. Esta fue reconocida por la mayoría de los países de la Unión Europea y los Estados Unidos. Serbia apeló a la ONU pero, finalmente, en julio de 2010 el Tribunal Internacional de Justicia de la ONU se expidió: Kosovo había logrado su independencia.

Patrimonio

Los monumentos medievales en Kosovo



El valle de Kosovo es rico en historia: en él se encuentran (o se encontraban) unos 1.300 templos y monasterios de la Iglesia ortodoxa serbia que datan desde el siglo XII hasta el siglo XX.

Los llamados "monumentos medievales" en Kosovo fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Se trata de un conjunto conformado por 4 monasterios e iglesias cristianas ortodoxas serbias. Su importancia radica tanto en su antigüedad como en la arquitectura de cada uno de los edificios: una fusión de la arquitectura eclesiástica románica occidental y bizantina ortodoxa oriental.

Entre los años 2004 y 2006, estos monumentos fueron inscriptos en la lista del patrimonio mundial en peligro, debido a la inestabilidad de la región. De hecho, muchos de los monasterios e iglesias serbias fueron demolidos o devastados por fuerzas albanesas, a pesar de estar protegidos. En la actualidad, se están haciendo obras de restauración, pero la Iglesia ortodoxa serbia continúa preocupada por el peligro que corren los monumentos.

Actividades

5. ¿Cuál es la diferencia, según Mitrovic, entre los procesos de "limpieza étnica" en los Balcanes, a fines del siglo XX y comienzos del siglo XX, y los cometidos a fines del siglo XX?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Medio Oriente: un nuevo milenio sin paz

Medio Oriente sigue siendo una región que, como otras, aún no ha encontrado una paz duradera.

El Estado de Israel, convertido en una potencia militar y económica, a la vez que en un centro de innovación tecnológica y científica del Cercano Oriente, había mantenido, desde su nacimiento, tensas relaciones con los vecinos países árabes (ver capítulo 10). En 1980, 7 años después de la Guerra de *Yom Kippur*, el Parlamento de Israel consagró de manera legal –a pesar de la condena de la ONU– las incorporaciones de hecho de Jerusalén y de los Altos del Golán, realizadas en etapas anteriores.

Desde el punto de vista de las relaciones internacionales, en 1981, el país reafirmó la alianza estratégica con Estados Unidos (gobernado por Ronald Reagan), mientras los soviéticos respaldaban a los países árabes.

Mientras tanto, la OLP (al mando de Arafat), que tenía sus bases en el Líbano, atacaba las fronteras israelíes desde el Líbano, por lo que en junio de 1982, el ejército israelí decidió invadir el país vecino. Para ello, contó con el respaldo de la Falange Libanesa, una organización política de católicos maronitas que se encontraba en medio de una guerra civil contra los libaneses musulmanes (simpatizantes de la OLP). Durante la ocupación israelí en el Líbano –que duró hasta el año 2000– se produjeron lamentables episodios en los que perdieron la vida miles de seres humanos. Entre los más recordados podemos mencionar las matanzas de Sabra y Shatila (1982), en dos campos de refugiados palestinos, que fueron calificadas de genocidio por la Asamblea General de la ONU. Dichas matanzas se habrían llevado a cabo en respuesta a la masacre de Damour (1976) en la que las tropas de la OLP asesinaron u obligaron a huir a miles de cristianos.



Arafat y Peres tras los acuerdos de paz.

También la situación de Gaza y Cisjordania era conflictiva: los palestinos de las zonas ocupadas (recordá que, desde la Guerra de los Seis Días, en 1967, dichos territorios estaban ocupados por Israel) no solo carecían de derechos políticos y sociales, sino que, además, sus propiedades fueron confiscadas. Para protestar por esta situación, realizaron manifestaciones, huelgas, expresaron su desobediencia civil, organizaron barricadas...

Ante la falta de respuesta, en noviembre de 1987 estalló la primera rebelión civil árabe llamada "**intifada**" (que significa agitación o levantamiento en idioma árabe) en los territorios ocupados por Israel.

Esta primera rebelión fue bautizada la "Guerra de las Piedras": los palestinos (muchos de ellos jóvenes, adolescentes y niños) arrojaron piedras a las fuerzas israelíes de ocupación. Las represalias israelíes que seguían a estas batallas callejeras generaban atentados palestinos contra los civiles israelíes, dando lugar a una espiral de violencia. El saldo de los enfrentamientos fue de más de mil muertos.

Por otra parte, en ese mismo año, algunas facciones disidentes de la OLP crearon la organización **Hamás**. El objetivo de dicha organización es el establecimiento de un Estado en la región de Palestina (Israel, Cisjordania y la Franja de Gaza). Para llevarlo a cabo cuentan con diversas actividades, que van desde la educación de los jóvenes hacia la consecución del objetivo hasta las acciones terroristas, muchas de ellas ataques suicidas. De hecho, Hamás fue declarada organización terrorista por la Unión Europea, los Estados Unidos e Israel, entre otros.

Para evitar los ataques suicidas de Hamás, Israel utilizó la estrategia denominada de "blancos selectivos". Esta implicaba atacar, con la mayor precisión posible y con ayuda de la tecnología armamentística, blancos determinados. De este modo, evitaba el desplazamiento de blindados y tanques por la ciudad, así como los bombardeos navales o aéreos, que provocarían tantos muertos civiles que la condena internacional e interna sería enorme.

En 1991, y viendo que la situación no daba señales de solucionarse, se realizó en Madrid una Conferencia de Paz para Oriente Próximo, que reunió a representantes de Israel, el Líbano, Jordania y Siria, con una delegación palestina. La idea era lograr la paz a través de la devolución de territorios. Las negociaciones (con la mediación de Estados Unidos y Rusia) desembocaron en los **Acuerdos de Oslo**, de 1993, por los cuales los palestinos obtuvieron autonomía sobre los territorios de Gaza y Cisjordania.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Yasser Arafat (presidente de la OLP), **Yitzak Rabin** (primer ministro israelí) y **Shimon Peres** (ministro de Relaciones Exteriores de Israel) compartieron por este logro el Premio Nobel de la Paz.

Así, después de los mencionados acuerdos, Yasser Arafat pudo regresar a la Franja de Gaza (que había sido ocupada por Israel tras la Guerra de los Seis Días) después de veintisiete años de exilio, en tanto que se reconoció a la ANP (Autoridad Nacional Palestina) que pudo, finalmente, gobernar territorios. Cuando en 1996 los palestinos pudieron votar en Gaza y Cisjordania, Arafat fue consagrado como presidente de la Autoridad Nacional Palestina, y gobernó acompañado de una legislatura.

Hacia el "Muro de Defensa"

Después de años de guerra, la paz parecía haber llegado. Sin embargo, la retirada por etapas de la presencia militar israelí, incumplida, hizo fracasar el arreglo definitivo. La instalación de nuevos colonos israelíes en territorios ocupados o la reticencia a retirar a los existentes es un permanente motivo de estallidos de violencia.

En este tenso clima, tuvo lugar una segunda intifada, llamada de Al-Aqsa (nombre de una mezquita), que se desarrolló entre 2001 y comienzos de 2005. En esta oportunidad, el detonante fue el rechazo musulmán a la visita de **Ariel Sharón** (primer ministro israelí en ese entonces) a la Explanada de las Mezquitas, lugar sagrado para los musulmanes en Jerusalén. La visita, juzgada como una provocación por los palestinos, desencadenó una fuerte tensión que se materializó, al día siguiente, frente al Muro de los Lamentos: los árabes lanzaron piedras a los judíos que se habían congregado a orar, y la policía israelí abrió fuego, causando la muerte de 7 palestinos.

Aquel fue el comienzo de una extensión de los disturbios, que frenó los acuerdos de paz que se habían alcanzado hasta el momento.

En efecto, desde Cisjordania se perpetraban ataques a las poblaciones fronterizas de Israel (muchos de ellos ataques suicidas), en tanto que las represalias del ejército judío se cobraban la vida no solo de terroristas, sino también de civiles palestinos.

En respuesta a estos ataques, en el año 2002 Israel lanzó la "**Operación Muro de Defensa**".

Esta operación consistía en construir una serie de muros, vallas y alambrados a lo largo de la frontera con Cisjordania como medida defensiva para impedir el paso de terroristas y para proteger a los colonos judíos que viven en territorio palestino. La construcción de esta barrera defensiva, que aún no se ha finalizado, ha sido muy controvertida y le ha valido a Israel las críticas de la opinión internacional.

Por un lado, el gobierno israelí argumenta que la construcción de la barrera responde al derecho del país a la autodefensa, aduciendo que en los sectores en los que la valla/muro ha sido construida disminuyó en forma considerable el número de ataques terroristas. Además, sostiene que existen precedentes en la construcción de barreras de defensa en las fronteras: desde 1996, existe una valla de seguridad al sur de la Franja de Gaza, que resultó efectiva desde el punto de vista israelí, ya que casi no se generaron ataques suicidas desde esa zona. Además, no solo Israel ha construido muros de defensa, sino que otros países en el mundo lo han hecho, a lo largo de sus fronteras, con objetivos de defensa o salvaguarda de los intereses nacionales. Finalmente, el gobierno israelí alega que una vez que la Autoridad Palestina se consolide como Estado democrático –y en consecuencia finalicen los ataques contra Israel– la barrera se desmantelará.

Por otro lado, en el año 2004 La Haya dictaminó que la construcción de la barrera es ilegal, por varias razones. En primer lugar, el 80% de la barrera se construye sobre territorio no israelí, es decir dentro de Cisjordania, con lo cual existiría por parte de Israel una apropiación ilegítima de tierras. En segundo lugar, la valla/muro generaría un gran aislamiento para los palestinos, ya que se les dificulta el tránsito entre poblaciones vecinas. En este sentido, se dictaminó que la construcción viola los derechos humanos de los palestinos y que debe ser derribada. Por último, la barrera imposibilitaría la concreción de un Estado palestino, haciéndolo inviable a causa de la discontinuidad territorial que genera.



© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Documento 5

La opinión de los palestinos

"La construcción de este muro tiene una dimensión principalmente política, no está vinculado a la seguridad. Pues si así fuera lo construirían a lo largo de la Línea Verde (demarcación fronteriza entre Israel y Cisjordania antes de la guerra de 1967), que no penetraría hasta 6 kilómetros –en 100 partes– dentro de nuestro territorio.

Lo que pretenden es anexar unilateralmente este territorio, utilizando la seguridad como pretexto. Asimismo, quieren incluir los asentamientos judíos de la zona, en la que viven casi el 25% de los colonos de Cisjordania, que son alrededor de 54.000 [...].

El estar rodeados por los cuatro costados (salvo una puerta de 8 metros de ancho, para que entremos y salgamos) hace que las distancias entre la ciudad y los pueblos se hayan multiplicado. Por ejemplo, antes se tardaba 5 minutos en ir de Qalquilia a Habla. Ahora es más de media hora de rodeo para llegar hasta el control militar de entrada, donde siempre estamos sujetos a la arbitrariedad del soldado de turno para que nos deje o no pasar.

El muro solo ha venido a exacerbar nuestra crisis económica, que ya había comenzado mucho antes. Desde el inicio de la intifada hemos tenido pérdidas directas –debido a las operaciones militares y a la destrucción de obras de infraestructura– de 20.000.000 de dólares. Y las pérdidas indirectas –es decir, la destrucción de campos de cultivo y el cierre de fábricas, de comercios y tiendas– podrían alcanzar los 300.000.000 de dólares. Además, hay otra fuente de pérdidas muy importante, que es la confiscación de nuestros pozos de agua subterránea, ya que la mayoría han quedado en las zonas que nos han quitado".

Alcalde de Qalquilia, 2003.

La opinión de los israelíes

"Yo puedo hablar del cerco separatorio hoy en construcción, teniendo bien presente el significado del cerco que existe desde hace unos años alrededor de la Franja de Gaza, junto a la cual yo vivo. Fue una decisión adecuada y correcta. [...]. Creo que sin el cerco, viviríamos en medio de un constante infierno [...].

No digo en absoluto que todos sean terroristas, ¡Dios no lo permita!, pero el peligro llega de allí y bien sabemos que esa zona es un gran arsenal de explosivos de distintos tipos y hay que tomar medidas contra peligros diversos. Como ciudadano israelí, creo que un cerco separatorio es una necesidad primordial desde el punto de vista de la seguridad".

Ciudadano israelí, 2003.

Actividades

6. Elaborá una lista de los problemas sin resolver que complican la concertación de una paz definitiva entre palestinos e israelíes.

La Franja de Gaza. Plan de desconexión

Uno de los obstáculos para que el proceso de paz pudiera finalmente concluir eran los asentamientos israelíes en territorios palestinos. Existía un gran número de colonos judíos que ocupaban parte de los territorios anexionados por Israel desde la Guerra de los Seis Días, y que, según el liderazgo palestino, impedían la concreción de un Estado autónomo palestino.

Por otra parte, entre los palestinos y los colonos judíos de los asentamientos existían fuertes disturbios que se cobraban la vida de varios civiles tanto de uno como de otro grupo.

En el marco de la retórica de "otorgar tierras a cambio de paz", Ariel Sharón (en la foto) propuso un plan de retirada de los asentamientos en la Franja de Gaza y en el norte de Cisjordania. Dicho plan fue aprobado por el Parlamento Israelí a mediados de 2005, aunque generó fuerte oposición en algunos sectores de la sociedad israelí.

A pesar de la destrucción total de las viviendas israelíes en los asentamientos y del desalojo de 9.000 colonos, Israel mantuvo el control de las fronteras y del espacio aéreo de la Franja de Gaza, por medidas de seguridad.

Si bien se han hecho intentos sucesivos de llegar a una paz duradera, los problemas persisten. Se mantiene el Muro, la situación de Jerusalén sigue sin resolverse, y las medidas unilaterales que Israel toma sobre la ciudad generan choques con los musulmanes, con gran costo de vidas.

Una de las causas que hacen complicada una paz duradera es la existencia de tendencias extremistas en ambos bandos, a las que en ocasiones se denomina fundamentalistas (una expresión a la que se le dan diferentes sentidos según el uso político que se haga de ella). De hecho, aun hoy grupos de palestinos apelan a ataques suicidas contra Israel y creen que la violencia es el único modo de resolver cuestiones territoriales. Del lado israelí, en tanto, también podemos encontrar grupos que no estuvieron de acuerdo con la restitución de territorios a los palestinos. Por mencionar solo un ejemplo, Yitzak Rabin, el primer ministro que orientaba los acuerdos de paz, fue asesinado en 1995 por un nacionalista judío.



17 América Latina y el Caribe en las últimas décadas

"Las políticas económicas implementadas por instrucciones externas, por recomendaciones externas, ¿que nos han dejado?: desempleo. Nos dijeron hace unos 10, 15 años, o 20 años que aquí la empresa privada va a resolver los problemas de la corrupción y los problemas del desempleo. Pasan tantos años, más desempleo, más corrupción, que por tanto ese modelo económico no es solución para nuestro país, tal vez en algún país europeo o africano puede ser una solución. En Bolivia el modelo neoliberal no va. Producto de la aplicación de este modelo neoliberal hemos visto de cerca qué pasa".

Discurso de asunción de Evo Morales, presidente de Bolivia.



Panorama de América Latina en los últimos años

Los últimos 30 años constituyen para América Latina un período rico en acontecimientos y experiencias, con algunas rupturas marcadas pero también con visibles continuidades. Para poder abordar su estudio vamos a dividir este período en tres momentos.

La década del 80. Desde el punto de vista político, este período estuvo caracterizado por la apertura democrática que puso fin a la totalidad de las dictaduras militares que asolaron el subcontinente, en tanto que, desde lo económico, fueron años catalogados por las Naciones Unidas, como la "década perdida para el desarrollo".

La década del 90. Esta fue una década en que la continuidad del ejercicio ciudadano del sufragio permitió hablar de la consolidación de la democracia, al tiempo que la imposición del paradigma neoliberal en materia económica acentuó las desigualdades sociales y la expoliación de los recursos naturales. Al mismo tiempo, el denominado Consenso de Washington se vio cuestionado de manera creciente por la emergencia de movimientos que luchan y resisten las reformas inspiradas en él.

El siglo XXI. Se inició con la crisis generalizada provocada por la aplicación de las políticas neoliberales, el ascenso de la lucha de masas y la instalación de nuevos gobiernos opuestos al "pensamiento único". Los deslegitimados partidos tradicionales, que habían implementado sistemáticamente políticas de ajuste durante la década anterior fueron desplazados por renovadas expresiones políticas que se articulan en distintos grados con los movimientos sociales. La nueva correlación de las distintas fuerzas rediseñó –y rediseña– el mapa político de la región, en tanto que la integración latinoamericana y caribeña se presenta como un esquema alternativo al ALCA, impulsado por los Bush, padre e hijo. Expresiones como "revolución" y "socialismo" vuelven a circular por la geografía de América, pero también la multiplicación de bases militares norteamericanas en la región pasa a formar parte de la escena contemporánea.

En las páginas que siguen podrás leer sobre algunos casos particulares pero, al mismo tiempo, sobre la situación de conjunto de América Latina y el Caribe durante el período propuesto.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los años 80. El Caribe en la "Guerra de las Galaxias"

Como leíste en el capítulo 13, en 1981, en las elecciones presidenciales estadounidenses triunfó el candidato republicano Ronald Reagan, quien relanzó la Guerra Fría a escala planetaria. El nuevo mandatario no dudó en calificar a su principal enemigo, la URSS, como el "Imperio del mal" y en retomar la carrera armamentista al extremo de proponer la **Iniciativa de Defensa Estratégica** o "Guerra de las Galaxias". Además, se pronunció por la vuelta de la política del garrote, en particular hacia Centroamérica y el Caribe (doc. 1).

Poco antes, en 1979, en Granada, una pequeña isla del Caribe, una revolución había derrocado al dictador Eric Gairy y había establecido un gobierno radical encabezado por Maurice Bishop. Unos meses más tarde triunfaba en Nicaragua también una revolución: caía Anastasio Somoza y el Frente Sandinista de Liberación Nacional tomaba el poder.

Para el grupo neoconservador que asesoraba a Reagan la situación creada por el triunfo de estos (y otros) movimientos populares armados era una comprobación más de que el continente americano se encontraba bajo ataque. La existencia no solo de la Revolución Cubana, sino también del sistema socialista cooperativo de Guyana, del socialismo democrático en Jamaica y del nacionalismo de izquierda del general Torrijos en Panamá, fue vista como parte esencial de la confrontación Este-Oeste. A partir de este supuesto el gobierno de Reagan dedujo que la Cuenca del Caribe se encontraba "poblada por apoderados soviéticos y delimitada por Estados socialistas".

Por eso, cuando Granada inició la construcción de un aeropuerto internacional para promover la industria del turismo en su pequeño territorio, los Estados Unidos se opusieron con el argumento de que el proyecto sería utilizado como base de operaciones de aviones militares soviéticos y cubanos. No obstante, el emprendimiento comenzó a ejecutarse con la ayuda de Cuba, Irak, Libia y otros países. En marzo de 1983, Ronald Reagan advertía que "la militarización soviética-cubana de Granada puede ser entendida como una proyección del poder de Moscú en la región". Así, en octubre, un grupo de infantes de marina y de unidades del ejército norteamericano desembarcaron y ocuparon la isla. Los 7.500 soldados enviados por Washington encontraron una mínima resistencia, fundamentalmente de un pequeño grupo de cubanos que estaban trabajando en la construcción del aeropuerto.

En ese mismo año, en Panamá, el presidente Omar Torrijos murió en un sospechoso accidente aéreo (algunos autores opinan que fue asesinado por la CIA). Entre las medidas de su gobierno se había destacado la firma de un tratado con el presidente Jimmy Carter para el retiro de los Estados Unidos del control del canal y el impulso de la solución pacífica de los conflictos armados centroamericanos.

La apelación al uso de la fuerza militar se combinaba, en la política estadounidense, con un conjunto de medidas de asistencia económica denominada **Iniciativa de la Cuenca del Caribe** (1984), tendiente a reforzar las opciones conservadoras en la región.

Hacia 1985 esta política contrarrevolucionaria había dado sus frutos: en Jamaica, Dominicana, Guyana y Surinam, por ejemplo, los Estados Unidos habían consolidado su predominio.

En Nicaragua, en tanto, el FSLN, si bien no iba a ser derrotado militarmente, recibía los embates de "los contra", fuerza paramilitar conformada por los ex integrantes del aparato represivo somocista, equipada y financiada por los Estados Unidos, y entrenada por asesores militares argentinos. Algo similar ocurría en El Salvador: el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional controlaba una parte significativa del territorio, pero no podía imponerse por la férrea alianza entre los militares de derecha, la *élite* conservadora de aquel país y el presidente Reagan.



Calles de Granada, pequeña isla del Caribe, que fue invadida por los Estados Unidos en 1983.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Las transiciones a la democracia

En América del Sur, las dictaduras militares que se habían instalado a lo largo y a lo ancho de su geografía –con las únicas excepciones de Venezuela y Colombia, que mantuvieron el orden constitucional desde mediados del siglo xx– transitaron, a lo largo de la década del 80, su reemplazo por regímenes democráticos.

Ecuador fue el primero de aquellos países en retomar la senda de una institucionalidad respetuosa del Estado de derecho. Los militares, en el poder desde 1972, establecieron una nueva ley electoral, que impidió postularse a quienes habían ejercido con anterioridad el cargo de presidente o no cumpliesen la condición de ser ecuatorianos e hijos de padres ecuatorianos. De esta manera se aseguraban la exclusión de los tres candidatos con más posibilidades de triunfar en la contienda electoral de 1979, que eran percibidos por las Fuerzas Armadas como demagogos peligrosos. Por lo tanto, el repliegue de los militares a los cuarteles se realizó dejando establecido un conjunto de condiciones que resultaba contrario a los principios democráticos.

Otro ejemplo aun más extremo de ello fue el caso de Chile, que cerró el ciclo de las transiciones hacia la democracia, junto con Paraguay.

En **Chile**, aunque desde el punto de vista formal el poder fue transferido en 1990 al presidente electo Patricio Aylwin (ver capítulo 14), el nuevo gobierno de la Concertación se encontró limitado por la ley de amnistía, que impedía abrir juicios a los oficiales militares implicados en violaciones a los derechos humanos. Además, el general Augusto Pinochet conservó su cargo de máxima autoridad inamovible del Ejército e incluso devino en senador vitalicio, a pesar de haber encabezado el golpe que terminó con el gobierno y la vida de Salvador Allende. El antiguo dictador conservó, a partir de su influjo en las Fuerzas Armadas y su condición de representante del interés de la derecha neoliberal-conservadora, un importante poder de "veto" sobre las políticas redemocratizadoras que pudieran plantearse.

En los dos países sudamericanos en los que el orden institucional parecía haber escapado a las dictaduras, el período que se dejaba atrás no había transcurrido sin violencia.

En **Venezuela**, el presidente Carlos Andrés Pérez se dirigió a las Fuerzas Armadas para contener el Caracazo en febrero de 1989. La represión se extendió a nueve de las ciudades más importantes del país y, aunque no existe un número preciso de víctimas, se estima que los muertos fueron no menos de 300.

En **Colombia**, en los dos años previos a las elecciones de 1990, más de 2.200 miembros de la coalición electoral integrada por el Partido Comunista y la Unión Patriótica fueron asesinados por fuerzas paramilitares de derecha. La misma suerte corrió Carlos Pizarro, el candidato a presidente por el antiguo movimiento guerrillero MR-19, que había decidido abandonar la lucha armada para participar por la vía electoral.

Esta fase de la democratización dejaba, por lo tanto, irresuelta una serie de problemas. Por un lado, si bien las Fuerzas Armadas ya no se planteaban controlar de manera directa el Estado, las masivas violaciones a los derechos humanos cometidas por los militares (y sus socios civiles) quedaron en la mayoría de los casos sin ser juzgadas; asimismo, la violencia para "mantener el orden" parecía seguir siendo un recurso utilizable. Por otro lado, la década se cerraba con un agravamiento de los indicadores económicos y un deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población.



Bandera del MR-19, organización colombiana que había nacido en la década del 70 como respuesta al uso del fraude electoral. Con el tiempo, la organización se transformó en un movimiento armado para luego, inclinarse hacia la lucha electoral.

Actividades

1. ¿Cuál era la situación política de nuestro país durante la década del 80?
2. ¿Se asemejaba, esta situación, a la del resto de los países latinoamericanos? ¿En qué sentido?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La década perdida

Económicamente hablando, la década del 80 constituye para América Latina la "década perdida", según la expresión utilizada por la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina (CEPAL). Si se repasan los principales indicadores socioeconómicos se advierte claramente el retroceso en la evolución económica y el generalizado deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de su población.

La **tasa de crecimiento** del Producto Bruto Interno (PBI) de América Latina para el período 1980-1990 se ubicó por debajo del 1%, mientras que ese mismo índice en la década anterior se colocaba por encima del 5%. Esto significa que la economía de la región, considerada globalmente, casi no creció en el transcurso de esos 10 años. La situación resulta aun más dramática si se evalúa el PBI por habitante. Para 1970-80 se registraba un incremento positivo del 3%, mientras que en el quinquenio de 1980-85 cayó a valores negativos (-1,6%). También los indicadores de la inversión interna cayeron sensiblemente de 24,1 en 1980 a 16,3 en 1989.

Un dato central del período lo constituye sin duda el **endeudamiento externo**, que pasó de 220.256 millones de dólares en 1980 a 448.231 millones de dólares en 1990. En este contexto Brasil, México, la Argentina y Venezuela concentraban las tres cuartas partes de la deuda externa de la región, cuyos principales acreedores son los grandes bancos privados, fundamentalmente los de capital norteamericano.

La **inflación** y la **hiperinflación** fueron otros elementos que agravan el cuadro económico-social, generando grandes desigualdades (cada vez es más amplia la brecha entre los sectores de mayores ingresos y los de menores recursos) y una gran inestabilidad. Según los datos aportados por la CEPAL, hacia 1990 aproximadamente 183 millones de personas (más de un 40% de la población del continente) se encontraba bajo la línea de pobreza; esto significaba un aumento de 112 millones de personas en esa condición con respecto a la medición de 1970. Casi la mitad de ellos se encontraban incluso por debajo de la línea de indigencia.

La conclusión del organismo de las Naciones Unidas subraya que el **crecimiento de la pobreza y la miseria** señalan "un tremendo paso atrás en el estándar de vida material de la población de América Latina y el Caribe".

EN PROFUNDIDAD

Deuda externa / Deuda eterna



A partir de la década del 70 se produjo una gran expansión de la oferta crediticia por parte de los grandes bancos transnacionales para los países del Tercer Mundo y, particularmente, de América Latina. Estos grandes bancos reciclaban el excedente de dinero generado en los países exportadores de petróleo, que se habían visto beneficiados por el extraordinario aumento del precio del barril. Los llamados "petrodólares" inyectaban al sistema financiero internacional una masa de dinero que era prestado a los países periféricos a una tasa de interés baja.

Hacia fines de la década, las tasas de interés se incrementaron de manera significativa; comenzó a detenerse el flujo de créditos del centro a la periferia y empeoraron los términos del intercambio. La deuda global de América Latina creció exponencialmente.

En 1981, más de 30 países ya no podían afrontar plenamente sus compromisos financieros internacionales. Al año siguiente, en agosto de 1982, el gobierno de México anunciaba el cese del pago de los servicios de su deuda externa (es decir, los intereses más las amortizaciones). Este gesto del presidente López Portillo dio inicio a lo que se llamó la "**crisis mundial del endeudamiento externo**".

En realidad, no se trataba de un acontecimiento inédito. Ya en los tiempos de la lucha por la independencia, América Latina se había visto sacudida de manera recurrente por crisis de esta naturaleza.

Los préstamos introducen capital en América Latina pero el pago de intereses y amortización genera un flujo inverso. Como los países deudores están obligados a pagar sumas superiores a las recibidas originalmente y esto lo deben hacer en un marco en el que sus bienes exportables (materias primas) se encuentran con precios deprimidos, terminan forzados a contraer nueva deuda para afrontar el pago de la anterior.

Las tasas de interés elevadas, el deterioro de los términos del intercambio comercial y un producto bruto interno que no se incrementa, terminan reafirmando a la deuda como un mecanismo permanente de expoliación de los recursos de América Latina y el principal obstáculo para el crecimiento.

De acuerdo con un cálculo realizado por la Reserva Federal de los Estados Unidos, un tercio del incremento de la deuda externa contraída entre 1974 y 1982 por los principales países de América Latina "había sido utilizado para comprar bienes en el exterior o ingresados en cuentas bancarias en el extranjero", o sea que parte de la deuda externa financia la fuga de capitales de las clases dominantes locales.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Los años 90. Consolidación democrática y neoliberalismo

La caída del Muro de Berlín, la disolución de la URSS y, por tanto, el fin de la Guerra Fría generaron un nuevo orden internacional, basado en la globalización capitalista. En América Latina las "transiciones" hacia la democracia ingresaron en una nueva fase. La continuidad del ejercicio ciudadano del sufragio convirtió a este en el mecanismo "normal" para las sucesiones presidenciales y la selección de los gobernantes. A esta nueva etapa se la denomina "consolidación".

El 27 de junio de 1990, en la Casa Blanca, el presidente George Bush lanzó ante diplomáticos latinoamericanos, miembros de su gobierno, representantes del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y los líderes en las comunidades de negocios y finanzas, la **Iniciativa para las Américas** (IPA). El punto de partida de su discurso fue la constatación del resurgimiento de gobiernos democráticos como nunca antes en la historia del hemisferio, para agregar, inmediatamente, la existencia de una única excepción: Cuba. Interpretaba, además, que las transformaciones que tenían lugar en el terreno político tenían su correlato en la esfera económica.

Su tesis principal era que en América Latina las naciones se estaban apartando de las políticas económicas estatistas "que sofocaban el crecimiento" y, en su lugar, buscaban "el poder del mercado libre".

La Iniciativa para las Américas surgió como un instrumento destinado a promover las políticas neoliberales que conformaron lo que se dio en llamar el Consenso de Washington: desregulación estatal, mayor apertura comercial, privatización de las empresas públicas, flexibilización laboral y recorte de los gastos sociales, entre otras. Se propuso consolidar este tipo de políticas afirmando que el cambio hacia el mercado libre era la clave "del crecimiento sostenido y de la estabilidad política".

El nuevo programa se asentaba en tres pilares: la promoción del libre comercio, el aumento de las inversiones de capital extranjero en la región y un nuevo enfoque para el tratamiento de la deuda (Plan Brady).

El diagnóstico dejaba en claro que la gran lección del siglo xx era que el proteccionismo y el distribucionismo habían sido los responsables de todos los males, mientras que los mercados libres engendraban la prosperidad. La propuesta era crear una zona de libre comercio que abarcase desde Alaska hasta Tierra del Fuego, donde todos serían "socios iguales". El Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México o el Tratado de Asunción suscripto por la Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay se inscriben en esa lógica.

Documento 1

¿Por qué la propuesta?

"La formulación de la IPA despierta múltiples interrogantes, no solo en torno a los alcances y limitaciones que pueda tener en la reactivación del crecimiento económico regional y en el posible ordenamiento de un nuevo tipo de relación entre esa nación y los países de América Latina y el Caribe sino también en cuanto a la intencionalidad y las motivaciones políticas y estratégicas que encierra. [...] Analizadas desde una perspectiva histórica, las iniciativas económicas desplegadas por Estados Unidos en el área [...] respondieron a una racionalidad más estratégica que económica. En [ciertos casos] se trató de contener la influencia de la revolución cubana en el hemisferio, mientras que [en otros se buscó] neutralizar los procesos de cambio que tanto la revolución sandinista en Nicaragua como la revolución granadina inauguraron en la Cuenca del Caribe.

En el período de la Guerra Fría, la relación política de Estados Unidos con la región fue objeto, además, de una sobre ideologización que condujo a enfatizar la necesidad de enfrentar lo que fue percibido como la más grave amenaza para sus intereses de seguridad en el área: la contención del comunismo y la influencia soviética [...].

Ahora el escenario internacional y la realidad económica y política en América Latina y el Caribe brindan un panorama diferente [...]. En primer lugar, con la conclusión de la Guerra Fría el tema de la amenaza comunista desaparece como asunto de primer orden [...].

De otra parte, en los últimos años la mayoría de los gobiernos latinoamericanos y caribeños han avanzado en el camino de la adopción de [...] la economía de mercado y el modelo democrático liberal. El progresivo abandono de las prácticas económicas del estatismo, el proteccionismo y la sustitución de importaciones, dominantes en los países de la región en las últimas décadas, abre un importante espacio de identificación con la filosofía económica de Washington [el denominado Consenso de Washington] que hace más viable la formulación, adopción y aplicación conjunta de estrategias como la contemplada en la IPA.

Si a ello se suma la preocupación y el interés de los Estados Unidos por recuperar un dinamismo y un liderazgo económicos marcadamente deteriorados a nivel interno e internacional –inquietud frente a la cual la articulación de una zona hemisférica de libre comercio hegemonizada por Washington jugaría un papel fundamental–, es posible afirmar que la IPA responde a una orientación de largo plazo, en la que el énfasis se coloca en aspectos económicos diversos –en contraste con el predominio estratégico-militar e ideológico de la política vigente en el período de la bipolaridad y la Guerra Fría– y en la cual se siguen contemplando aspectos de seguridad solo que ahora reorientados a la problemática económica".

Lozano, Lucrecia. *La iniciativa para las Américas. El comercio hecho estrategia*. México, Nueva Sociedad, N.º 125 mayo-junio, 1993.

Consenso de Washington y autogolpe en Perú

Los programas neoliberales tienen como una de sus principales banderas la lucha contra la inflación. Así, las políticas de ajuste logran su legitimidad a partir de la reducción del descontrolado aumento de precios, la disminución del déficit fiscal y el reordenamiento de la economía.

Perú no fue una excepción en la implementación de las políticas del Consenso de Washington. En 1990, al asumir la presidencia **Alberto Fujimori**, la inflación anual era de 7.650%; al año siguiente se ubicaba en el 139% (doc. 2). Este "shock" positivo permitió que las tendencias neoliberales dentro del gobierno se impusieran e implementasen un programa de privatizaciones, reformas estructurales y reducción de la participación del Estado.

En 1992, en un mensaje televisivo, Fujimori anunció que disolvía el Congreso de la República y que iba a reorganizar totalmente el Poder Judicial porque, según sus palabras, trababan la acción de gobierno (doc. 3). Este "autogolpe" recibió críticas, fundamentalmente desde el exterior, por lo que el gobierno decidió, entonces, convocar a elecciones en 1993 para un Congreso Constituyente Democrático. Este Congreso sancionó, tras ser aprobada por un referéndum, la Constitución de 1993, que le otorgó mayores poderes al presidente en detrimento de los del Congreso. El nuevo texto constitucional, además, permitió la reelección presidencial, y estableció que la iniciativa privada era libre, y que esta se ejercía en una "economía social de mercado". Así, eliminó la reforma agraria y garantizó la privatización de la tierra. Además, se vendieron al capital privado las empresas de electricidad, telefónicas, gas, líneas aéreas, ferrocarriles, minería y varios bancos.

En ese entonces, el gobierno exhibía importantísimos logros en la lucha contra el grupo armado **Sendero Luminoso**. Para ello, había apelado a distintas medidas, algunas de las cuales estaban claramente alejadas de los más elementales principios de derecho, como por ejemplo la creación de tribunales militares "sin rostros" para el juzgamiento de terroristas.

En materia laboral la nueva legislación facilitaba los despidos de trabajadores y la contratación temporal; creció, así, el cuentapropismo. Además, se creó un nuevo sistema de Administradoras Nacionales de Pensiones por el cual las aseguradoras privadas vinculadas a los bancos, y no el Estado, pasaban a ser las responsables de recaudar los aportes de cada trabajador.

Perú: Inflación anual 1980-1999

Año	Inflación %	Año	Inflación %
1980	61	1990	7.650
1981	73	1991	139
1982	73	1992	57
1983	125	1993	39
1984	111	1994	15
1985	158	1995	10
1986	63	1996	11
1987	114	1997	6
1988	1.722	1998	6
1989	2.775	1999	4

Doc. 2 Fuente: Sobre la base de *Perú 96 en números. Anuario estadístico*, Lima, Cuanto, 1996.

Documento 3

El autogolpe de Fujimori

"Es cierto que la propia Constitución prevé los mecanismos para su modificación, pero es igualmente cierto que [...] [ello] vendría a significar que, casi al término del presente mandato, recién contaríamos con los instrumentos legales necesarios para la reconstrucción general del Perú [...].

¿Cuál es la institución o mecanismo que permitiría realizar todos los cambios profundos que a su vez hagan posible el despegue del Perú? Sin lugar a dudas ni el Parlamento, ni el Poder Judicial son hoy por hoy agentes de cambio, sino más bien freno a la transformación y el progreso.

Como presidente de la República, he constatado directamente todas estas anomalías y me he sentido en la responsabilidad de asumir una actitud de excepción para procurar aligerar el proceso de esta reconstrucción nacional, por lo que he decidido tomar las siguientes trascendentales medidas.

1. Disolver temporalmente el Congreso de la República, hasta la aprobación de una nueva estructura orgánica del Poder Legislativo, la que se aprobará mediante un plebiscito nacional.

2. Reorganizar totalmente el Poder Judicial, el Consejo Nacional de la Magistratura, el Tribunal de Garantías Constitucionales, y el Ministerio Público para una honesta y eficiente administración de justicia.

3. Reestructurar la Contraloría General de la República con el objeto de lograr una fiscalización adecuada y oportuna de la administración pública, que conduzca a sanciones drásticas a los responsables de la malversación de los recursos del Estado.

Alberto Fujimori, 5 de abril de 1992.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La resistencia de los movimientos campesinos e indígenas

La ofensiva neoliberal-conservadora que parecía cubrir a lo ancho y a lo largo el espacio latinoamericano, no siempre tuvo una pasiva aceptación por parte de toda la población latinoamericana.

La oposición a las reformas neoliberales implementadas por gobiernos que cumplían con los dictados de los organismos financieros internacionales y prometían el ingreso de América Latina al Primer Mundo, estuvo a cargo, fundamentalmente, de **movimientos de base campesina e indígena**. La resistencia adquirió un carácter predominantemente extraparlamentario y se hizo presente a través de una multiplicidad de formas de acción que iban desde las ocupaciones masivas de tierra hasta el levantamiento armado. En todos los casos se destacaron las formas democráticas de consulta y toma de decisión de estas experiencias.

En **Brasil**, el **Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST)** se ha transformado en uno de los principales movimientos sociales de toda América Latina. Desde su nacimiento, a comienzos de la década del 80, consiguió el asentamiento de más de medio millón de familias en más de 3.900 latifundios.

El mecanismo de la ocupación de la tierra se fundamenta en la disposición de la Constitución del Brasil, que en su artículo 5 señala que toda propiedad debe cumplir una función social. Además, en un capítulo específico, agrega que "es competencia de la Unión expropiar por interés social, para fines de reforma agraria, el inmueble rural que no está cumpliendo con su función social, mediante previa y justa indemnización". ¿Cuándo una propiedad es productiva por estar cumpliendo una función social? El MST considera que esto ocurre cuando hay un aprovechamiento racional y adecuado de la tierra; se utilizan de manera adecuada los recursos naturales y se preserva el medio ambiente; se cumplen las leyes que regulan las relaciones de trabajo; y la explotación favorece el bienestar de los propietarios y de los trabajadores.

Cuando los integrantes del MST identifican latifundios socialmente no productivos, los ocupan e inician un proceso legal para conseguir la expropiación y obtener el título de propiedad a favor de los campesinos sin tierra.

Su consigna: "Ocupar, resistir y producir" sintetiza su política de enfrentamiento a las grandes propiedades rurales y la defensa y organización del desarrollo de cooperativas que emplean técnicas agroecológicas. La educación se convirtió además en una de las preocupaciones fundamentales a implementar en los asentamientos.

EN PROFUNDIDAD

Crônica de una ocupación del MST



"Assis da Silva reunió a las casi 50 familias de campesinos que iban con él y les dio las últimas instrucciones: mujeres y chicos al frente, el grupo siempre compacto, nada de incursiones aisladas. La hacienda Catú, a 325 kilómetros de la ciudad nordestina de Fortaleza, iba a ser tomada por el MST [...].

En la conciencia popular, la toma de tierras por parte del MST va asociada con un baño de sangre. Si bien esto es realidad en muchos casos, otras veces las tomas son absolutamente pacíficas. Puede haber un acuerdo previo, sobre todo cuando los dueños quieren vender las tierras y no lo consiguen; en ese contexto, una invasión de campesinos es bienvenida porque –según las leyes– el Estado debe pagarles a los estancieros invadidos. Por eso, algunos reciben a los campesinos con los brazos abiertos.

En la hacienda recién tomada se están acomodando las 50 primeras familias, más otras 130. Assis dice no saber cuántas hectáreas tiene el lugar, pero son muchas. Hay un dique artificial y miles de árboles de cajú. Las familias se acomodan en tiendas armadas con palos y plásticos negros, como de bolsas de basura. En el centro de la hacienda hay cinco galpones inmensos y veinte casas, donde vivían los antiguos trabajadores. En esas casas se instalan los más viejos y los que tienen más hijos. Todo está semidestruido, pero enseguida se empieza a trabajar en las reparaciones. Uno de los galpones va a ser remodelado como escuela. En otro, van a celebrar las asambleas comunitarias.

Luiza Neves prepara la comida para el grupo que trabaja en lo que será la escuela. 'A veces la toma de las tierras es fácil, sin resistencias. Lo difícil viene después, cuando hay que organizar las cosas, distribuir el trabajo y armar los grupos, pero a la larga, sale bien: unos cocinan, otros cultivan, otros cosechan. Los chicos se cuidan entre ellos. Entre nosotros siempre hay maestras y médicos. A cada familia se le asigna un terreno, y lo trabaja. La producción se vende. Una parte de las ganancias es para la familia, otra para el grupo'.

El primer domingo después de la toma se organizó una asamblea. Antes, un cura de la Iglesia de Aracatí, el pueblo más próximo, da la misa a las 10 de la mañana en uno de los galpones. Cuando termina la misa, empieza la sesión que se va a repetir cada domingo. Se presenta un plan de distribución de terrenos con el que todos están de acuerdo y se decide qué se va a cultivar. Se reparten herramientas".

Grinstein, Marisa. Citado en *Resumen latinoamericano*, abril de 1998.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



Los campesinos brasileños no fueron los únicos que reaccionaron y opusieron resistencia a las políticas neoliberales. En **Ecuador**, por ejemplo, el presidente Abdalá Bucaram debió alejarse de su cargo, acusado de corrupción y de tratar de imponer las reformas libremercadistas. A la cabeza de las movilizaciones estuvieron los campesinos e indígenas.

En **Bolivia**, los mineros del estaño que quedaron desocupados por las políticas privatizadoras se reinsertaron en la producción como campesinos cocaleros y aportaron a esta nueva actividad las tradiciones sindicales. Libraron una lucha muy importante en defensa de la soberanía nacional ante la intromisión de los Estados Unidos bajo la fórmula de la "guerra contra la droga". Su epicentro fue el área de Cochabamba y su figura más destacada fue el líder indígena llamado **Evo Morales**.

En **Paraguay**, los trabajadores y los estudiantes, pero fundamentalmente los campesinos a partir de su masiva presencia en las calles de Asunción, impidieron la consumación de un golpe militar en la transición postroessnista.

El 1 de enero de 1994, en el mismo momento en que entraba en vigencia el ALCA irrumpía en **México**, en el estado sureño de Chiapas, el **Ejército Zapatista de Liberación Nacional**. (EZLN) Sus intervenciones públicas no solo mostraron una clara confrontación con el neoliberalismo, sino también con la ausencia de una auténtica democracia en México. La lucha por la tierra y los derechos indígenas fue una constante a lo largo de su trayectoria.

Documento 4

Convocatoria al Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo

"Durante los últimos años el poder del dinero ha presentado una nueva máscara encima de su rostro criminal. Por encima de fronteras, sin importar razas o colores, el poder del dinero humilla dignidades, insulta honestidades y asesina esperanzas. Renombrado como 'neoliberalismo', el crimen histórico de la concentración de privilegios, riquezas e impunidades democratiza la miseria y la desesperanza.

Una nueva guerra mundial se libra, pero ahora en contra de la humanidad entera. Como en todas las guerras mundiales, lo que se busca es un nuevo reparto del mundo.

Con el nombre de 'globalización' llaman a esta guerra moderna que asesina y olvida. El nuevo reparto del mundo consiste en concentrar poder en el poder y miseria en la miseria.

El nuevo reparto del mundo excluye a las 'minorías'. Indígenas, jóvenes, mujeres, homosexuales, lesbianas, gentes de colores, inmigrantes, obreros, campesinos; las mayorías que forman los sótanos mundiales se presentan, para el poder, como minorías prescindibles. El nuevo reparto del mundo excluye a las mayorías.

El moderno ejército de capital financiero y gobiernos corruptos avanza conquistando de la única forma en que es capaz: destruyendo. El nuevo reparto del mundo destruye a la humanidad.

El nuevo reparto del mundo solo tiene lugar para el dinero y sus servidores. Hombres, mujeres y máquinas se igualan en la servidumbre y en el ser prescindibles. La mentira gobierna y se multiplica en medios y modos.

Una nueva mentira se nos vende como historia. La mentira de la derrota de la esperanza, la mentira de la derrota de la dignidad, la mentira de la derrota de la humanidad. El espejo del poder nos ofrece un equilibrio a la balanza: la mentira de la victoria del cinismo, la mentira de la victoria del servilismo, la mentira de la victoria del neoliberalismo.

En lugar de humanidad nos ofrecen índices en las bolsas de valores, en lugar de dignidad nos ofrecen globalización de la miseria, en lugar de esperanza nos ofrecen el vacío, en lugar de vida nos ofrecen la internacional del terror. Contra la internacional del terror que representa el neoliberalismo, debemos levantar la internacional de la esperanza. La unidad, por encima de fronteras, idiomas, colores, culturas, sexos, estrategias y pensamientos, de todos aquellos que prefieren a la humanidad viva.

La internacional de la esperanza. No la burocracia de la esperanza, no la imagen inversa y, por tanto, semejante a lo que nos aniquila. No el poder con nuevo signo o nuevos ropajes. Un aliento sí, el aliento de la dignidad. Una flor sí, la flor de la esperanza. Un canto sí, el canto de la vida [...]".

Subcomandante insurgente Marcos del EZLN.

Actividades

3. ¿Cuáles son los objetivos del MST? ¿Qué acciones realiza para conseguirlos?
4. ¿Qué críticas formula el EZLN al neoliberalismo? ¿Cuál es su propuesta alternativa?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El siglo XXI

El 11 de septiembre de 2001, varios aviones fueron secuestrados en vuelo por Al Qaeda y estrellados contra distintos "blancos" estadounidenses, como el Pentágono y las Torres Gemelas. El derrumbe de estas últimas fue visto en vivo y en directo por millones de televidentes en todo el mundo. A partir de estos atentados el presidente George W. Bush lanzó una ofensiva a escala planetaria bajo la figura de "guerra infinita" o "guerra preventiva". El "eje del mal" se trasladaba, pero no por eso había dejado de existir.

En lo que respecta a su posición con América Latina, una región que, cada vez más, parecía escapar a sus postulados –pero que, al mismo tiempo, es fuente de recursos naturales a los que el país norteamericano aspira a controlar– los Estados Unidos iban a intentar, una vez más, imponer una lógica unipolar. Muestra de ello es la instalación de nuevas bases militares, así como el refuerzo de las ya existentes en territorio latinoamericano.

Sin embargo, en el nuevo y complejo escenario latinoamericano, esta lógica no resulta fácil de aplicar.

Desde el punto de vista de las relaciones comerciales, el panorama tampoco iba a ser tan favorable a los Estados Unidos. La constitución de un área de libre comercio desde Alaska hasta Tierra del Fuego propuesta por los Estados Unidos debía concretarse en el año 2005. Pero las propuestas alternativas y la resistencia no tardaron en aparecer.

La **Venezuela** de Chávez (que, además de ir a contracorriente de las políticas neoliberales mantenía relaciones con países de la OPEP –algunos de los cuales forman parte del "eje del mal" para los Estados Unidos–, así como con Cuba) se opuso frontalmente al ALCA, y propuso en su reemplazo el ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas). **Brasil** y la **Argentina**, por su parte, que también tienen gobiernos de signo contrario al neoliberalismo, se comprometen a fortalecer el Mercosur y distanciarse de los Tratados de Libre Comercio.

La correlación de fuerzas en el continente se había modificado, y las políticas críticas de aquellas aplicadas en los años 90 son expresadas, por ejemplo, por las posiciones del Ecuador de Rafael Correa o la Bolivia de Evo Morales.

En la **IV Cumbre de las Américas** en Mar del Plata (2005) el ALCA finalmente desaparecía de la agenda, mientras nuevos lazos de integración entre las naciones de nuestra América alumbran la esperanza de la construcción de un orden internacional multipolar.

En profundidad

Nuevas constituciones, inclusión democrática y anticolonialismo

En el siglo XXI se sancionaron nuevas normas legales que ampliaron y profundizaron el contenido democrático de legislaciones anteriores. Ejemplos elocuentes de ello son la Constitución Política de la República del Ecuador, aprobada en 2008, y la Nueva Constitución Política del Estado, sancionada en 2009 en Bolivia. De esta última transcribimos un fragmento de su Preámbulo:

"El pueblo boliviano, de composición plural, desde la profundidad de la historia, inspirado en las luchas del pasado, en la sublevación indígena anticolonial, en la independencia, en las luchas populares de liberación, en las marchas indígenas, sociales y sindicales, en las guerras del agua y de octubre, en las luchas por la tierra y el territorio, y con la memoria de nuestros mártires, construimos un nuevo Estado.

Un Estado basado en el respeto e igualdad entre todos, con principios de soberanía, dignidad, complementariedad, solidaridad, armonía y equidad en la distribución y redistribución del producto social, donde predomine la búsqueda del vivir bien; con respeto a la pluralidad económica, social, jurídica, política y cultural de los habitantes de esta tierra; en convivencia colectiva con acceso al agua, trabajo, educación, salud y vivienda para todos.

Dejamos en el pasado el Estado colonial, republicano y neoliberal. Asumimos el reto histórico de construir colectivamente el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, que integra y articula los propósitos de avanzar hacia una Bolivia democrática, productiva, portadora e inspiradora de la paz, comprometida con el desarrollo integral y con la libre determinación de los pueblos.

Nosotros, mujeres y hombres, a través de la Asamblea Constituyente y con el poder originario del pueblo, manifestamos nuestro compromiso con la unidad e integridad del país:

Cumpliendo el mandato de nuestros pueblos, con la fortaleza de nuestra Pachamama y gracias a Dios, refundamos Bolivia".



Mientras se organizaba la Cumbre de las Américas en Mar del Plata, se organizó una Contracumbre en repudio a Bush y al ALCA.

Actividades

5. Subrayá aquellos pasajes indicativos de una ampliación en el reconocimiento de los pueblos originarios y de los movimientos campesinos. Justificá tu elección.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

18 La Argentina y la consolidación de la democracia

"Con la democracia se come,
con la democracia se educa,
con la democracia se cura.
No necesitamos nada más.
Que nos dejen de mandonear.
Que nos deje de manejar la patria financiera.
Que nos dejen de manejar minorías agresivas,
totalitarias, inescrupulosas,
que por falta de votos buscan las botas
para manejar al pueblo argentino".

Fragmento de uno de los discursos de la campaña política de Raúl Alfonsín para las elecciones presidenciales de 1983.



Un ciclo que se abre

El 10 de diciembre de 1983, miles de personas se reunieron en la Plaza de Mayo para seguir de cerca la asunción de **Raúl Alfonsín** a la presidencia de la Argentina. Muchos de ellos no pertenecían al partido político del nuevo presidente, la Unión Cívica Radical (UCR). Otros tampoco lo habían votado en las elecciones de octubre de ese año. Lo que unía a esa multitud era el deseo de festejar el retorno a la democracia y, con ello, el final de la dictadura más feroz que había sufrido la sociedad argentina.

Las esperanzas puestas en el nuevo gobierno eran tan importantes como los desafíos que este debía enfrentar.

En el plano económico, una enorme deuda externa, el crecimiento desenfrenado de la especulación financiera, el cierre de fábricas y la desocupación eran algunas de las más pesadas cargas que había heredado de la dictadura militar.

En el plano político, era importante consolidar el sistema democrático, sobre todo porque los militares y los sectores sociales que los habían apoyado habían abandonado el gobierno, pero no necesariamente el poder. Esto daría lugar a muchas presiones, fundamentalmente vinculadas con una de las cuestiones más trascendentes que el gobierno democrático debía resolver: la investigación, el juicio y el castigo de los responsables del terrorismo de Estado.

En este capítulo leerás cuáles fueron los principales hechos, conflictos sociales y disputas políticas que atravesaron el gobierno de Raúl Alfonsín y los gobiernos que lo sucedieron. También verás de qué manera se fue consolidando un sistema democrático que permitió dejar atrás la extensa historia de los golpes de Estado que marcaron a la sociedad argentina desde 1930. Estudiarás, también, hasta qué punto esa democracia que se fue fortaleciendo desde 1983, satisfizo las esperanzas de justicia, de distribución equitativa de la riqueza, de acceso a la educación, a la salud y a una vida digna para la mayoría de la población argentina. Finalmente, podrás conocer cómo diversos sectores de la sociedad fueron organizándose para luchar por sus derechos y exigir a los distintos presidentes electos el cumplimiento de las promesas que habían realizado en sus campañas electorales.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La presidencia de Raúl Alfonsín

Como leíste en el capítulo 15, el 30 de octubre de 1983 la ciudadanía argentina pudo acudir a las urnas para designar a un nuevo presidente. No había sido fácil llegar hasta allí. Las Fuerzas Armadas habían intentado establecer como condiciones para convocar a elecciones y dejar el gobierno que no se los juzgara ni se los castigara por las violaciones a los derechos humanos que habían cometido (recordá la Ley de Amnistía de Bignone).

Sin embargo, el fracaso del régimen militar en su pretensión de ganar el favor popular mediante la Guerra de Malvinas, así como la movilización popular, precipitaron la convocatoria a elecciones presidenciales en octubre de ese año, que dieron como ganadora a la fórmula encabezada por Raúl Alfonsín y Víctor Martínez, de la UCR.

"Juicio y castigo a los culpables"

El masivo apoyo en los comicios y la movilización popular que exigía investigación y justicia, condujo al presidente a colocar como uno de los puntos fundamentales de su agenda política la cuestión militar. Se intentó resolver dicha cuestión mediante una estrategia basada en dos ejes: el **tratamiento judicial limitado** y la **autodepuración de las Fuerzas Armadas**. El primero de estos ejes significaba limitar el juicio y castigo por las violaciones de los derechos humanos solo a las cúpulas militares. El segundo se centraba en la esperanza de que los propios militares juzgaran y sancionaran a quienes habían ejecutado las órdenes represivas.

Como parte de esta estrategia, Alfonsín declaró nula la Ley de Amnistía de Bignone y sancionó dos decretos. En el primero de ellos se ordenaba enjuiciar a los dirigentes de las organizaciones guerrilleras "Montoneros" y "Ejército Revolucionario del Pueblo" (ERP); por medio del segundo, se determinaba el procesamiento judicial de las tres Juntas Militares que habían dirigido el país desde el 24 de marzo de 1976 hasta la Guerra de Malvinas. El primero de estos decretos fue rechazado por los sectores políticos más comprometidos con la defensa de los derechos humanos porque tendía a equiparar las responsabilidades del terrorismo de Estado colocando en un mismo plano a los militantes de las organizaciones político-armadas de los 70 con aquellos que habían conducido el terrorismo de Estado. Además, se exigía que fuera la justicia civil y no la militar la que juzgara a las Fuerzas Armadas.

Para investigar los crímenes cometidos por los militares, entonces, se creó la **Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP)**, integrada por personalidades de amplia trayectoria como Ernesto Sábato, Magdalena Ruiz Guiñazú y Graciela Fernández Meijide. La misión de la CONADEP era relevar, documentar y registrar casos y pruebas de violaciones de derechos humanos. El Informe de esta Comisión, conocido como *Nunca más*, fue la base para fundar el **juicio a las Juntas Militares**.

El juicio a las Juntas fue finalmente realizado por un tribunal civil, la Cámara Federal, y tuvo como fiscales a Julio César Strassera y Luis Moreno Ocampo. A partir de abril de 1985, cuando comenzó el juicio, decenas de sobrevivientes de los centros de detención clandestina testimoniaron ante jueces y fiscales contando las brutales torturas a las que los habían sometido, el destino de las mujeres embarazadas y el robo de sus bebés, los asesinatos disfrazados de "traslados", "intentos de fuga" o "muertes en enfrentamientos". Como resultado, a fines de 1985 se dictó la sentencia que condenaba a Jorge Videla y Eduardo Massera a reclusión perpetua, a Roberto Viola, a Armando Lambruschini y a Orlando Agosti a 17, 8 y 4 años de prisión, respectivamente.

La condena a las Juntas Militares fue un hecho de profundo impacto y sin precedentes en el mundo, pues contrastó fuertemente con las transiciones negociadas que tuvieron lugar en aquellos años en otros países de la región que también habían sufrido feroces dictaduras (ver capítulo 17), o de naciones europeas que habían vivido durante décadas sometidas a gobiernos totalitarios, como España.



Festejos en la Plaza de Mayo por la asunción de Raúl Alfonsín.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

El Punto Final y la Obediencia Debida

Durante el año 1986 las presentaciones para juzgar a los militares comprometidos con la represión aumentaron, lo cual profundizó el descontento entre los principales dirigentes de las Fuerzas Armadas. Para aplacar ese malestar y evitar una rebelión, Alfonsín envió un proyecto de ley al Congreso de la Nación mediante el cual se fijaba un plazo de sesenta días para presentar nuevas acusaciones. Transcurrido ese lapso, solo podrían ser juzgados los militares que hubieran huido del país o cometido hechos criminales que afectaran a los niños y niñas, como el robo de bebés nacidos durante el cautiverio de sus madres. Aunque el proyecto fue cuestionado por militantes de la propia UCR y de otros partidos políticos, así como por los organismos de derechos humanos y buena parte de la ciudadanía argentina, fue sancionado por ambas Cámaras el 23 de diciembre de 1986 y conocido como "**Ley de Punto Final**".

Luego de su sanción, en esos escasos sesenta días, los familiares de las víctimas presentaron más denuncias –y se citó a declarar a más militares– que en los tres años anteriores. Esto aumentó el descontento entre las Fuerzas Armadas que, además, veían que las acusaciones ya no solo iban dirigidas contra las cúpulas sino también contra los oficiales subalternos. Este grupo sostenía que solo debía castigarse a los oficiales superiores ya que los subordinados solo habían cumplido órdenes. El 16 de abril de 1987, uno de ellos, el teniente coronel **Aldo Rico** y un grupo que lo acompañaba conocido como los "carapintadas", se amotinaron en la Escuela de Infantería de Campo de Mayo en solidaridad con el mayor Ernesto Barreiro. Este militar se había negado a asistir a una citación realizada por un tribunal judicial, y se había refugiado en el XIV Regimiento de Infantería Aerotransportada de la provincia de Córdoba, declarado en rebelión.

Los amotinados exigían un aumento del presupuesto para las Fuerzas Armadas, la elección de un nuevo jefe del Estado Mayor del Ejército de entre cinco postulantes que ellos propondrían y la exculpación para todos aquellos que hubieran participado en el motín. Mientras tanto, en todo el país, la gente se agolpó en las calles y las plazas para expresar su apoyo al gobierno constitucional y su repudio a los "carapintadas". Alfonsín, que buscaba calmar la situación, decidió negociar con los insurrectos y logró que estos depusieran su actitud, aunque para ello debió aceptar la impunidad de los amotinados. Además, el presidente les prometió la sanción de una nueva ley que impediría juzgar a aquellos militares que tuvieran un grado inferior al de coronel y a los oficiales superiores que no fueran jefes de zona o de subzona, con algunas excepciones como casos de violaciones o sustracción y ocultación de menores. En estos casos, los implicados serían juzgados sin importar su grado militar. La ley, conocida como "**Ley de Obediencia Debida**", fue aprobada por el Parlamento nacional en junio de 1987.

Se calcula que gracias a estas leyes se frenaron 1.180 procesos a militares involucrados en delitos de lesa humanidad. Sin embargo, esto tampoco conformó a algunos integrantes de las Fuerzas Armadas, que volvieron a protagonizar dos nuevas sublevaciones.

La primera fue en Monte Caseros (Corrientes), el 16 de enero de 1988, y estuvo dirigida nuevamente por Aldo Rico.

La segunda se produjo el 4 de junio de 1988 en Villa Martelli, provincia de Buenos Aires, y estuvo liderada por el coronel Mohamed Seineldín.

Ambas rebeliones reivindicaban el terrorismo de Estado y exigían una amplia amnistía. No obstante, ambas fueron sofocadas.

A su vez, en enero de 1989 un grupo de izquierda conocido como Movimiento Todos por la Patria, tomó por asalto el cuartel de La Tablada, en las afueras de la ciudad de Buenos Aires. El copamiento del cuartel –realizado para evitar un supuesto golpe de Estado– fue reprimido por los militares dejando un importante saldo de muertos, heridos y desaparecidos.



Alfonsín con los "carapintadas".

Actividades

1. Enumerá las principales medidas tomadas por el gobierno de Alfonsín respecto del castigo a las violaciones de los derechos humanos cometidas en la última dictadura.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La política económica y la cuestión social

Como viste en el capítulo 15, la dictadura militar y los grupos económicos que la apoyaron, habían redefinido la estructura económica del país mediante el aumento del endeudamiento externo, la desregulación de la inversión extranjera (beneficiando al capital monopólico internacional), la reducción de los aranceles de importación, el congelamiento de salarios, los despidos masivos en las empresas estatales y un rápido proceso de desindustrialización.

Así, cuando Alfonsín asumió el gobierno, la situación económica y social era sumamente complicada. Una de las cuestiones más críticas era la **deuda externa**, que había pasado de 7.875 millones de dólares en 1975, a 45.087 millones de dólares en 1983. Pero este no era el único problema: la **desocupación**, el **retraso salarial** y la **inflación** complicaban aun más el panorama (doc. 1).

Para hacer frente a esta herencia, durante la primera etapa de su presidencia, Alfonsín y su ministro de Economía **Bernardo Grinspun** pusieron en marcha una serie de medidas tendientes a recomponer el mercado interno.

Buscaban fundamentalmente aumentar el salario real, bajar la inflación, renegociar el pago de la deuda externa y fijar mayores impuestos sobre la riqueza y los ingresos. Además, para paliar la situación de pobreza, implementaron medidas de asistencia social tales como el Plan Alimentario Nacional.

Sin embargo, esta política no dio los resultados esperados: la especulación financiera continuó, la inflación fue en aumento y, en consecuencia, aumentó la conflictividad social. Esta compleja situación condujo a la renuncia de Grinspun y su reemplazo por **Juan Vital Sourrouille**, en marzo de 1985. A fines de abril, Alfonsín anunció la puesta en marcha de una "economía de guerra" que consistía en reducir el gasto público, aumentar las tarifas y el precio de los combustibles y los transportes, paralizar las inversiones estatales y llevar adelante la privatización de las empresas públicas.

El anuncio era un importante giro en la política económica hacia recetas más conservadoras y regresivas. Sourrouille lo puso en práctica a través del **plan Austral**. Dicho plan consistió en cambiar la moneda –se creó el austral, que equivalía a 1.000 pesos argentinos–, congelar los precios, las tarifas y los salarios, y reducir aun más el gasto público. Pero el plan fracasó pues la inflación no cedió y el descontento social persistió.

Un nuevo intento fue el **plan Primavera**, lanzado en 1988. Más ortodoxo aun que el anterior, el plan tenía por objetivo desregular y abrir la economía, privatizar empresas estatales y seguir reduciendo el gasto público. Pero tampoco dio resultado: la inflación continuaba en alza a pasos agigantados mientras numerosas familias veían reducir cada vez más abruptamente sus niveles de ingresos, sumiéndose en la pobreza.

Estos planes provocaron rechazos, sobre todo entre las clases trabajadoras. Diversas organizaciones gremiales organizaron huelgas para resistir, por ejemplo, los intentos privatizadores o los congelamientos de salarios. Entre otras formas de lucha, las que más resonancia alcanzaron fueron las 13 huelgas generales que la CGT, liderada por **Saúl Ubaldini**, llevó adelante durante la gestión de Alfonsín.

La relación entre Alfonsín y Ubaldini –líder del gremio cervecero que incluso había organizado ciertas medidas de resistencia contra la dictadura– fue tensa desde un principio. En buena medida, ello se debió a los intentos del gobierno radical de reformar la estructura del sindicalismo argentino mediante una ley que preveía la incorporación de la representación de la minoría en la conducción de la CGT y la democratización de sus cúpulas, además de un régimen electoral. Si bien esta ley no fue aprobada, los recelos entre el gobierno y la CGT se mantuvieron, incluso cuando Alfonsín nombró al sindicalista Carlos Alderete para ocupar el Ministerio de Trabajo.



Doc. 1 Detalle de la tapa de *El periodista de Buenos Aires*, del 6 de octubre de 1984.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

De la crisis al traspaso acelerado de la banda presidencial

Durante la primera mitad del año 1989, la situación económica argentina era sumamente crítica. La inflación trepaba de manera incesante. Si en junio había llegado al 132%, tan solo un mes más tarde ya alcanzaba al 209%. Esto afectaba la capacidad de compra de la mayoría de la población pues el valor real del salario caía cada vez más mientras los precios no dejaban de aumentar.

Asimismo, la desocupación y la subocupación mostraban también cifras alarmantes: para mayo de 1989, la desocupación había llegado al 8,1% mientras que la subocupación alcanzaba al 8,8% de la población económicamente activa. Los índices de pobreza tampoco se habían quedado atrás: algunos estudios calculan que en regiones como las del Gran Buenos Aires y el Gran Rosario, por ejemplo, alrededor del 44% de sus habitantes se encontraba viviendo en situación de pobreza.

Este cuadro condujo a que los sectores sociales más afectados por el deterioro de la economía comenzaran a saquear los supermercados, principalmente en Córdoba, Rosario y el Gran Buenos Aires.

Los saqueos se iniciaron el 10 de mayo de ese año y continuaron durante dos meses enfrentando el estado de sitio decretado por el presidente Alfonsín y la represión policial.

En ese complicado contexto, se adelantaron las elecciones presidenciales para el 14 de mayo. La UCR, que ya había sufrido un duro revés en las elecciones parlamentarias de 1987, llevó como candidato a **Eduardo Angeloz**, gobernador de Córdoba, para enfrentar a la fórmula del PJ encabezada por **Carlos Saúl Menem**, gobernador de La Rioja. El peronismo logró imponerse con el 47% de los votos frente al 32% obtenido por el radicalismo.

El traspaso del gobierno debía realizarse el 10 de diciembre de ese año y constituía un hecho histórico para la Argentina, pues luego de décadas, un presidente electo podría finalmente entregar la banda presidencial a otro presidente surgido del voto popular. Sin embargo, la crítica situación social y la imposibilidad del gobierno radical de hacerle frente, condujeron a que el traspaso se adelantara para el 8 de julio, día en que Carlos Menem se hizo cargo del gobierno nacional.

Al asumir, además de la compleja situación económica y social, debía hacer frente a los reclamos que aún partían desde las Fuerzas Armadas.

Documento 2

Discurso de asunción de Carlos Saúl Menem

"Quiero inaugurar este momento trascendental que vivimos con un pedido, con un ruego, con una convocatoria. Quiero que mis iniciales palabras como presidente de los argentinos sean una elevación al cielo, a nuestras mejores fuerzas, a nuestra más vital esperanza.

Ante la mirada de Dios y ante el testimonio de la historia yo quiero proclamar: Argentina, levántate y anda [...]. Este gobierno de unidad nacional que hoy nace, parte de una premisa básica, de una realidad que debemos admitir, para ser capaces de superar: todos, en mayor o menor medida, somos responsables y copartícipes de este fracaso argentino. Y entre todos, solo entre todos, seremos artífices de un cambio a fondo y de una transformación positiva.

Sobre estas ruinas, construiremos todos juntos el hogar que nos merecemos. Sobre este país quebrado, levantaremos una patria nueva, para nosotros y para nuestros hijos.

Sobre esta crisis que nos paraliza y nos carcome, sacaremos coraje para sentirnos orgullosos y seguros de nuestro destino. No existe otra manera de decirlo: el país está quebrado, devastado, destruido, arrasado. El legado que estamos recibiendo es el de una brasa ardiente entre las manos. La inflación llega a límites escalofriantes. La cultura de la especulación devora nuestro trabajo. La producción es hoy más baja que en 1970, la tasa de inversión es negativa. La educación es un lujo al que pocos acceden. La vivienda, apenas una utopía de tiempos pasados. El hambre, moneda corriente para millones de compatriotas. El desempleo, una enfermedad que se cierne sobre cada vez más amplios sectores de nuestra comunidad".

8 de julio de 1989.



Hombre leyendo un cartel en un local de Wilde, provincia de Buenos Aires, durante los saqueos de 1989. "Sres. Saqueadores: para que el público consumidor se beneficie con la apertura de este negocio, devuelvan las balanzas, cajas, etiquetadoras, changos. Muchas gracias".

Actividades

2. Leé con atención el doc. 2. Según Carlos Menem, ¿cuáles eran los principales males que aquejaban a la nación y quiénes eran sus responsables?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Comienza la presidencia de Carlos Menem

La relación con las Fuerzas Armadas era un problema con varias facetas. La primera tenía que ver con la continuidad de los juicios por los delitos cometidos durante la dictadura. La segunda se vinculaba con el peso que, dentro del Ejército, conservaba el sector de los "carapintadas". Estos, en su rechazo a los juicios y posteriores castigos, amenazaban con nuevas insurrecciones. La tercera se relacionaba con que las Fuerzas Armadas seguían siendo un grupo de poder con capacidad para presionar y condicionar el desarrollo de las instituciones democráticas. Para solucionar esta situación, una de las primeras medidas de Menem fue conceder el **indulto a los militares** y a los civiles que habían sido parte del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, por un lado, y a los principales jefes de las organizaciones guerrilleras, por el otro. El primero de estos indultos fue extendido en sus alcances, luego de un levantamiento (1990) que fue severamente reprimido. A partir de ese momento, y con el nombramiento del general Martín Balza en la jefatura del Ejército (quien logró imponer disciplina dentro del arma), los "carapintadas" fueron perdiendo poder.

Por otro lado, también fue disminuyendo el peso político de las Fuerzas Armadas. Durante el gobierno de Menem muchas bases fueron desmanteladas, algunas empresas militares, privatizadas y el presupuesto militar reducido significativamente. Por último, la eliminación del servicio militar obligatorio como consecuencia del asesinato del conscripto Omar Carrasco ocurrido en un cuartel militar de Zapala, Neuquén, en 1994, también contribuyó a la pérdida del poder que las Fuerzas Armadas habían tenido hasta ese entonces.

Las alianzas internas e internacionales

Tanto a nivel interno como internacional, el menemismo puso en práctica una política de acercamiento con sectores que tradicionalmente se habían opuesto al Partido Justicialista. Entre ellos se contaba un partido político liberal, la **Unión de Centro Democrático** (UCD), liderado por la familia Alsogaray, con quien el presidente se alió para implementar algunas de sus principales medidas económicas. También se granjeó el apoyo de importantes **sectores empresarios**, como el grupo Bunge y Born.

Otro sector importante en las alianzas trazadas por el gobierno fue el de la **Iglesia Católica**, cuya cúpula defendió el modelo neoliberal que el gobierno estaba implementando en materia económica. A cambio de este apoyo, Menem defendió las posiciones tradicionales de la Iglesia, tales como su rechazo al divorcio y al aborto.

En cuanto a la política exterior, priorizó los **acercamientos con los Estados Unidos,** alejándose de la tradicional Tercera Posición que había definido al peronismo. De este modo, los planteos nacionalistas y de independencia económica realizados durante la campaña electoral fueron descartados. Simultáneamente, tomó otras medidas para ganarse el apoyo de los Estados Unidos: el alejamiento paulatino del Movimiento de Países No Alineados, el no objetar la intervención estadounidense en Panamá, el apoyo a los Estados Unidos en la guerra contra Irak (enviando tropas al Golfo Pérsico), y la condena al gobierno cubano. Este acercamiento dio los resultados esperados por el menemismo, ya que el país norteamericano brindó asistencia a la Argentina en la reprogramación de los pagos de la deuda y en el ingreso al Plan Brady.

Otra medida en política internacional fue la **reapertura de negociaciones con Gran Bretaña**, evitando reclamar por el territorio de las Islas Malvinas. Así, se reiniciaron las relaciones diplomáticas entre ambas naciones en el año 1990.

Finalmente, también fortaleció los lazos con algunos países del Cono Sur, persiguiendo la integración comercial, aduanera, fiscal y monetaria. Las negociaciones condujeron a la **creación del Mercosur** en 1991, un mercado común regional que incluyó a la Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.



Carlos Menem al hacerse cargo de la presidencia de la Nación.

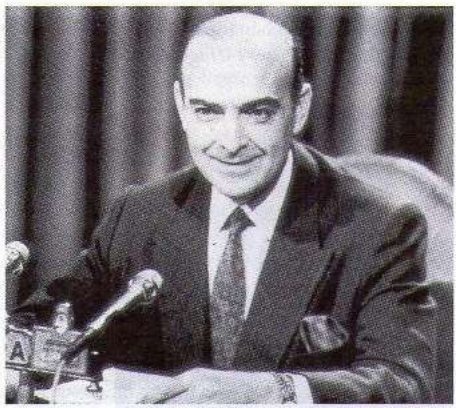
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La política económica: profundizando el modelo neoliberal

Durante la campaña electoral, Menem había prometido sacar a la Argentina de la crisis a través de una reactivación económica basada en una "revolución productiva" y un "salariazo". Esto significaba generar puestos de trabajo mediante la apertura de fábricas y dar importantes aumentos de salarios. Sin embargo, una vez en la presidencia, tomó el camino contrario profundizando el **modelo económico neoliberal** iniciado con la dictadura militar.

Siguiendo los lineamientos del denominado "Consenso de Washington", las bases fundamentales de su modelo fueron: la desregulación y liberalización de la economía acompañada por una amplia apertura comercial y financiera; la reforma laboral, centrada en la flexibilización de las condiciones y relaciones de trabajo (es decir, en la eliminación de normativas de trabajo que protegían a los trabajadores); la reestructuración del Estado, que comprendía, entre otras cosas, su retiro de las funciones de protección y seguridad social y la privatización de las empresas públicas como YPF (petróleo), Gas del Estado, y de servicios como ENTEL (telefonía), OSN (agua) y ferrocarriles. El objetivo era reducir el peso del sector público en el empleo, en la producción de bienes y en los servicios, y en la capacidad de intervención y regulación en la economía.

El presidente pudo llevar a cabo este profundo ajuste mediante un conjunto de leyes que fueron aprobadas casi sin oposición por el Congreso Nacional.



Domingo Cavallo, ministro de Economía de Menem hasta el año 1996.

Dos de las más importantes fueron la **Ley de reforma del Estado**, que le dio al Poder Ejecutivo el marco legal para efectuar las privatizaciones, y la **Ley de Emergencia Económica**, que profundizaba tanto las disposiciones de la ley anterior como la delegación de poderes en el presidente de la República. Así, el poder presidencial resultó fortalecido, pues se establecía que el mandatario podía gobernar mediante decretos de necesidad y urgencia, es decir, sin consultar con el Parlamento.

Si bien este ajuste se había delineado con ministros de Economía anteriores, quien lo puso en práctica de manera más articulada fue **Domingo Cavallo**, ministro de Economía desde 1991. Para hacerlo implementó el llamado **Plan de Convertibilidad**, basado en tres ejes: la paridad cambiaria fija entre el peso y el dólar, la profundización de la apertura comercial y financiera, y el aceleramiento de la reforma del Estado.

Aunque en un principio se logró controlar la inflación (que se redujo a un 3,9% en 1994), obtener un superávit fiscal en los primeros dos años y aumentar las inversiones de capital (sobre todo extranjero), los resultados de esta política económica fueron severos para la mayoría de la población. Así, por ejemplo, las privatizaciones dejaron a miles de personas sin trabajo, provocaron la miseria en los pueblos que habían surgido gracias a la presencia y desarrollo de las empresas estatales, y muchas localidades que, por ejemplo, habían crecido con los ferrocarriles, desaparecieron una vez que estos fueron vendidos a capitales privados y suspendidos definitivamente muchos de sus ramales. De este modo, la profundización del neoliberalismo llevó al **colapso del aparato productivo industrial**, de los servicios proporcionados por el Estado –como la salud y la educación–, a la pérdida de derechos para los trabajadores y elevó las tasas de desocupación a niveles desconocidos hacia mediados de la década.

Pero además, como consecuencia de la globalización, la economía argentina se volvió mucho más vulnerable a las crisis financieras de otros países. Así, el "efecto tequila" provocado por la crisis en México en 1994, la caída de la bolsa de Hong Kong en 1997, o las crisis de Corea, Japón y Brasil dos años más tarde agravaron, por ejemplo, la suba de la deuda externa, la escasez de crédito y la recesión.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia (ley 11.723)

Luchas y resistencias

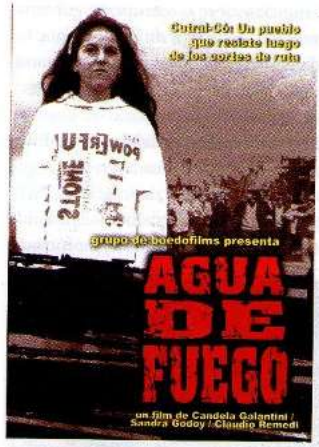
Al principio, la política de Menem provocó un gran desconcierto en el movimiento obrero. Para muchos líderes sindicales era una sorpresa que un gobierno justicialista realizara privatizaciones, impulsara el retiro del Estado y apoyara medidas laborales que disminuían drásticamente los derechos de los trabajadores. Las bases de algunos sindicatos opusieron fuertes resistencias a estas medidas, tales como los ferroviarios, los telefónicos y los petroleros, que durante los años 1990 y 1991 protagonizaron importantes huelgas en contra de las privatizaciones.

Sin embargo, muchas conducciones gremiales nucleadas en la CGT terminaron por apoyar la política gubernamental a cambio de obtener ciertas ventajas como, por ejemplo, integrar los nuevos directorios de las empresas públicas privatizadas o mantener bajo su control las obras sociales. Frente a este sector –conocido como la **CGT "menemista"**–, surgió la corriente denominada **Movimiento de Trabajadores Argentinos** (del cual formaba parte Hugo Moyano) que nucleaba, fundamentalmente, a los choferes y camioneros. Si bien este movimiento rechazaba el modelo neoliberal, no lo combatía frontalmente. Un tercer grupo que sí se opuso abiertamente al modelo y que rompió con la CGT fue el **Congreso de Trabajadores Argentinos** (CTA), fundado en 1992.

La CTA reunía, sobre todo, a los gremios del sector de servicios y a los trabajadores de la administración pública y de la educación. Estos últimos protagonizaron importantes luchas contra el modelo educativo del menemismo, expresado básicamente en la Ley Federal de Educación sancionada en 1993 y contra el constante deterioro del salario docente. La que alcanzó más resonancia fue el ayuno que los docentes iniciaron con la instalación de la Carpa Blanca el 2 de abril de 1997 en la Plaza de los Dos Congresos y que se extendió hasta el 30 de diciembre de 1999.

Otro de los sectores que enfrentaron más decididamente el ajuste estructural fueron los desocupados, que conformaron un nuevo actor social: los **movimientos piqueteros**. Estos movimientos hicieron del corte de rutas su herramienta principal de protesta, exigiendo puestos de trabajo y asistencia social por parte del gobierno nacional y de los poderes locales. Sus orígenes pueden ubicarse en los pueblos petroleros de Neuquén y Salta, pues en ellos la privatización de YPF dejó a miles de personas sin trabajo. Su marca de nacimiento estuvo en Cutral-Có y Plaza Huincul, en Neuquén, donde los desocupados protagonizaron puebladas en 1996 y 1997, cortando las rutas por más de una semana. También fueron hitos en su desarrollo las puebladas ocurridas en los pueblos petroleros de General Mosconi y Tartagal, en la provincia de Salta, a partir del año 1997. Esta metodología de lucha se extendió por todo el país y adquirió gran magnitud: se calcula que entre los años 1997 y 2001 hubo un corte cada día y medio en todo el territorio nacional.

A pesar de estas luchas y resistencias, Menem no torció el rumbo de la política económica y, más aun, valiéndose de una reforma de la Constitución logró ganar las elecciones presidenciales de 1995.



Documental dirigido por Candela Galantini, Sandra Godoy y Claudio Remedi sobre los sucesos de Cutral-Có.

Actividades

3. Realizá un cuadro sinóptico que contenga los principales lineamientos de la política económica implementada por el gobierno justicialista.
4. ¿Qué relaciones podés establecer entre la política económica del gobierno y las alianzas internas e internacionales que llevó a cabo?

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Del Pacto de Olivos al fin de la era menemista

Cuando en 1993 Menem anunció la decisión de convocar a un plebiscito sobre la reforma constitucional, Alfonsín –que temía un amplio apoyo de la población– decidió negociar directamente con Menem la modificación.

Así, en noviembre de ese año, ambos firmaron el **Pacto de Olivos**: un acuerdo por el cual se aceptaba la cláusula de la reelección a cambio de reducir el margen de la hegemonía presidencial en la conducción del Estado. Para algunos, el pacto fue un ejemplo de un tiempo político democrático basado en la búsqueda del consenso, ya que los dos partidos mayoritarios habían llegado a un acuerdo en la mesa de negociaciones. Para otros, fue una traición inexplicable por parte del radicalismo, que a partir de ese momento comenzó a perder credibilidad como partido de oposición. Sea como fuere, el Pacto de Olivos allanó el camino para realizar la reforma que, finalmente, se llevó a cabo en 1994 y que permitió la reelección de Menem.

El segundo mandato, en el que el gobierno continuó con la misma política, dejó al menemismo fuertemente desgastado. Las denuncias sobre la corrupción gubernamental, el deterioro cada vez mayor de la economía, los elevados índices de desocupación y miseria terminaron por minar el apoyo popular al mandatario justicialista.

Mientras tanto, había ido aumentado el peso de la **Alianza para la Producción, el Trabajo y la Educación**, una agrupación política creada en 1997 que reunía a la UCR, al Frente Para un País Solidario (FREPASO) y otros partidos opositores. En la contienda electoral presidencial de 1999 la Alianza y su fórmula **Fernando De la Rúa-Carlos Álvarez** obtuvo el 48,5% de los sufragios, contra el 38,09% del binomio peronista constituido por Eduardo Duhalde-Ramón Ortega.



Festejos por la victoria de la Alianza en octubre de 1999.

La presidencia de De La Rúa. Del ascenso de la Alianza...

Desde su aparición en la escena política, la Alianza se presentó como una organización que se proponía superar las falencias del menemismo, sobre todo en aquello que tenía que ver con las denuncias de corrupción de los funcionarios estatales. Sin embargo, mantuvo un discurso ambiguo en cuanto al modelo neoliberal. En ese sentido, aunque en su seno había diferentes posiciones, la Alianza nunca cuestionó abiertamente los pilares centrales de ese modelo, tales como las privatizaciones, el grado de apertura de la economía o la pérdida de derechos de los trabajadores.

El inicio de la presidencia de De La Rúa estuvo marcado por severos problemas: un desempleo que se acercaba al 14%, niveles de pobreza que se habían triplicado en proporción a la existente antes de la llegada de Menem al poder, serias dificultades en materia educativa y sanitaria, un déficit fiscal de más de 10.000 millones de pesos, una deuda externa del orden de los 150.000 millones anuales... Pero el nuevo presidente no estaba dispuesto a llevar a cabo una revisión central de las políticas de su predecesor ni en el plano interno ni en el internacional, donde la Argentina seguía los lineamientos de los Estados Unidos.

De hecho, con el objetivo de conseguir mayores préstamos del FMI para hacer frente a los vencimientos de los pagos de la deuda externa y mejorar el ingreso de capitales, la Argentina se subordinó aun más a las directivas de este organismo, que condicionaba el envío de dinero a cuestiones tales como una mayor flexibilización de la economía a partir de rebajas salariales y nuevos recortes en el gasto público, entre otras cosas.

Esto fue provocando que tempranamente comenzaran a producirse tensiones en el interior de la coalición gobernante mientras simultáneamente, la conflictividad social iba en aumento.

Con el objetivo de profundizar el proceso flexibilizador iniciado en el gobierno menemista, De La Rúa envió un proyecto al Congreso que, luego de varias negociaciones, fue finalmente aprobado.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723
© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

...al "Argentinazo"

Al poco tiempo de haberse aprobado el proyecto, comenzó a correr el rumor de que los senadores habían sido "comprados" para dar su voto positivo. Las sospechas de estos sobornos recayeron sobre el presidente y sus allegados inmediatos. Esto se convirtió en una crisis que llevó a la ruptura de la Alianza y a la renuncia del vicepresidente Carlos Álvarez el 6 de octubre de 2000. Pero además, reforzó en muchos la creencia de que la corrupción seguía siendo habitual en la formulación e implementación de políticas públicas.

La continuidad económica neoliberal también colaboró con la pérdida de los apoyos al gobierno. Así, la CTA, que en un principio le había brindado su confianza, fue tomando distancia del gobierno, sobre todo cuando este comenzó a recortar el gasto público mediante la rebaja del salario de los trabajadores del Estado. El sector encabezado por Moyano también comenzó a endurecer su posición, convocando a varias huelgas generales y a movilizaciones de repudio a las medidas gubernamentales. Incluso algunos sectores del radicalismo también se alejaron.

El aislamiento político del gobierno y el rechazo popular a lo que estaba sucediendo fueron claramente visibles en las elecciones legislativas del 14 de octubre de 2001 con el incremento al 15% de los votos nulos y los votos en blanco (el llamado "voto bronca"). Otro indicador fue que menos del 75% del padrón electoral fue a votar. Ambos hechos significaban que un importante sector de la sociedad estaba sumamente descontento con las alternativas que se le presentaban.

El malestar aumentó aun más durante la gestión de Domingo Cavallo en el ministerio de Economía, puesto al que fue convocado por el presidente en marzo de 2001. Las medidas aplicadas por el ministro no lograron revertir la crítica situación económica: la desocupación seguía en aumento, al igual que el déficit fiscal. Las reservas del Banco Central caían cada vez más, como la inversión productiva. Con la pretensión de evitar la fuga de capitales, Cavallo impuso restricciones que implicaban el congelamiento de los fondos depositados en los bancos. La medida, conocida como **"el corralito"** fue promulgada el 1 de diciembre y estipulaba que solo se podía sacar de los bancos 250 pesos en efectivo semanales, la prohibición de enviar dinero al exterior y la obligación de realizar la mayor parte de las operaciones comerciales mediante cheques, tarjetas de crédito o de débito.

La medida, totalmente impopular sobre todo entre los sectores medios, se sumaba a la crítica situación de los desocupados y de miles de familias que ya no podían acceder siquiera a comprar comida.

El 19 de diciembre, pocos días antes de los festejos de Navidad y Año Nuevo, la situación era incontrolable. En las principales ciudades miles de personas se movilizaban saqueando supermercados y desafiando a las fuerzas de seguridad. Al día siguiente, las movilizaciones y saqueos habían desbordado la Ciudad de Buenos Aires, por lo que De La Rúa decretó el estado de sitio en todo el país. Esta medida caldeó más los ánimos de la población, que al grito de "que se vayan todos" y "piquetes y cacerolas, la lucha es una sola", salió a enfrentar al gobierno y a las fuerzas represivas con piquetes y cacerolazos.

Los gremios se plegaron a la protesta convocando a huelgas generales. La reacción, que sería conocida como "el Argentinazo", había abarcado a casi la totalidad de los sectores sociales.

A la tarde del 20 de diciembre, el presidente había perdido el respaldo de la mayoría de su propio partido. El rechazo del Partido Justicialista a participar de un acuerdo de gobernabilidad y la resistencia popular que continuó a pesar de las pérdidas de vidas provocadas por la represión, llevaron al presidente a presentar su renuncia ese mismo día, cuando había completado solo la mitad de su mandato constitucional.

Como el vicepresidente había renunciado, la ley de acefalía contemplada por la Constitución Nacional permitió que la presidencia recayera en el presidente del Senado, Ramón Puerta.



Imagen de los cacerolazos de diciembre de 2001.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

Un período de transición

A Puerta le sucedieron otros presidentes interinos hasta que finalmente, el 1 de enero de 2002 fue electo por la Asamblea Legislativa el justicialista **Eduardo Duhalde**, quien ocupó ese cargo hasta el 25 de mayo de 2003. Su presidencia logró reencauzar la institucionalidad, poniendo freno a las protestas sociales, ya sea concediendo asistencia gubernamental a los sectores mas vulnerados como también haciendo uso de la represión.

Aunque debilitado y cuestionado, el sistema de gobierno democrático pudo subsistir a estas crisis. Los militares no volvieron al gobierno y dejaron de ser un factor de presión, aun cuando el potente lema alfonsinista de que "con la democracia se come, se educa y se cura" lejos estaba de parecerse a la realidad.

La era K. ¿Una nueva etapa?

El 25 de mayo del año 2003, **Néstor Kirchner** asumió la presidencia de la Argentina. Sucedió a Duhalde, quien debía ejercer la presidencia hasta completar el mandato inconcluso de De la Rúa. Sin embargo, Duhalde renunció antes de tiempo y se aceleró el proceso electoral, que llevó a Kirchner a la primera presidencia.

Sin embargo, el futuro mandatario no salió electo en primera vuelta. Los votos del Partido Justicialista se habían escindido dando una ventaja a la candidatura de Carlos Menem sobre la de Kirchner, que encabezaba una lista llamada **Frente Para la Victoria**. Dicha situación debía resolverse con una nueva vuelta electoral, que no se realizó pues el ex presidente Menem renunció ante la posibilidad certera de perder en esa ocasión.

Así, con el 22% de los votos, Néstor Kirchner asumió la presidencia. El escaso apoyo electoral que recibió en abril fue, poco a poco, revirtiéndose.

En los dos primeros años, Kirchner –crítico de las posturas neoliberales– pagó la deuda completa del FMI, con lo cual dicho organismo perdió toda su capacidad de monitoreo sobre la economía argentina. Además, reestructuró el resto de la deuda con otros organismos y consiguió una importante quita. También, tras arduas negociaciones se salió de la situación de *default* (omisión del pago de una deuda) en la que se hallaba nuestro país. Este alivio, sumado a los precios en alza de los productos primarios (especialmente la soja), abrió las puertas a una nueva etapa de crecimiento de la economía argentina. Asimismo, la gestión presidencial de Kirchner llevó adelante una activa política en torno a los derechos humanos. Tras derogar las leyes del punto final y la obediencia debida y los indultos menemistas, impulsó el enjuiciamiento a los responsables de crímenes de lesa humanidad, ocurridos durante la última dictadura. Sin embargo, diversos hechos ensombrecieron esta política. Entre ellos uno de los más trágicos ha sido la desaparición de Jorge Julio López, un sobreviviente del terrorismo estatal y querellante en la causa contra el represor Miguel Etchecolatz. Luego de brindar su testimonio, López fue secuestrado el 18 de septiembre de 2006 y hasta hoy se desconoce qué ha sucedido con él.

Más allá de este triste episodio, las elecciones legislativas de 2005 confirmaron el apoyo al presidente que obtuvo, en todo el país, alrededor del 40% de los votos. La propuesta del presidente Kirchner era conformar una nueva coalición que excediera los límites de los partidos políticos para sumar adhesiones a su proyecto por fuera del peronismo.

La elección de una estrategia para relacionarse con el gobierno dividió a los radicales. La conducción oficial de la UCR propuso una renovación en el programa partidario y quiso desempeñar un fuerte rol opositor. Sus principales críticas a la gestión de Kirchner se focalizaron en aspectos institucionales: la tendencia a gobernar a partir de decretos de necesidad y urgencia y la consiguiente concentración del poder en el Ejecutivo, en detrimento del Congreso.

Cuando varios sectores políticos creían que Néstor Kirchner se presentaría a la reelección, el presidente anunció que el Frente para la Victoria llevaría como candidata a la presidencia a **Cristina Fernández de Kirchner**, quien efectivamente fue electa en octubre de 2007.



Eduardo Duhalde coloca la banda presidencial a Néstor Kirchner.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

CUADROS SINCRÓNICOS

	Argentina	América	Europa, Asia y África
1950-1955	**1952.** Segunda presidencia de Juan Domingo Perón. **1955.** Golpe de Estado. **1955.** Presidencia de Eduardo Lonardi y, luego, de Pedro Aramburu.	**1951.** Presidencia de Árbenz en Guatemala. **1952.** Revolución Boliviana. **1954.** Suicidio de Vargas.	**1950.** Guerra de Corea. **1950.** Independencia de Vietnam. **1954.** Conferencia de Ginebra. **1954.** Primera Constitución china. **1955.** Conferencia de Bandung. **1955.** Firma del Pacto de Varsovia. **1955.** Comienza la Guerra de Vietnam.
1955-1960	**1958.** Presidencia de Arturo Frondizi.	**1955.** Presidencia de Kubitschek en Brasil. **1959.** Revolución Cubana.	**1956.** Rebelión en Poznan, Polonia. **1956.** Rebelión en Hungría. **1956.** Crisis de Suez. **1957.** La URSS coloca en órbita el Sputnik. **1957.** Formación de la Comunidad Económica Europea. **1957.** Independencia de Ghana. **1958.** Puesta en práctica del Gran Salto Adelante, en China.
1960-1965	**1962.** Presidencia de José María Guido. **1963.** Presidencia de Arturo Illia.	**1961.** Invasión a Bahía de Cochinos. **1961.** Lanzamiento de la Alianza para el Progreso. **1962.** La crisis de los misiles. **1963.** Asesinato de John F. Kennedy. **1964.** Golpe militar en Brasil. **1964.** Presidencia de Eduardo Frei en Chile. **1964.** Presidencia de Paz Estenssoro en Bolivia. **1965.** Asesinato de Malcolm X.	**1960.** Creación de la OPEP. **1961.** Construcción del Muro de Berlín. **1962.** Independencia de Argelia. **1965.** Puesta en marcha de la Gran Revolución Cultural Proletaria.
1965-1970	**1966.** Golpe de Estado. **1966.** Presidencia de Juan Carlos Onganía. **1969.** El Cordobazo.	**1968.** Asesinato de Martin Luther King. **1968.** Masacre de Tlatelolco. **1968.** Ofensiva del Tet. **1969.** El hombre llega a la Luna.	**1966.** Indira Gandhi primera ministra de la India. **1967.** Guerra de los Seis Días. **1967.** Guerra de Biafra. **1968.** El Mayo Francés.
		1969. Batalla de Berkeley.	**1968.** La Primavera de Praga. **1968.** Aprobación de la Carta Nacional Palestina. **1968.** Comienzo de la Guerra de Desgaste.
1970-1975	**1970.** Presidencia de Roberto Levingston. **1971.** Presidencia de Alejandro Lanusse. **1973.** Presidencia de Héctor Cámpora. Después, Raúl Lastiri. **1973.** Tercera presidencia de Perón. **1974.** Presidencia de María Estela Martínez.	**1973.** Las tropas estadounidenses abandonan Vietnam. **1973.** Golpe militar en Chile. **1973.** Golpe militar en Uruguay.	**1971.** Enfrentamientos armados entre la India y Pakistán. **1972.** Firma en Berlín de un tratado entre las dos Alemanias. **1973.** Guerra de *Yom Kippur*. **1974.** Revolución de los Claveles en Portugal.
1975-1980	**1976.** Golpe de Estado y dictadura. **1976.** Proceso de Reorganización Nacional. **1976.** Jorge Videla presidente.	**1979.** Triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua. **1979.** Revolución en Granada. Bishop llega al poder. **1980.** Perú vuelve a la democracia.	**1976.** Formación de la República Socialista de Vietnam. **1978.** Tratados de Camp David. **1978.** Karol Woytila Papa. **1979.** Asunción de Margaret Thatcher como primera ministra en el Reino Unido.
1980-1985	**1981.** Presidencia de Roberto Viola. **1981.** Presidencia de Leopoldo Galtieri. **1982.** Guerra de Malvinas. **1982.** Presidencia de Reynaldo Bignone. **1983.** Presidencia de Raúl Alfonsín.	**1981.** Presidencia de Ronald Reagan en los Estados Unidos. **1984.** Uruguay vuelve a la democracia. **1985.** Brasil vuelve a la democracia.	**1981.** Asesinato de Anwar Sadat. **1981.** Invasión israelí al Líbano. **1985.** Mijaíl Gorbachov presidente de la URSS.
1985-1990	**1985.** Juicio a las Juntas Militares. **1989.** Presidencia de Carlos Menem.	**1989.** En Paraguay es derrotado Stroessner.	**1989.** Inicio de la *perestroika*. **1989.** Presidencia de Frederick de Klerck en Sudáfrica. **1989.** Cae el Muro de Berlín.
1990-1995	**1992.** Ley de Convertibilidad.	**1990.** Lanzamiento de la Iniciativa para las Américas. **1990.** Presidencia de Alberto Fujimori en Perú. **1992.** Renuncia del presidente brasileño Color de Melo. **1994.** Irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas.	**1990.** Unificación de las dos Alemanias. **1990.** Irak invade Kuwait. Comienza la Guerra del Golfo. **1991.** Guerra civil en Yugoslavia. **1992.** Tratados de Maastricht. **1994.** Genocidio de Ruanda. **1994.** Presidencia de Nelson Mandela en Sudáfrica.

CUADROS SINCRÓNICOS

	Argentina	América	Europa, Asia y África
1995-2000	1996. Segunda presidencia de Carlos Menem. 1999. Presidencia de Fernando De la Rúa.	1996. Fracasa un golpe de Estado en Paraguay.	1997. China recupera Hong Kong.
2000-2005	2001. Renuncia de De la Rúa. 2001. Presidencias de Ramón Puerta y Adolfo Rodríguez Saá. 2002. Presidencia de Eduardo Duhalde. 2003. Presidencia de Néstor Kirchner.	2001. Atentados en Nueva York. 2003. Asume en Brasil Luiz Inácio Lula da Silva. 2005. IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata.	2001. Estados Unidos ataca Afganistán. 2001. Estados Unidos ataca Irak. 2002. Inicio de la construcción del "Muro de Defensa". 2005. Desconexión de Gaza.
2005-2010	2007. Presidencia de Cristina Fernández.	2006. Asume en Chile Michelle Bachelet. 2006. Asume en Bolivia Evo Morales.	

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723